



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

157
2 ej.

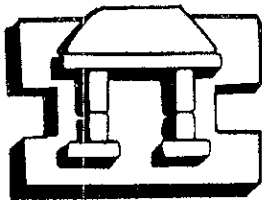
CAMPUS IZTACALA

UNA ALTERNATIVA PARA PADRES SOBRE EDUCACION SEXUAL DE SUS HIJOS

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A N :
MENDOZA OLGUIN NARCISO
MERCADO JARAMILLO LUIS MARTIN

DIRECTORA DE TESIS: LIC. ARACELI SILVERIO CORTEZ
SINODALES: MTRA. SANDRA ANGELICA ANGUIANO S
LIC. MARGARITA RIVERA MENDOZA



IZTACALA

LOS REYES IZTACALA, EDO DE MEX.

1998.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

267518



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A Dios por la fé inquebrantable que le tengo.

A mi padre por darme lo más preciado -la vida- .

A mi esposa Criss por la comprensión, paciencia y confianza que me brinda. -Gracias amor por que desde que llegastes a mi vida, ha sido más hermoso mi existir- .

A mi hermana Edi generosa, integra, fiel, quien - con su autenticidad supo enriquecer mi vida al encauzar mi camino en la búsqueda de una plena realización, mil gracias.

Zahid hijo a partir de tu llegada los días se han - convertido en amaneceres hermosos que nunca dejaré de recordar, por que tu eres la esencia de mi amor.

A Lety por que gracias a tu apoyo brindado en el -- proceder de mi carrera he llegado a culminar esta - meta, quiero que sepas que eres una amiga inolvidable.

A Carlos por que eres un amigo especial, agradezco infinitamente tu colaboración en este trabajo.

NARCISO

A mis padres: Gracias por permitirme este momento, y por ser un apoyo constante durante toda mi vida.

Gracias por creer en mi y por inculcarme esa idea firme de superación constante - que ha tenido fruto con la conclusión de este trabajo.

Gracias por su empeño, por su interés y por su esfuerzo en lo que respecta a mi formación; pues tengan siempre presente que nunca dejaré de valorarlos y que este logro que hoy he conseguido solo ha sido posible gracias a la enorme disposición de ustedes para ayudarme a conseguir la más preciada de mis metas.

Luis Martin

" Las ideas sobre cómo
relacionarse con el
sexo opuesto se for-
man en la familia y
se aprenden más por
la contemplación de
obras paternas que -
por los consejos "

Carlos Cuauhtémoc Sánchez

INDICE

Resumen	1
Introducción	3
Capítulo I: Adolescencia	11
1.1.- Antecedentes históricos	12
1.2.- El desarrollo de las nociones teóricas	13
1.3.- Definición	18
1.4.- La adolescencia bajo diferentes perspectivas	21
1.5.- El adolescente y su contexto	31
Capítulo II : Sexualidad del adolescente	37
2.1.- ¿Porqué es importante abordar el aspecto sexual?	38
2.2.- Cambios puberales	41
2.3.- Observancia social de la pubertad	42
2.4.-Implicaciones psicológicas	43
2.5.- El ingreso a la relación de pareja	46
Capítulo III : La masturbación	51
3.1.- Una forma de expresión sexual común en los adolescentes	52
3.2 - Origen del concepto	53
3.3.- Definición	55
3.4.- Historia de las actitudes e ideas referidas a la masturbación	57
3.5.- Evolución psico-sexual de la masturbación	62

3.5.1 - La masturbación infantil	62
3.5.2.- La masturbación en la adolescencia	63
3.5.3 - La masturbación en la adultez	64
3.6.- Significación psicológica de la masturbación	65
3.6.1 - Factores involucrados en la masturbación del adolescente	65
3.7 - Investigaciones actuales sobre la masturbación	69
Capítulo IV . Educación sexual	74
4.1.- Antecedentes de la educación sexual	76
4.2.- Origen y desarrollo de la educación sexual en México	78
4.3.- Educadores sexuales	84
4.4.- Los padres como educadores sexuales	88
4.5.- El problema de la comunicación como barrera para la educación sexual	89
4.6 - La educación sexual bajo una dirección formativa	91
4.7.- La instrucción de los educadores sexuales	93
Metodología	96
Método	97
* Sujetos	99
* Criterios de selección	99
* Criterios de exclusión	99
* Escenario	99
* Materiales generales	100
* Instrumento	100

Objetivos del curso taller	100
Diseño	101
VARIABLES	101
Instrumento	102
Procedimiento	102
Curso taller	102
Resultados	117
Tablas	133
Gráficas	135
Conclusiones	150
Bibliografía	155
Anexos	157

RESUMEN

La adolescencia como etapa singular de la existencia humana constituye un tema de sumo interés por toda la gama de elementos que integra así como por las peculiares situaciones que de ella se derivan. Lo que ha motivado en buen grado el que se realicen un sinnúmero de estudios y de investigaciones sobre la misma; atendiendo cuestiones tan diversas como el desarrollo cognoscitivo, la búsqueda de identidad o el impacto provocado por el medio ambiente social en el adolescente.

Sin embargo, de entre estas situaciones bien cabría destacar una muy especial, que por la relevancia que adopta en la experiencia cotidiana del muchacho -y por las numerosas cuestiones que de ella se derivan- es considerada como una situación crucial en todo estudio que intente entender la condición psicológica del adolescente: su propia sexualidad, ya que como sugerimos en el presente trabajo, el tópico anterior representa un aspecto vital que ha de ser abordado con mayor detenimiento y con mayor profundidad, dada la gran incapacidad de muchos adolescentes para asumir y vivir su propia sexualidad de una forma madura y responsable; lo que por consecuencia repercute directamente en una falta de integración armónica en sus relaciones interpersonales, en un desconocimiento de su propia naturaleza sexual e inclusive en un estancamiento de su desarrollo psicológico. Argumentos que nos han llevado a plantear en este trabajo algunas interrogantes como la situación actual de la educación sexual en nuestro país o el papel que asumen los padres y los maestros sobre la orientación sexual de los adolescentes.

Análisis que a su vez ha derivado en una propuesta sobre la implementación de un curso-taller, enfocado precisamente en habilitar a padres de familia como "educadores sexuales" de los mismos adolescentes. Condición que nos permitió entender muchos de los obstáculos con los que se enfrentan estos últimos al querer asumir este papel y algunas conclusiones generales sobre las ideas erróneas

que aún en la actualidad se albergan en torno a nuestra naturaleza sexual

INTRODUCCION

La etapa del desarrollo humano que nos ocupa en este trabajo es la adolescencia, la cual tiene sus antecedentes teóricos más remotos en las nociones aportadas por los mismos filósofos griegos: Platón y Aristóteles; quienes -- en su propósito por describir las características concretas de este periodo -- demarcaron la ocurrencia de un proceso evolutivo (etapas diferenciadas de socialización), otorgando una especial importancia al progreso de la capacidad de raciocinio.

Ellos convenían en que el ambiente exterior podía estorbar la realización plena de las propias potencias o la consecución de la madurez, opinión que ejerció profunda influencia sobre las interpretaciones que de la adolescencia se hicieron a principios del siglo XX; y que vino a promover un ambiente de protección y cuidado hacia la formación del carácter en el adolescente ya desde el siglo XVII, donde la situación existente en ese entonces para los muchachos los conminaba a participar en las faenas laborales de los adultos, sin tomar en cuenta alguna distinción real entre unos y otros. Condición que sin embargo, fue posteriormente superada por el florecimiento de escuelas que lograron concretizar y diferenciar las características propias de la adolescencia con las de otras etapas de la existencia humana: la niñez y la adultez. Lo cual aunado al creciente interés por mezclar el estudio del desarrollo humano con el de las ciencias naturales -- ya para finales del siglo pasado --, contribuyó a la consolidación de otras vertientes teóricas como las de Sigmund Freud o la del propio Stanley Hall; quienes sin duda habrían de representar dos autores muy importantes en lo que se refería al establecimiento de una base teórica que permitiera entender y describir las peculiaridades de la adolescencia, asumiendo el papel determinante de los factores culturales como elementos ineludibles en el estudio del desarrollo del adolescente.

Situación que con el tiempo ha sido complementada por nuevas nociones y conocimientos que nos han dejado una idea cada vez más clara y precisa de la naturaleza de este periodo, lo que a su vez nos ha permitido vislumbrar la gran cantidad de elementos que la atañen, dandonos cuenta de su enorme complejidad y de la gran variedad de acontecimientos que la integran. Condición reflejada en las múltiples definiciones aportadas sobre ella, que de alguna u otra forma han intentado abarcar una parte de esta totalidad, resultando a fin de cuentas interpretaciones fragmentadas o incompletas que nos muestran uno o varios aspectos de esta etapa, pero que no cumplen con la función de integrar en su contenido esta extensa gama de situaciones que la comprenden y le dan forma, para constituir la como uno de los periodos más interesantes y complejos de la existencia humana.

A este respecto, Bartolomeis (1980), ofrece una definición que describe hasta cierto grado esta diversidad de acontecimientos, expresando que la adolescencia implica notables transformaciones de índole psicológico y biológico; y que en ella se da una maduración de capacidades (cognoscitivas e intelectuales), de actitudes, de necesidades, de intereses, de disposiciones emotivas; formandose nuevos instrumentos de adaptación y de experiencia para que el individuo pueda hacer frente a las crecientes exigencias del ambiente socio-cultural.

La misma situación que ocurre con la descripción del concepto de adolescencia se repite en relación a la descripción de sus etapas de desarrollo pues tendríamos que hablar no de una sucesión unidimensional de estadios sino de una variedad de procesos que engloban al término general de desarrollo: podemos referirnos a la cuestión moral, al desarrollo psico-sexual, al desarrollo cognoscitivo o a la búsqueda de identidad. Condición que viene a confirmar la idea anterior de la adolescencia como un periodo complejo y multifactorial, pero además habremos de agregar que esta misma naturaleza tan peculiar y especial es condicionada por otro tipo de

elementos al propio adolescente, los cuales vienen a trastocar y a darle cierta orientación a la situación psicológica del muchacho; tal sería el caso de la familia y del grupo de amigos. Los que en mayor o menor medida vendrían a influenciar la conducta del adolescente, cumpliendo uno y otro diferentes funciones: la familia como el grupo primario proveedor de un sostén económico y afectivo, y el grupo de amigos como un aliado importante en la lucha contra la autoridad adulta.

Sin embargo, al margen de la relación del muchacho con estos dos agentes de su realidad externa, se encuentra un aspecto singular y determinante que, para muchos autores (Comfort 1985; Ibor, 1985; Ballesteros, 1980; Tiefer, 1987, Benavides, 1980; Gagnon, 1980) constituye el eje central de su vivencia cotidiana: su misma sexualidad. Y es que según la idea de todos ellos, todo lo que se refiere a su existencia: sus pensamientos, sus actitudes, sus relaciones con otras personas, su propio concepto de sí mismo (y de los demás), todo en su conjunto queda matizado y condicionado por este rubro tan especial y tan importante de su condición humana. El cual representa un ejemplo perfecto de cómo nuestra naturaleza individual está supeditada a la intervención de tres niveles o dimensiones que integran en su conjunto nuestra propia esencia humana: el aspecto biológico, el social y el psicológico. El primero de ellos quedaría ilustrado -- en el caso de lo sexual -- por el proceso de transformaciones biológicas que el adolescente experimenta en su mismo cuerpo. El segundo aspecto estaría descrito en términos de las reacciones y las respuestas mostradas por el entorno social -- situación derivada a partir de los cambios físicos experimentados por el muchacho --. Resultando ambas condiciones causantes de un tercer aspecto caracterizado por un conjunto de situaciones encuadradas en la realidad psicológica del adolescente.

La sexualidad es en efecto, un tópico crucial y determinante en el acontecer vivencial del muchacho; pero como exponemos en este trabajo, es también un agente originador de dudas,

inquietudes y situaciones conflictivas para este último, las cuales crean un estado de ansiedad e incertidumbre que le hacen plantearse preguntas tan diversas como: “¿qué es lo que le sucede a mi cuerpo?”, “¿es importante alcanzar un desarrollo corporal atlético?” (en el caso de los varones) o “¿es importante que mi cuerpo desarrolle una figura atractiva?” (en el caso de las mujeres); “¿para qué es el sexo?”; “¿debo sostener relaciones sexuales?”; “¿por qué me siento tan impulsado a manipular mis genitales?”; etc.. Y como estas interrogantes surgen muchas otras que rara vez habrán de tener una respuesta precisa y oportuna de los adultos que le rodean.

Pero lo que sí resulta un hecho perfectamente conocido, es que los adolescentes habrán de satisfacer ese impulso de naturaleza sexual a través de dos alternativas que a continuación detallaremos: la primera de ellas -- la de menor frecuencia -- está precisamente dirigida a la relación sexual como todos la conocemos; es decir, al contacto sexual realizado entre dos personas, con sus dos variantes, “el necKing” y “el petting”. La cual está por demás decir, representa una situación generadora de inquietud y de desconcierto para muchos de los adolescentes, los que ven en ella una alternativa gratificante y atractiva, pero al mismo tiempo una acción peligrosa y riesgosa.

La segunda opción que utiliza el adolescente para su desahogo sexual -- la de mayor frecuencia -- está referida a una forma de expresión sexual que se remite a este mismo, es decir, sin requerir de la intervención de un compañero (a): *la masturbación*. La cual a pesar de ser una actividad realizada por prácticamente todos los adolescentes, es también la menos comprendida (situación a todas luces paradójica si la concebimos como una respuesta extendida a otras etapas del desarrollo humano como la niñez o la adultez, y como un acontecimiento típico o común en la adolescencia). Resultando a través de las épocas una conducta recriminada y rechazada enérgicamente por toda la serie de connotaciones negativas que se le han atribuido a lo largo de

los años; entre las cuales cabría citar a las supuestas consecuencias que esta trae consigo, tales como la impotencia sexual, la eyaculación precoz, la ceguera, la locura o la epilepsia. Condiciones que finalmente traen como resultado la condenación y la recriminación inmediata hacia los muchachos que la practican; los cuales habrán de presentar reacciones de culpabilidad y de inadecuación, aún entre ellos mismos.

En conclusión, dadas estas situaciones apuntadas -- y otras más, analizadas en el presente trabajo -- podemos afirmar que el aspecto sexual representa para el adolescente uno de los elementos ante los cuales éste se encuentra en un estado de mayor vulnerabilidad y desvalimiento, dada su gran incapacidad para enfrentar y para asumir su sexualidad de una manera madura y responsable. Lo que de hecho nos conmina a realizar en el presente trabajo una reflexión minuciosa sobre la necesidad de dotar a los muchachos de una formación sobre lo sexual a fin de atender estas carencias observadas, y de asumir con ello, una labor que permita retomar uno de los rubros más trascendentales en lo que se refiere al desarrollo integral del individuo, su naturaleza sexual. Pues quizá no exista otro elemento a nivel educativo que haya sido tan tajantemente descuidado o dejado de lado como el tópico anterior, el cual aún en la actualidad no ha alcanzado la comprensión o la asimilación necesaria para ser abordado de una manera más precisa y exacta en los dos principales canales formativos que la sociedad ha dispuesto: la escuela y la familia; ya que en lo que en realidad aportan estos dos espacios educativos en relación a la "educación sexual" de los adolescentes es apenas un extracto o una porción de lo que éstos últimos quisieran escuchar.

Los maestros hablan fundamentalmente de cuestiones ligadas a la reproducción humana y los padres por su parte, expresan predominantemente "consejos" y situaciones basadas en su experiencia vivida. Pero lo que el muchacho necesita, según nuestro propio juicio, es una

“formación” más que una “información” de conocimientos científicos o vivenciales, él requiere de una “educación” en el más alto sentido de la palabra, y esta sólo puede ser provista en un escenario donde tenga como modelo un ejemplo positivo de relación y de interacción humana -- como bien podría ser la relación sostenida por los padres --, complementandose tal situación con el apoyo de conocimientos básicos sobre nuestra naturaleza biológica.

Ya que nuestra idea de lo que debe representar una adecuada educación sexual está basada en términos de una labor que “forme” y “promueva” en los individuos una serie de actitudes y de valores que le permitan asumir su sexualidad con todas las implicaciones que de ella puedan derivarse; exhibiendo además una conducta respetuosa y consciente del valor propio y de los demás

Y este trabajo en particular representa un aporte en el sentido de habilitar “educadores sexuales” para que cumplan con la misión que hemos descrito, es decir, formar a jóvenes adolescentes en el terreno de lo sexual.

Pero antes de comenzar nuestra revisión teórica para dar entrada y explicación al siguiente trabajo creemos más pertinente exponer un último comentario que habrá de servir de justificación al mismo y que mostrará la idea central a la que esto obedece.

Al referirnos a la cuestión formativa del adolescente en torno a lo sexual, resulta oportuno señalar que son precisamente las condiciones actuales -- caracterizadas por una mayor apertura hacia este tópico -- las que permiten que hoy en día se aborden ciertos temas (masturbación, relaciones sexuales, o salud reproductiva) que en el pasado eran concebidos como intocables.

Sin embargo, también consideramos que con toda esta apertura se ha fomentado un concepto de educación sexual hueco que se ha limitado a la simple exposición de conceptos de carácter meramente fisiológicos o anatómicos, dejando de lado otros aspectos importantísimos como

serían las cuestiones humanas (en un sentido psicológico y emocional), o la misma condición ética de las relaciones humanas (fundada en los valores y en las normas que deben regir a estas últimas)

Creemos adecuado señalar que la educación sexual debe ser una cuestión integradora de un conjunto de situaciones referidas en primer término, a las condiciones de la reproducción humana; en segundo, a su dimensión ética y normativa, y finalmente, a su condición psicológica. Pues lejos de concebir a la sexualidad como un aspecto puramente biológico, debemos entenderla como un acontecimiento en el que intervienen también nuestra misma naturaleza psicológica y aún, nuestra propia condición social; lo cual muestra en su conjunto la naturaleza global de nuestra misma esencia humana, con toda la gama de elementos que la afectan y la moldean de acuerdo a los tres niveles de abordaje que aquí manejamos: el biológico, el psicológico, y el social, de donde parte la perspectiva utilizada en el siguiente trabajo y que servirá para mostrar un análisis del tema aquí propuesto (la sexualidad del adolescente), con base a los lineamientos planteados por la postura bio-psico-sexual.

Siendo precisamente esta integración de elementos diversos de nuestra condición humana, y esta reivindicación del término “educación sexual” (devaluado y minimizado por una falsa interpretación “biologista” que puede notarse aún en los programas de estudio para la educación primaria y secundaria), lo que en su conjunto constituye el aporte del presente trabajo

Además de que, como ya se ha señalado, pretende ser un medio que cumpla con la función de habilitar y de adiestrar a los padres para que estos a su vez provean a sus hijos de una “formación sobre lo sexual” (más que una simple información de conceptos sobre materia fisiológica y anatómica); pues como aquí mencionamos, la sexualidad forma parte de toda nuestra naturaleza humana (en nuestras actitudes, pensamientos, ideas, o en la forma de

relacionarnos con los demás) y por lo mismo, no es susceptible de ser “educada” a partir de la simple emisión de contenidos y conceptos.

Por otro lado, el objetivo final del proyecto aquí establecido es el de difundir un conocimiento más amplio y exacto de nuestra sexualidad, al analizar y exponer las características reales de las formas de expresión sexual más comunes entre los adolescentes: las relaciones sexuales y la masturbación, de entre las cuales cabría señalar que esta última ocupa un capítulo entero en nuestra revisión teórica, por considerarla como una actividad sexual, sobre la cual prevalece todavía una gran ignorancia aún en las personas encargadas en dotar de información a los adolescentes, *los propios padres*.

1.1.-Antecedentes Históricos

Abordar el tema de la adolescencia supone entender a esta fase del desarrollo humano desde una perspectiva orientada hacia sus características evolutivas (su evolución cognitiva, moral, su búsqueda de identidad, etc.), su desenvolvimiento en su medio natural (la familia, el grupo de amigos) además de integrar una revisión sobre un aspecto particular que a nuestro propio juicio representa un acontecimiento ineludible e inaplazable en su análisis (por toda la serie de implicaciones que de él se derivan), el aspecto sexual.

Como veremos en el presente capítulo, el comprender los rasgos fundamentales de la adolescencia ha requerido, como primer paso, el reconocer y diferenciar su naturaleza de las demás etapas del desarrollo humano (en el siglo XVIII la visión que se tenía sobre el adolescente era la de un “adulto pequeño”, que bien podía incorporarse a las faenas laborales a la par que los otros sujetos más maduros). Circunstancia que ilustra perfectamente el porqué la conformación de las nociones teóricas acerca de la adolescencia -- tal y como las conocemos hoy en día -- ha resultado una tarea árdua y extensa, que lejos de establecerse de un modo sencillo e inmediato ha necesitado de una evolución en la forma en que las personas percibían al adolescente, así como de una distinción entre las características propias de la adolescencia de las otras etapas con las cuales se confundía: la niñez o la edad adulta. Situaciones que una vez elaboradas han contribuido a establecer una base teórica de lo que constituye la imagen global de la adolescencia; derivando a partir de la misma un conjunto de elementos y de circunstancias que no hacen sino mostrarla como un periodo de sumo interés y de gran relevancia para la existencia humana.

A continuación realizaremos una breve revisión sobre el proceso evolutivo al que hacemos referencia, remontandonos a las ideas lejanas de la propia Grecia clásica sobre el término adolescencia, hasta las mismas nociones teóricas fundadas por Hall sobre este asunto. Revisión

que ha de servir como punto de partida para el análisis propuesto en este trabajo sobre la enorme complejidad que atañe al concepto que aquí mencionamos, así como de las múltiples implicaciones que de él se desprenden.

1.2.- El desarrollo de las nociones teóricas

El periodo particular de la vida del ser humano, denominado adolescencia ha sido un hecho que despertó el interés aún de los mismos filósofos griegos (Platón y Aristóteles) quienes reconocieron la existencia de una jerarquía de acontecimientos evolutivos (etapas diferenciadas de socialización) y otorgaron especial importancia al progreso de la capacidad de raciocinio durante la misma.

Tanto Platón como Aristóteles elaboraron diversas conjeturas de tipo metafísico en las que exaltaban el papel de la razón por encima de la sensibilidad; pues según ellos, la razón era el medio fundamental para la obtención del conocimiento. Del mismo modo, concibieron al alma (parte esencial del ser humano y origen de la capacidad de raciocinio) como un orden ascendente de almas o estratos, visualizando el desarrollo humano como un proceso de recapitulación de las formas inferiores hasta alcanzar un punto que diera lugar a la racionalidad.

“ Platón y Aristóteles eran de la opinión que el proceso de socialización alcanzaba la perfección cuando se daba un ambiente propicio que favorecía al despliegue de las almas. Sin embargo, uno y otro diferencian claramente en lo que consideraban como ambiente favorable y, por ende, en un punto de vista respecto al desarrollo de los adolescentes “
(Grnder. R. 1981; pág. 34).

Platón sostenía que sólo el alma podía captar las realidades superiores (pasando a segundo

término el cuerpo, al cual por ser la fuente de la sensualidad impedía la percepción de los ideales eternos). De este modo, sugería que el ambiente del niño debía estar libre de miedos, dolores y preocupaciones, y que para educar el alma era aconsejable la práctica de algunas de las artes como la música. Aristóteles por su parte, rechazaba tajantemente la dicotomía platónica de cuerpo y alma, y afirmaba que estos dos elementos debían disponerse el uno tras el otro, pues expresaba que el cuerpo o materia se percibía por los sentidos (contenido potencial de crecimiento), y que el alma era al final, la forma cabal o universal hacia la que tendía el cuerpo. Aristóteles recalcó el papel de la experiencia en el desenvolvimiento humano e insistió en la necesidad de unir el razonamiento con la experiencia durante la adolescencia.

Aristóteles y Platón convenían en que el ambiente exterior podía estorbar la realización plena de las propias potencias o la consecución de la madurez, opinión que ejerció profunda influencia sobre las interpretaciones que de la adolescencia se hicieron a principio del siglo XX. Ambos filósofos diferían respecto al papel de la experiencia en la sociabilización, aunque el pensamiento de Aristóteles ha eclipsado por completo al de Platón.

Es importante hacer notar que las creencias Platónico Aristotélicas (respecto a la necesidad de una ambientación temprana para una óptima socialización), cobraron especial importancia en relación a la educación de los niños en el siglo XVII. Sus nociones teóricas crearon un ambiente general que promovía la protección y formación (del carácter y la razón) de los propios infantes en aras de facilitar su proceso madurativo Sin embargo la situación en que vivían los niños antes del surgimiento de tales bases teóricas era del todo deplorable, pues en tanto el infante mostraba un cierto desarrollo físico que lo hacía ver ante los adultos como sujeto "apto" para el trabajo, era llevado a las faenas y labores de sus mayores, cumpliendo con los mismos horarios de trabajo de estos últimos, eso sin mencionar el constante abuso sexual del que eran objeto.

A medida que los hombres de autoridad empezaron a apreciar la naturaleza única de la niñez, se dio importancia social y moral a la educación de los niños en instituciones especiales; con esto se distinguió entre niñez y adolescencia: Rosseau, por ejemplo, expone en *Emile* (1762) un análisis convincente de la evolución biológica y social de los niños; describiendo de igual forma, una serie secuencial de etapas de desarrollo en las que ubica en primer término una etapa inicial que iba desde el nacimiento hasta los cinco años (la cual concebía como animalista y prehumana), posteriormente, situaba un periodo que caracterizaba como la autoconciencia (hacia la mitad de la infancia). Estableciendo que hasta los doce años despertaban las facultades racionales en el sujeto, el cual -una vez habiendo alcanzado la madurez de las capacidades sexuales (pubertad) - se encontraba en una etapa superior en la que los sentimientos sociales podían llegar a ser lo suficientemente fuertes como para hacerlo encauzar y moderar sus emociones.

El florecimiento de las escuelas durante los siglos XVI y XVII sirvió para agudizar la distinción entre la infancia y la adolescencia de tal forma que los niños no entraban a la escuela de gramática si no tenían entre nueve o diez años; además se dió el hecho de separar a los estudiantes de acuerdo a sus edades: " la práctica de mezclar alumnos de todas las edades continuó por siglos; los individuos de diez a veinticinco estudiaban juntos, luego, se separó a quienes ya tenían barbas, quedando unidos sujetos de diez a diecinueve años".(Benavides,1980)

Durante el siglo XVIII y XIX, con la regularización de los ciclos anuales, con la asistencia de todos los alumnos a la misma secuencia de clases y no a unas cuantas y con los requerimientos que imponían los sistemas de enseñanza de clases pequeñas y homogéneas, se fue implantando mayor correspondencia entre edad y aula.

Dicha distribución de los muchachos en grupos determinados -de acuerdo a la edad- resulta ser un indicador significativo que ilustra el hecho de que las diferencias existentes entre sujetos de edades dispares era ya una situación suficientemente entendida (o asimilada) por las personas de esta época, quienes comenzaban a reagrupar individuos y a planear una secuencia de estudios bien premeditada sobre la base de estas diferencias.

Más tarde, -en los umbrales del siglo XX-, ya se tenía el escenario para ver de manera nueva la adolescencia; los métodos de investigación empezaron a aplicarse a las ciencias sociales, formándose nuevas síntesis en torno al desarrollo humano. Sin embargo, todavía no se poseía nada que fuera sistemático. Tanto los hechos, como las relaciones y las teorías no eran sólidas, y muchos de los fenómenos se volvían imprevisibles o caprichosos.

Por fin, el estudio del desarrollo humano se mezcló con las ciencias naturales -hacia fines del siglo pasado- a medida que la teoría de la evolución se tornaba cada vez más basta las ciencias biológicas situaron en primer plano tanto a la teoría de la evolución a través de la historia de la especie, como a través de la de cada individuo; situación que derivó en el interés por descubrir las etapas que precedían “al hombre ya hecho”, lo que en términos de Debessé (1987) significaría que la efervescencia de las nociones teóricas aportadas por la Biología impulsarían o darían vida al interés por la investigación psicológica, contribuyendo ello al bordaje de la adolescencia como etapa diferenciada de la niñez y como el periodo clave para la comprensión del “hombre adulto”.

Este interés logrado por las ciencias naturales para el estudio de la adolescencia se muestra con toda nitidez en las obras escritas, al principio de este siglo, por G. Stanley Hall y Sigmund Freud. Ambos autores eran contemporáneos y estaban profundamente influidos por la asimilación post-darwiniana de la teoría de la evolución, que hacía hincapié en la importancia de los determinantes hereditarios de la personalidad.

Stanley Hall concebía a la adolescencia como un momento característico y decisivo de la evolución humana

“La adolescencia es un nuevo nacimiento, los rasgos humanos surgen en ella más completos; las cualidades del cuerpo y del espíritu son más nuevas; el desenvolvimiento es menos gradual y aún más, surgen funciones importantes hasta ayer inexistentes” (Hall, 1905, citado en Brooks 1981).

Hall estudió la socialización y las consecuencias del fracaso desde el punto de vista de la teoría de la recapitulación, según la cual todo individuo repite la historia de su especie durante el proceso de su propio desarrollo.

El se centró en la relación existente entre las fuerzas biológicas y las psicológicas durante la adolescencia; expresando y poniendo de manifiesto su escaso interés por los fenómenos evolutivos de la infancia y la niñez; sobre estimando en cambio el papel que jugaba la etapa de la adolescencia en lo que se refería a la conformación ulterior del desarrollo de la personalidad. Por su parte Freud sostenía que el desarrollo personal estaba casi completo hacia el final del quinto año de vida, lo que restaba valor a la adolescencia como periodo importante en la formación de la personalidad. Situación que finalmente no obstaculizó el que la teoría psicoanalítica también contribuyera -- de un modo importante a la configuración de una base teórica que explicara y detallara el proceso evolutivo de la personalidad en sujetos adolescentes; lo que provocó que en la década de los cuarentas y cincuentas existiera un vínculo especial entre el psicoanálisis y las ciencias sociales.

Con el transcurso del tiempo los nuevos métodos de investigación, los nuevos conocimientos obtenidos y las más recientes nociones teóricas acerca del periodo de la adolescencia han

provocado que muchas de las ideas de Hall, y que la mayor parte de la doctrina de Freud sean vistas hoy en día como situaciones obsoletas. Sin embargo, los vestigios más importantes de una y otra aproximación teórica han sido absorbidas por las teorías corrientes sobre socialización; las cuales han heredado de las primeras un énfasis por los factores culturales en todo lo que se refiere al desarrollo del adolescente.

En la actualidad la opinión generalizada en el medio científico es que G. Stanley Hall representa el pionero en el estudio y la investigación formal y sistemática de la adolescencia con la elaboración de la obra: " It's Psychology and It's Relations to Phisiology Antropologi, Sociology, Sex, Crime, Religion and Education ", (1904). Con la cual da pie a la inclusión del tema en el panorama de la exploración científica.

Los trabajos subsecuentes han intentado decifrar la naturaleza de la adolescencia encuadrados bajo una perspectiva que tienda a mostrarla como un conjunto de procesos en acción dinámica y siempre apegados a las dimensiones biológica, psicológica y social del individuo; lo que conduce necesariamente al hecho de que cada autor en particular exprese una interpretación concreta de la adolescencia de acuerdo al esquema referencial al cual acude; así como a las bases teóricas que propone. Lo que será ilustrado en el siguiente espacio.

1.3.- *Definición*

La variedad de las definiciones sobre adolescencia -- como veremos en seguida -- alude a un concepto de desarrollo que engloba en su totalidad una diversidad de dimensiones encuadradas en diferentes ámbitos como son: el desarrollo corporal, el psicológico y el social, situaciones sobre las que cada autor en particular subraya el aspecto concreto en torno al cual plantea su propia concepción sobre el tema de la adolescencia.

Así por ejemplo, Bell, R. (1987, citado en Brooks, 1981) enuncia su definición en términos de

un periodo de desarrollo del ser humano caracterizado por una multitud de transformaciones psicológicas y fisiológicas. Interpretación que es complementada por Tiefer, (1987), la cual enfatiza la presencia de la madurez física y psicosocial -- que marcan la transición entre la niñez y la edad adulta --.

Montovani (1980), en cambio, realiza su descripción a partir del sentido espiritual y el interés del adolescente por la cuestión cultural: en palabras de este autor diríamos que es el momento de más fácil sumisión de la vida a la dirección del espíritu, o la edad más apta para convertir la cultura en la vida.

Cameiro (1979) por su parte encuentra el "significado profundo de la adolescencia en el conflicto entre el yo y el mundo". Y Shopen (1978) explica el propósito de la adolescencia como una "lucha entre el niño y el hombre, o como el esfuerzo del individuo para formarse automáticamente y comprender plenamente el sentido de la propia existencia",

Otros autores optan por caracterizarla como una etapa en la que ocurren algunas transformaciones biológicas de naturaleza relevante para el individuo; tal es el caso de Buhler (1975), quien la describe como la lucha por la preponderancia de las glándulas germinativas, a partir del cual se da un crecimiento y desenvolvimiento que relegan el crecimiento longitudinal a segundo plano.

La hegemonía de la función sexual es sugerida por autores como Gross (1980) y Broks (1981), quienes enfatizan el surgimiento de las funciones de la reproducción; ambos se refieren al aspecto de la virilidad en el hombre y a la madurez en la mujer; situaciones que derivan en el establecimiento de las funciones de reproducción.

Las definiciones de la adolescencia se multiplican: como hemos podido ver hasta este momento, hay quienes la representan por la aparición de instintos sexuales; otros la apuntan

como un periodo de psiquismo especial que crea o provoca conflictos, esfuerzos de adaptación e integración, luchas entre el yo y el mundo, etc. Sin embargo, sea como fuere, los fenómenos básicos son señalados mas o menos claramente por todos. Todos están de acuerdo en que se operan profundas modificaciones en el organismo total, en el que la estructura corporal se desenvuelve; varios procesos fisiológicos y químicos se modifican y las funciones psicológicas se orientan hacia la vida adulta.

A este respecto valdría la pena citar una definición propuesta por Bartolomeis (1980), quien establece una descripción que intenta abarcar la complejidad global de este periodo particular de la vida humana.

“ La adolescencia -- fase evolutiva que termina en la edad adulta -- implica notables transformaciones psico-somáticas, una maduración de capacidad, de actitudes, de necesidades, de intereses, de conocimientos, de disposiciones emotivas. En esta fase se forman nuevos instrumentos de adaptación y de experiencia para que el individuo pueda hacer frente a las crecientes exigencias del ambiente sociocultural” (Bartolomeis, 1980, pag. 250).

Este autor subraya la importancia de no concebir a la adolescencia como bloque homogéneo y regular de evolución, sino como proceso global conformado por la irrupción de diversos elementos que actúan en uno u otro sentido con diferentes grados de desarrollo. es conocida por todos la típica situación donde algún adolescente denota un precoz desarrollo físico (sea varón o mujer) y sin embargo, pareciera que su desarrollo psicológico o social no ha evolucionado con la

misma rapidez. O por lo contrario, es también digno de citar aquellos casos donde ciertas circunstancias precarias obligan a algunos jóvenes a adoptar conductas y actitudes que no corresponderían normalmente a su edad cronológica (el caso ilustrativo del adolescente que toma las riendas del hogar, sosteniéndolo económica y moralmente); lo que deriva necesariamente en que éste logra una madurez psicológica muy por encima de los muchachos de su misma edad, aunque su físico no exhiba precisamente un desarrollo óptimo que denote su edad biológica.

1.4. - *La adolescencia bajo diferentes perspectivas.*

La misma situación que ocurre con la descripción del concepto adolescencia se repite en relación de sus etapas; pues tendríamos que hablar no de una sucesión unidimensional de estadios sino de una diversidad de procesos que engloban el término general de desarrollo. podemos referirnos a la cuestión moral, al desarrollo psico-sexual, al desarrollo cognitivo, etc. Situación que viene a confirmar la idea anterior de la adolescencia como un periodo complejo y multifactorial.

En consecuencia, la mayoría de las exposiciones referidas a esta cuestión evolutiva aluden a una dimensión o realidad concreta de su existencia, de acuerdo al enfoque particular que se maneje, tal es el caso de los enfoques psicoanalítico, el cognitivo o la misma perspectiva bio-psico-social, las cuales nos muestran una concepción peculiar del desarrollo del adolescente, con base a cada una de sus premisas teóricas.

**El enfoque psicoanalítico:*

El primero de los enfoques que abordaremos en este espacio es el psicoanalítico el cual propone una idea evolutiva del individuo, orientada a un desarrollo psico-sexual del mismo. Bloss (1986) por ejemplo, describe una sucesión de periodos por los que atraviesa el adolescente.

Estableciendo un conjunto de momentos a los cuales menciona como:

- Pre-adolescencia.

La preadolescencia corresponde a un despertar de las pulsiones ligado al desarrollo puberal. Pero en cierto modo, se trata de un aumento cuantitativo de la tensión pulsional sin que exista determinación de un nuevo objeto amoroso ni de un nuevo objeto pulsional (que sucede o continúe la labor de la madre en la primera infancia) Este despertar pulsional permanece, por sí decirlo, indiferenciado.

- Primera Adolescencia

Corresponde esencialmente a una fase de ausencia de catexis en los objetos amorosos incestuosos, es decir, de los objetos internos constituidos en el edipo, a partir de las figuras parentales, con lo cual el equilibrio se ve amenazado.

- Adolescencia.

La adolescencia propiamente dicha se caracteriza por el descubrimiento del objeto heterosexual y, en consecuencia, por el despertar del edipo. Puede introducirse, a continuación, una etapa narcicista como una etapa de desprendimiento entre la ligazón a los padres y el amor heterosexual de un nuevo objeto. Por otra parte, de acuerdo con la teoría psicoanalítica, el desprendimiento de los primeros objetos de amor se acompaña de un trance depresivo (antes del establecimiento de otros lazos objetales).

- Final de la adolescencia.

El final de la adolescencia es una etapa de consolidación de las funciones y de los intereses del yo.

- Post-adolescencia

La post-adolescencia es una imagen distinguida por Bloss para señalar la entrada en la vida adulta (profesión matrimonio, procreación...).

Bloss sugiere la noción de "individuación" en su esquema particular del desarrollo del adolescente, en terminos que podrian ser definidos de acuerdo a la siguiente frase. si bien el niño se desprende de la madre por internalización, el adolescente se desprende de un objeto internalizado para amar un objeto exterior y extrafamiliar.

Otros de los autores avocados a este enfoque en particular es Alsteens (1985), el cual elabora una explicación de la situación del adolescente en la evolución psicosexual. Él afirma que con la adolescencia, el niño entra en una nueva relación con el mundo, experimentado con esto la incomodidad propia de "estar en el umbral" a medio camino entre dos espacios vitales, situación característica del comienzo de la pubertad. Alsteens señala que el crecimiento corporal, la pujanza de la genitalidad y el descubrimiento del mundo de los sentimientos introducen al adolescente en un principio, en el umbral de una nueva manera de situarse en su realidad: una regresión de la afectiva (los típicos rasgos de repliegue sobre si mismo, actitud crítica y hostil, egocentrismo, son sus manifestaciones). Además añade que la inseguridad, derivada de este cambio, provoca en el muchacho un repliegue sobre si mismo; lo que más tarde sera superado a partir de la omisión de las preocupaciones demasiado centradas en sí mismo, por la apertura más auténtica con el otro (haciendose posible una relación de persona a persona con una auténtica relación heterosexual y con la consecuente madurez genital).

El enfoque cognitivo.

Una postura mas que aborda la noción de desarrollo del adolescente es la referida a los cambios y transformaciones efectuadas en las estructuras cognitivas del individuo, las cuales implica ciertas modificaciones en la forma de concebir el mundo, por las resultantes alteraciones en los procesos del pensamiento. Tal es el caso de la orientación cognitiva, la cual encuentra en Piaget su mayor exponente.

Este autor describe la mencionada evolución cognitiva en términos de una sucesión de estadios (Piaget, 1984, citado en Bloss 1986). Sin embargo, para referirnos a la situación específica del adolescente (el que se encuentra ubicado en periodo de las operaciones formales), habremos de exponer una revisión que implique la descripción de las características de cada edad en particular de los 11 a 16 años a fin de delimitar las transformaciones que ocurren en cada una de ellas.

- 11 - 12 años.

Aproximadamente a los once-doce años, el niño que ha ido superando las anteriores etapas del desarrollo cognitivo inicia el estadio de las operaciones formales, que el mismo Piaget define como el punto más alto que alcanza cualitativamente todo individuo en su desarrollo intelectual: los progresos sucesivos serán únicamente cuantitativos; es decir, basados en la aplicación a la resolución de nuevos problemas de las operaciones lógicas que ahora mismo están siendo asimiladas. No existiendo una fase posterior de evolución cualitativa; pues todos los procesos deductivos o hipotéticos que en el futuro manejará el adulto termina en esta etapa, que se puede dar por concluida hacia los catorce - quince años

Piaget explica que en el periodo de las operaciones formales el sujeto puede separar de los contenidos reales la forma lógica de los juicios, lo que da cabida al razonamiento sobre los conceptos abstractos y a las premisas no comprobadas, en las que el individuo cree a juicio de hipótesis.

La lógica combinatoria y el razonamiento hipotético forman parte de los procesos fundamentales que utiliza el adolescente que efectúa operaciones formales, junto con el uso de supuestos, de razonamientos proporcionales y de la experimentación científica. Según Piaget, cuando el pensamiento deja de estar subordinado a los objetos o hechos concretos, el primer resultado importante que se produce es la liberación de las relaciones y las clasificaciones, de sus

soportes concretos

La lógica combinatoria permite resolver problemas de combinaciones sin la restricción del sometimiento a unas semejanzas reales, generalizando las operaciones de relacionar o clasificar en función de un abanico mucho mayor de combinaciones posibles.

- 13 -14 años.

En el estadio de las operaciones formales, el adolescente descubre el concepto de proporcionalidad y, lo que no es menos importante, desarrolla su capacidad para operar con proporciones. Un razonamiento proporcional permite utilizar una relación matemática cierta y completa para deducir una segunda relación también matemática. Contemplando desde una perspectiva exclusivamente aritmética, este aprendizaje está previsto en los programas de cálculo que debe desarrollar el escolar. Sin embargo, es necesario hacer incapié en la diferencia existente entre adquirir la mecánica operatoria que permite aplicar correctamente una ecuación a la resolución de un problema, y asimilar la noción de proporcionalidad aplicada a diferentes ámbitos lógicos. Esta noción es una de las habilidades o facultades cognitivas fundamentales y el niño la adquiere a través de la observación, la reflexión y la experimentación.

Piaget ha explicado cómo los adolescentes, después de haber cumplido once o doce años de edad, recorriendo este camino pueden llegar a comprender el concepto de proporcionalidad con distintos ejemplos. Entre ellos el del equilibrio en los brazos de la balanza.

Otra de las situaciones que caracterizan este periodo lo constituyen las propocisiones o los supuestos, los cuales quedan definidos por Piaget como enunciados operatorios que se emplean momentáneamente para representar la realidad pero sobre cuya veracidad no existe demostración ni evidencia de ningún tipo. Además de la "experimentación científica", la que queda descrita como el ensayo o la comprobación de distintas hipótesis; debe tomarse en cuenta el

“egocentrismo racional o intelectual”, que significa que las nociones y conceptos que el adolescente elabora en relación al mundo, deben -a su juicio- apegarse a las condiciones reales del mismo

15 - 16 años

El nivel madurativo intelectual alcanzado por el adolescente a los quince - dieciseis años, o a los diecisiete a lo sumo, y la misma dinámica imperante en la sociedad parecen ponerse de acuerdo - y efectivamente lo están - para conferir a los jóvenes el estatus que se ha dado en llamar por Piaget “preadulto”. Lo que hubiera sido prematuro reconocer uno o dos años atras, en el adolescente de catorce años (activo, feliz, seguro, dueño de sí mismo) parece factible ahora en el adolescente de 15 a 16 años (introverso, delicado e incluso indiferente).

En realidad, en estos momentos está haciendo un gran y decisivo esfuerzo encaminado a completar el conocimiento de sí mismo y a conseguir el refrendo de los demás. Sus preocupaciones más inmediatas suelen estar copadas por las consideraciones de carácter filosófico o humanístico, principalmente cargadas de idealismo y trascendencia. De ahí que en tantos momentos manifieste un comportamiento reposado y reflexivo.

Por su parte, Kohlberg (1966) - autor de orientación cognitiva - refiere su descripción evolutiva desde el punto de vista del desarrollo moral del adolescente enmarcado en los siguientes niveles:

- Nivel de la moralidad pre-conventional

En este nivel, el control de la conducta es exterior al sujeto. Las acciones son consideradas buenas o malas según criterios prácticos y no en relación a unos valores abstractos.

Estadio 1: Los sujetos se refieren a las consecuencias de la acción (premio/castigo) o bien, por comodidad, se conforman a juicios de personas consideradas poderosas o prestigiosas. O sea, que

sólo cuenta el sujeto individual y las consecuencias que para él tiene su acción y no se considera la intención del acto.

Estadio 2. Las acciones justas son las que corresponden a las necesidades del yo o, eventualmente, de los demás. Empieza a considerarse la perspectiva ajena. Los sujetos en este Estadio pueden ser conscientes del relativismo de los puntos de vista, no todo el mundo tiene necesariamente los mismos intereses ni los mismos objetos. Pero este “descentramiento” es únicamente pragmático. Por ejemplo, no se informa al padre de las “travesuras” de un hermano porque éste podría hacer lo mismo en otra ocasión.

-Nivel de la moralidad convencional.

Este nivel supone una representación de los valores y de las expectativas del grupo social o de la familia. El sujeto considera normal y moral conformarse con estas expectativas y respetar el orden convencional.

Estadio 3: En esta fase, “el sujeto considera que actúa bien si es amable, si gusta, si ayuda a los demás y los demás aprueban”. Por lo tanto, lo que importa es el hecho de estar de acuerdo con los demás, de ser amado y no las consecuencias físicas o personales de la acción. Existe entonces conformidad con los estereotipos y consideración de las intenciones en el juicio de los actos.

Estadio 4: En esta fase las reglas sociales y las convencionales son aceptadas incondicionalmente. Hay que hacer lo que se debe hacer y la moralidad del “orden social” priva sobre las demás consideraciones. El individuo debe subordinar sus necesidades a las necesidades del grupo y además es por interés de los propios individuos que debe preservarse el orden social.

-Nivel de la moralidad post-convencional.

Se trata en este punto de un retorno al individuo pero por razones distintas a las manifestaciones en los estadios 1 y 2. Este nivel post-convencional consiste esencialmente en desprenderse de un orden social concebido como prescriptivo para pasar a considerar el

relativismo de los valores

Estadio 5: En este estadio hay una toma de conciencia de que las reglas morales dependen del acuerdo de los miembros del grupo social. Se trata, entonces, de la moralidad del “contrato social” y de la aceptación democrática de la ley. El deber resulta de este contrato y es relativo a él.

Estadio 6: Más allá de la autoridad de los grupos existe la elaboración de principios éticos universales. Estos principios (por ejemplo, el respeto por los demás, el derecho a la vida, etc.) pueden entonces conducir al individuo a la toma de posiciones minoritarias respecto del grupo social (se puede pensar en la cuestión de la pena de muerte en las militancias pacifistas o contra la tortura).

-Otros enfoques del desarrollo del adolescente.

La interpretación del sentido evolutivo de la adolescencia implica la revisión de otras situaciones que han de referirse a la cuestión personal y psicológica del individuo para delimitar más profundamente la totalidad del esquema del desarrollo del adolescente.

Tal es el caso de la aproximación a la búsqueda de la identidad y el desarrollo de la personalidad. A este respecto valdría la pena mencionar una descripción realizada por Powel, (1983), en la que precisa que ya desde la niñez el individuo va estructurando una serie de rasgos característicos de la personalidad que en cada nivel cronológico van identificándolo; haciéndose cada vez más consciente de su propia manera de ser y de aquellos aspectos en los que se asemeja a los demás o se diferencia de ellos. Pues según explica, el niño paso a paso va formándose una idea más clara de sí mismo y de su forma de relacionarse con las personas así como con las cosas que componen su mundo exterior. Powel afirma que cuando el niño llega a convertirse en adolescente - con los subsecuentes cambios corporales, afectivos, sociales y demás - tiende a

transformar su yo infantil con el propósito de integrar un yo adulto que pueda encajar en la nueva situación (propósito que resulta arduo y difícil). Ya que, no en vano una de las preguntas más persistentes y que más le atormentan al adolescente es, precisamente “¿Quién - o cómo - soy yo?”

En esta búsqueda - a menudo angustiada - de una identidad adulta, Powel explica que el muchacho consume gran parte de sus energías al atravesar por etapas distintas (diversas en contenido y en duración) en las que la característica central es la práctica - o el ensayo - de múltiples comportamientos antes de haber hallado la fórmula adecuada. Razón que motiva a este autor para hablar de “identidades transitorias”, las cuales se adoptan por un periodo de mayor o menor duración - como es el caso de un machismo exacerbado en el varón o una fase seductora precoz en la mujer -; de identidades ocasionales, que son las que se adoptan ante situaciones vividas por primera vez - como por ejemplo, la primera relación de pareja y de identidades o identificaciones parciales, que responden a distintos comportamientos que aparecen en situaciones diferentes - tal es el ejemplo de la adopción de determinadas vestimentas, la adhesión a ciertas modas y la intensa vinculación al grupo que presenta el adolescente.

Por su parte Comfort (1985) realiza una revisión de las condiciones que rigen el desarrollo de la personalidad del adolescente, en términos de una crisis” experimentada por este último; en virtud de la dificultad de sobrellevar los cambios fisiológicos y psicológicos sufridos por él mismo; a los cuales otorga una naturaleza tan variada y numerosa, que - según explica sitúan al adolescente en un estado de desequilibrio e inestabilidad, a los que llegan todos los individuos como resultado de los intentos de adaptación a las nuevas exigencias y perspectivas que se proyectan sobre su futuro más inmediato.

Comfort afirma que el adolescente no sólo debe enfrentarse al mundo de los adultos - sin estar todavía debidamente maduro y preparado - sino que además y al mismo tiempo debe superar definitivamente su etapa infantil en la cual ha vivido cómoda y plácidamente (con las necesidades básicas aseguradas y con los papeles a desarrollar bien delimitados por cada personaje, dentro de su pequeño mundo familiar y escolar, todo lo cual impone una profunda revisión de los puntos referenciales que desde años anteriores y hasta el momento han sido válidos y utilizables. en el plano familiar ha de modificar la relación con los progenitores, con vistas a despegarse progresivamente de ellos y asumir una independencia cada vez mayor; en el plano de la sociabilidad y las relaciones con los demás ha de asimilarse poco a poco a los adultos y, sobre todo, encarar las relaciones con el sexo contrario, preparándose para mantener unas relaciones fundamentalmente distintas a las que han existido anteriormente y que ahora, por primera vez, pueden ir más allá de una simple amistad. En el campo cultural e ideológico necesitará poner a prueba los valores impuestos por padres y maestros, yendo en busca de fórmulas alternativas que estén más adaptadas a las cambiantes exigencias de la sociedad. Y en el plano profesional, por último, ausente de sus preocupaciones infantiles, ha de afrontar la evidencia de una ineludible y próxima elección que impone una reflexión sobre las propias actitudes, preferencias y posibilidades para el inmediato porvenir.

Por todo esto, Comfort expone que la adolescencia, lejos de ser una etapa estabilizada e inocua, representa en cambio un proceso de reorganización y de profundos movimientos emocionales. Dos son - para este autor - las principales fuentes de esta poderosa motivación que le inspira a la búsqueda de la independencia. por una parte, las presiones sociales, y por otra, la identificación con la independencia que observa en los modelos adultos. Aunque desafortunadamente para él sus demandas chocan fuertemente con la arraigada dependencia

propia del estado infantil, convirtiéndose tal situación en motivo de permanentes conflictos que hacen que los jóvenes se sientan inseguros y confundidos ante tan anhelada libertad, a pesar de que la desean fervientemente, también desean conservar la seguridad y la falta de responsabilidad que van ligadas a la condición de dependencia del niño (la cual los exime de las “pesadas y duras” exigencias adultas).

-La postura bio-psico-social

Finalmente, una postura más que aborda la cuestión del desarrollo del adolescente, incluyendo la serie de fenómenos y acontecimientos que esto implica es la perspectiva bio-psico-social; la cual retoma la idea del proceso evolutivo como una situación que tiene diferentes dimensiones o niveles relacionados con la naturaleza biológica, psicológica y social del adolescente. Lo que deja ver con toda claridad que la realidad cotidiana del mismo queda sujeta a situaciones tan diversas como por ejemplo los cambios abruptos que experimenta en su cuerpo (la aparición de caracteres sexuales secundarios), la serie de cuestiones relativas al orden psicológico (incertidumbre, inquietud o desconcierto) o la influencia decisiva de un contexto social que condiciona y moldea sus ideas y acciones (por ejemplo el grupo de amigos).

Tal es la postura sobre la cual fundamos el presente trabajo y sobre la cual establecemos una descripción más completa y extensa de la situación general del adolescente en todos los niveles que atañen a su existencia, el biológico, el psicológico y el social. Retomando este último para desarrollar el siguiente apartado, en el que mostraremos el papel trascendental que juega el contexto social en el adolescente, en lo que refiere al concepto que este último hace de sí mismo como de su propia realidad.

1.5.- El adolescente y su contexto.

Ahora que hemos analizado la condición del adolescente bajo una perspectiva evolutiva,

corresponde llevar nuestra atención a las cualidades del medio que le rodea, específicamente en lo que se refiere a dos elementos concretos de su realidad inmediata: la relación del adolescente con sus amigos y la relación de este mismo con sus padres.

* El adolescente y su grupo de amigos.

Referimos a la realidad cotidiana del adolescente nos remite necesariamente a un elemento que por su importancia intrínseca (y por las funciones que desempeña) es digno de una revisión minuciosa: el grupo de amigos.

El grupo, sea cual fuere el contexto donde se crea (la escuela, la calle, el club, etc.), puede ser entendido (según propone Sherif, 1980) como un conjunto de sujetos unidos sobre la base de intereses, gustos e ideas afines que especifica de manera explícita o implícita reglas y normas a seguir.

“Todos tienen patrones diferenciados que regulan sus relaciones interpersonales, Todos tienen reglas, costumbres, estilos, en resumen, normas que regulan la conducta de sus actividades. Estas son las características más importantes de un grupo”. (Sherif, M; 1980 pág. 153).

Su origen y su razón de ser resulta una consecuencia de las dificultades del crecimiento del muchacho que al dar ese paso crítico de la niñez a la adolescencia buscan un apoyo y un sostén exterior que finalmente encuentran en la asociación con otros jóvenes - enfrascados en las mismas tareas de desarrollo - lo que resulta un alivio a las incertidumbres propias de esta nueva fase de la existencia humana.

Ausubel (1975), ilustra perfectamente esta situación expresando las funciones generales del grupo de amigos:

La función primordial del grupo de amigos durante la adolescencia consiste en proporcionar al individuo una especie de germen de status social hasta que la transición de la niñez a la edad adulta se complete

Lo cual quiere decir que, si bien el sujeto encuentra durante los años precedentes a la adolescencia la aceptación, el cariño y la aprobación en el grupo familiar durante la adolescencia esta condición tiende a revertirse por los choques y enfrentamientos que tiene el muchacho con sus padres, lo que resulta en la inadecuación gradual de las relaciones familiares. Trayendo esto como consecuencia que las necesidades de status social y de sentido de pertenencia sean satisfechas en el exterior, concretamente en el grupo de iguales con el que las relaciones cotidianas tienden a expandirse y a tomar una importancia cada vez mayor.

El grupo de amigos facilita al adolescente medios de resistencia colectiva contra la fiscalización de los adultos en general y contra la dominación de los padres en particular.

Puesto que "la unión hace la fuerza" la lucha del adolescente contra la autoridad de sus mayores se sostiene mucho más efectivamente como miembro de un grupo de iguales de lo que serían sin tal apoyo. Mediante sus interacciones con los otros miembros de su grupo de amigos el adolescente es capaz de adquirir y practicar muchas de las destrezas y papeles que tiene que aprender como preparación para su vida posterior. Un ejemplo obvio a este respecto lo constituye el aprendizaje de las conductas heterosexuales que ocurre como parte de la experiencia de la adolescencia.

Tales propósitos son los que sostienen y dan pie al surgimiento del grupo; pero el margen de las funciones que se han expuesto hasta aquí es importante decir que el formar parte de un grupo de iguales no es la única fuente de apoyo psicológico durante la adolescencia pues los adultos comprensivos y benévolos - padres, maestros y consejeros, entre otros - pueden hacer mucho

con sus actos para reducir las tensiones y ansiedades del desarrollo.

El adolescente y sus padres.

El tipo de relación que el muchacho adopta con sus padres es también una muestra de la incipiente transformación del niño en adolescente.

La manera en que el individuo modifica sus ideas y actitudes en referencia a la figura paterna es un indicador de que el proceso evolutivo está puesto en marcha, pues las nuevas expectativas lo empujan a la búsqueda de la ansiada autonomía; lo que deja en segundo término el estilo de relación paternalista basado en la dependencia y en la protección; motivándolo a seguir su propio camino más allá de las fronteras del hogar: la puerta está abierta, y la búsqueda no se concreta al hallazgo de nuevas experiencias sino al encuentro de una identidad propia que lo defina como un sujeto autónomo y valioso, e incluido en un universo de relaciones adultas.

Ahora bien, si el principal problema práctico del adolescente es el allazgo de una segura definición de sí mismo como un adulto independiente de la autoridad y del apoyo de su familia, se deduce que tiene que romper un sinnúmero de ligámenes familiares apoyados en la autoridad, el efecto, la responsabilidad, la posesividad, etc. Lo que provoca - en mayor o menor grado - un restringimiento de los encuentros personales entre padres e hijos; quienes han de contactarse en algunos casos, solo en las horas de comida.

La relación cotidiana entre ambos (caracterizada anteriormente como de mutuo disfrute y en la que se compartían descubrimientos y puntos de vista sobre nuevas experiencias, así como la planeación de proyectos futuros) suele enfrascarse en una situación caracterizada por un "estira y afloja" que norma la existencia diaria de estas dos partes en disputa. Ejemplo de ello es la realización de las tareas domésticas que son ejecutadas sobre el contexto de una relación de autoridad - resistencia, más que como trabajo o como una experiencia compartida (que la priva

de gran parte de su valor interactivo):

Cualquier limitación de su libertad puede provocar su resentimiento: las restricciones en las salidas y el control del tiempo que permanecen fuera de casa, la prohibición de pasar la noche fuera, son las principales causas de los conflictos que en estos momentos pueden enfrentar a padres e hijos.

La situación de ambos puede ser entendida como a continuación apuntamos: el adolescente exige privilegios, pero sin embargo, ve incrementadas sus responsabilidades - en otras palabras, desea tanto los privilegios de la niñez como los de la edad adulta -. A medida que transcurre el tiempo el muchacho se hace más consciente de la relación entre los privilegios y las responsabilidades; resultando estas últimas algo ya no tan desagradable (por su significado de imposición adulta), sino algo que debe hacer y teme no ser capaz de realizar. Los padres por su parte demuestran generalmente, una autoridad e insistencia constante ante el temor de que sus hijos no acaten las disposiciones y los valores tradicionales: denotando en muchos de los casos una actitud rígida e intransigente que busca aquietar el impulso y el ímpetu de "la juventud descarriada".

Grinder (1981) expresa una idea que cae como anillo al dedo en relación a esta cuestión, él sugiere que las construcciones de la personalidad del adolescente están vinculadas a la incapacidad de los padres para aceptar y asumir la necesidad de este de desarrollarse y de ampliar su libertad, empeñándose en mantenerlo en estado de dependencia con respecto a ellos.

“Los investigadores han confirmado que, en su totalidad, el adolescente que recibe autonomía de sus padres estará en estrechas relaciones con ellos. Cuando existe colisión entre los adolescentes y sus padres, el joven puede, o bien huir de su casa o bien cometer actos delictivos, quizá con la finalidad de manifestar su desconfianza en la mira de sus padres”. (Grnder, 1981; página 150).

CAPITULO DOS
SEXUALIDAD DEL ADOLESCENTE

La revisión de las nociones teóricas referidas a las características generales del adolescente (sobre todo en lo que se refiere a su naturaleza evolutiva) ha sido una cuestión señalada en el capítulo anterior.

Pero, dado que nuestra intención es también mostrar una idea de la condición peculiar del adolescente basada en una perspectiva más “vivencial y concreta”, consideramos necesario el abordar otros elementos que sirvan para demarcar la presente exposición como una cuestión dirigida a las situaciones y experiencias diarias que vive el adolescente, así como a los conflictos y circunstancias que atañen directamente su existencia cotidiana.

Resultando un tópico perfecto para este propósito la revisión del tema de lo sexual, el cual además de representar uno de los aspectos claves para el estudio de la adolescencia, constituye un acontecimiento vital que por su misma esencia y por todas las implicaciones que de él se derivan se significa como una situación lo suficientemente relevante para efectuar una revisión como la que a continuación exponemos

2.1.- ¿Por qué es importante abordar el aspecto sexual?

El grupo de amigos, la familia y el contexto social donde se encuentra ubicado el adolescente, son elementos que nos ayudan a comprender hasta cierto punto la realidad psicológica de este último - en tanto que representan aspectos de su constelación externa y condiciones que moldean y configuran buena parte de su situación particular (refiriéndonos a la cuestión psicológica y social) - pero es preciso decir, que no son suficientes para integrar una descripción más completa de las situaciones que experimenta el adolescente en su vivencia cotidiana. Faltaría agregar a esta revisión un aspecto de la condición humana que por su naturaleza tan compleja y extensa abarca y permea todos los rubros de nuestra existencia (particularmente en lo que concierne a la experiencia concreta del adolescente): la sexualidad.

Como apuntaremos mas adelante; no son pocos los argumentos que apoyan al abordaje de esta parte trascendental de la experiencia humana (por todo lo que implica y se deriva de ella), al grado y al punto mismo de ser eje central sobre le cual queda fincada el presente trabajo.

Sus connotaciones serán analizadas con cierto detalle en los capítulos posteriores, sirviendo éste para introducir los conceptos básicos sobre sexualidad y los elementos esenciales que justifican plenamente su inserción en un estudio que tiene como meta fundamental el retomar las implicaciones y la problemática derivada de la condición sexual del adolescente.

Al margen de la relación con los padres y con el grupo de iguales se establece en el adolescente la condición novedosa de pensar más alla de los juegos infantiles y de las travesuras recurrentes; su vivir cotidiano encuadrado en el ímpetu que denota su ansia por tener nuevas y excitantes anécdotas se ve ahora invadido por una cuestión que imprime poderosamente su sello en todo lo que se refiere a su existencia: sus pensamientos, sus actitudes, sus relaciones con otras personas, etc. Todo en su conjunto queda matizado y supeditado a la eferescencia de este rubro tan intensamente fortificado por la condición primaria de su naturaleza biológica (el impulso sexual), por el llamado incesante al sexo de los medios de comunicación (las revistas, la televisión, el cine, etc.), asi como la influencia determinante de los amigos.

El apoyo teórico de esta cuestión queda representado por autores como Ballesteros (1980), o Ibor (1985):

“Este hecho tiene consecuencias tan profundas para la vida y el desarrollo del adolescente, que convierten lo sexual en el centro de sus intereses y relaciona todas las manifestaciones de su vida (tanto orgánica como psíquica y social) - con esos cambios físicos que tiene como campo el cuerpo del adolescente, ya sea mujer o varón”
(Ballesteros, 1980;pp 4)

“... Todo esto que para el científico y para nosotros es un dato frío, un cálculo, para el adolescente, que se lo ve en su propio cuerpo, es algo que repercute no sólo en su conocimiento, sino en su existencia toda”.
(Ibor, 1985;pp 273).

Tiefer (1987), por su parte, ofrece su opinión en el sentido de la intensa curiosidad experimentada por los adolescentes en referencia al aspecto sexual. Lo cual llena pues, buena parte del contenido de sus pláticas y comentarios con sus amigos.

Lo que nos deja suficientemente claro que la sexualidad resulta ser un tema inaplazable en al conformación de un perfil global de la naturaleza total del adolescente. Y es que pareciera que esta (aún cuando ya esta latente en los bebés y se mantiene viva en todo el transcurso de la existencia) alcanza durante la adolescencia una dimensión engrandecida, debido a la relevancia que toma para los muchachos y por la manera en la que condiciona y da pauta al estilo de vida posterior de éstos últimos: la sexualidad es una condición inherente al ser humano, pero es quizás hasta la adolescencia cuando se le presta una atención más fuerte y determinante- la consideración de los infantes como seres carentes de una sexualidad fue desterrada por Freud; aunque la idea aceptada en la actualidad es que lo sexual es un elemento clave en el estudio del adolescente, no sólo en lo referido a la cuestión psicológica, sino en las dimensiones sociales, biológicas y antropológicas.

Ahora bien, retomar el aspecto de la sexualidad de la adolescencia exige el desmenuzar o desenredar la maraña de hilos que integran su condición general: pues según veremos, ésta demanda una revisión que contempla los aspectos biológico, psicológico y social.

A principio de cuentas comenzaremos por describir la serie de cambios físicos en los que se encuentra inmerso el muchacho.

2.2.- Cambios puberales.

La mecha que prende el proceso de transformaciones que el adolescente sufrirá en lo sucesivo es descrita por Comfort (1988) como el “reloj que se pone en marcha” y que será el evento originador de toda la serie de situaciones que revisaremos en apartados más adelante.

“ El reloj que pone en funcionamiento los cambios que se producen en la pubertad está situado en el cerebro (en un sitio llamado el hipotálamo). Este “reloj” pone en marcha la producción de hormonas” (Comfort, 1988; pag.32)”.

Las hormonas son sustancias químicas que se liberan en la sangre, que a su vez transmiten las órdenes a las otras partes del cuerpo. En este caso ponen en funcionamiento los ovarios en la niña y los testículos en los niños. El resultado, cuando suena la alarma para indicar que ya es el tiempo de la pubertad, es que el ovario y el testículo comienzan a desarrollar cada uno su tarea principal, la de producir hormonas femeninas y masculinas; son estas hormonas las que acarrean los cambios visibles que ponen de manifiesto que esa persona se está haciendo adulta.

Un hecho interesante relativo a dichos cambios físicos, es que, ya sea que den principio antes de los diez o después de los quince años de edad, todos se presentan en el mismo orden. En los hombres, los cambios visibles, por orden de aparición son: agrandamiento del escroto y los testículos; crecimiento del vello púbico suave; alargamiento del pene; aumento en el diámetro del pene; inicio del cambio de voz; capacidad de eyacular (que resulta del crecimiento de los órganos internos: la próstata y las vesículas seminales), crecimiento del vello púbico grueso, crecimiento máximo del cuerpo; notables cambios en la voz, y crecimiento del pelo en las axilas y barbas. Toda la secuencia dura aproximadamente de cuatro a cinco años. En las mujeres, la secuencia comienza aproximadamente de un año y medio a dos años antes que en los hombres, y los cambios

visibles son: aumento en el tamaño de los senos y del pezón y del área que lo rodea (areola), aparición del vello púbico liso; máximo crecimiento físico; aparición del vello púbico grueso; primera menstruación (llamada “menarca” y que indica la madurez de los ovarios y del útero) y crecimiento del vello en las axilas. La secuencia total requiere aproximadamente de tres a cuatro años. Al final de estas secuencias, el hombre y la mujer son capaces de copular y la mujer, de quedar embarazada.

2.3.-*Observancia social de la pubertad.*

El acontecer de los cambios físicos en el adolescente provoca - además de una experiencia de cambio en la imagen corporal de éste - un impacto en las personas que a su alrededor comienzan a “tratarlo” de una forma diferente en correspondencia a su incipiente madurez: sus padres, por ejemplo, comienzan a decirles “te estás convirtiendo en una persona adulta”.

“A medida que los cuerpos de estos jóvenes relativamente poco informados empiezan a cambiar, las personas que hay cerca de ellos comienzan a reaccionar hacia ellos de forma distinta” (Gagnon, 1980, pag. 75).

Gagnon (*op.cit.*) expresa la idea de que los cambios corporales motivan la modificación de las “reglas” pues el sujeto adolescente visualizado anteriormente como asexual (en su etapa pre-adolescente) es ahora concebido como individuo dotado de una “sexualidad en potencia”. El razonamiento tácito es más o menos este: “Si tú pareces sexualmente maduro, debes pensar y comportarte como si lo fueras y, por consiguiente, vamos a tratarte como sexualmente maduro”. El dilema es que el adolescente raras veces está preparado para este cambio: pues nada en su mundo exterior lo preparó para tratar eficazmente con su nuevo mundo sexual.

Por otra parte, los aspectos individuales de la evolución corporal son condiciones que

permiten al muchacho o a la jovencita una mayor aceptación dentro del círculo de amigos, e inclusive dentro de otros contextos; el crecimiento progresivo y las cualidades atléticas en los varones representan privilegios que los ponen por encima de los jóvenes menos agraciados corporalmente: la estatura y el peso determinan a menudo la participación en los deportes; lo que les garantiza un mayor éxito social y por supuesto llegar a ser el centro de interés de las jovencitas, al ser percibido como más “sexualmente atractivo”.

Las mujeres por su parte, atraviezan por una situación similar; sólo que en ellas la condición físico-atlético se sustituye por las características femeninas de su naturaleza anatómica. El impacto publicitario de los medios comerciales: revistas, programas de televisión, películas, etc. abastece un modelo de belleza que fomenta el culto por ciertas cualidades físicas caracterizadas por el tamaño de los senos, caderas, las formas, entre otros cambios, haciendo incapie en el efecto que produce la buena apariencia para “atrapar” a un muchacho, y en general para lograr una aceptación social.

Tenemos entonces que el factor social constituye quizá uno de los más desconcentrantes elementos que trastocan y dan forma a la manera en que un muchacho experimenta lo sexual en este momento concreto de su existencia, marcando las pautas e imponiendo las reglas de lo que de él se espera o de lo que se supone es correcto en este nuevo contexto de relaciones humanas.

2.4.-Implicaciones psicológicas.

Ahora bien, cabría preguntar si el adolescente está listo para enfrentar esta modificación de su mundo social, de su imagen corporal y en general de todo lo que constituye su trasfondo situacional; o es todavía inexperto e incapaz de hacerlo, teniendo que procurarle los medios necesarios para clarificar muchas de las dudas que habrá de tener.

Es evidente que las transformaciones físicas y el mismo periodo actual que vive el adolescente

trae consigo muchas renovaciones que exigen actitudes y formas de conducta que están por encima de un esquema referencial al cual acudía en su etapa prepuberal. Pues si bien durante esta última apenas si se atrevía a realizar bromas y a tener como plática - entre amigos - el tema de lo sexual en la etapa de la adolescencia lo enfrenta de manera real: los primeros escarceos de una actividad sexual se hacen manifiestos ante la experiencia del primer beso o del "primer amor".

A este respecto habremos de apuntar que la opinión compartida por infinidad de autores (Ibor, 1980; Tiefer, 1987; Grinder, 1981; Barnés, 1982; Comfort, 1982; Carneiro, 1985) es que el adolescente ha de requerir de una orientación sobre lo sexual a fin de que este pueda asimilar y entender la naturalidad del proceso de desarrollo biológico puesto en marcha - especialmente en lo concerniente a situaciones tan significativas como la menstruación o las primeras poluciones - atendiendo y aliviando con esto la vulnerabilidad del muchacho (a) ante condiciones que le originan cierto grado de inquietud y desconcierto: la serie de modificaciones corporales representan elementos sobre los cuales él está consciente, pero que por una u otra razón son situaciones que no tan fácilmente son asimiladas o incorporadas a un nuevo esquema corporal de sí mismo.

Ibor (*op. cit.*), explica que durante la adolescencia se producen cambios morfológicos importantes que, junto a la madurez sexual ponen en cuestión la imagen del cuerpo que el niño había construido progresivamente. ahora deben acostumbrarse a las primeras reglas y emisiones espermáticas, al incipiente vello pubiano, al crecimiento mamario, al crecimiento de barba, a las erecciones (dificiles de disimular), añadiendose a esto un conjunto de necesidades, sensaciones y deseos que generalmente resultan poco claros e identificados. Este autor añade que en el adolescente se produce una pérdida del cuerpo del niño. "se sabe lo que se deja, pero no se sabe con certeza qué traerá lo nuevo". Surgiendo entonces un gran interés por saber todo lo que se

relaciona con ser hombre o mujer: relaciones sexuales, embarazo, parto, etc. Lo que deriva comunmente en la realización de diversas formas de expresión sexual, como el denominado "necking" (caracterizado por la presencia de caricias y besos amorosos que no tienen el propósito estricto de la satisfacción sexual sino el deseo de mostrar y recibir cariño y ternura); el "petting" (descrito como el conjunto de acciones que sirven como preludeo del coito - con o sin orgasmo -), hasta la misma cópula, que en términos precisos resultaría ser la actividad culminante del encuentro sexual

Pero esta misma constelación de alternativas sexuales crea en su propia naturaleza, otras muchas interrogantes que no pocos adolescentes se plantean constantemente. "¿estoy listo para tener relaciones sexuales?, ¿es malo tenerlas?", o inclusive "si la mayoría de mis amigos me cuentan sus experiencias sexuales, ¿por qué yo no he de vivir las mías?". Y como estas cuestiones muchas otras se toman recurrentes en la mente del muchacho, quien en muchos de los casos ha de recibir sus primeras "lecciones" sobre instrucción sexual por boca de los amigos, los que describen el papel del sexo desde una perspectiva distorsionada y orientada a exarcerbar el orgullo machista de las conquistas múltiples y de las anécdotas sexuales. El sexo entonces, adquiere la imagen del disfrute irresponsable y de una actividad necesaria para adquirir cierto "status" y condición social: los jóvenes que no muestran la compañía de alguna pareja son tachados de "raros", de amargados, o de carentes de un atractivo físico o personal

La situación pues, no es fácil ni pasajera, teniendo que aceptar que en muy diversas ocasiones las lagunas de conocimiento originadas durante la adolescencia son mantenidas hasta la edad adulta, donde la ignorancia y la falta de una guía oportuna, en su momento adecuado, conducen a la preservación de mitos y de conceptos erróneos que desembocan en el desconocimiento del verdadero sentido y significado de la propia sexualidad.

Razones que dan pauta a explorar con cierto detenimiento las condiciones que norman y rigen el ingreso de los adolescentes a la relación de pareja, a fin de observar más claramente aquellos elementos generadores de toda la problemática exhibida por los mismos y que es puesta de manifiesto para todas aquellas personas que han tenido ocasión de escucharlos (en su papel de padres o de maestros) refiriendonos, por supuesto a sus dudas, inquietudes, temores o ideas erróneas sobre sexualidad.

Lo cual dará como resultado el poder precisar con certeza las estrategias que habrán de implementarse para el manejo de dicho desconcierto de los muchachos en materia de lo sexual.

2.5 -El ingreso a la relación de pareja

Como hemos apuntado en apartados anteriores, los cambios físicos de la pubertad permiten a los jóvenes mostrarse ante el mundo - y que éste los tome en cuenta - como actores socio-sexuales en potencia. Sin embargo, abremos de agregar que la mayor parte de los jóvenes de ambos sexos no están lo suficientemente preparados como para enfrentar el nuevo tipo de exigencias que le depara su universo actual; refiriendonos específicamente a las nociones, ideas y comportamientos - relativos al aspecto sexual - que el muchacho “debe conocer y mostrar “ a fin de mostrar ante sus iguales (o incluso frente a los adultos) su nivel de “aptitud y competencia” para el manejo de estos criterios de madurez y desarrollo” impuestos socialmente.

Al principio de la adolescencia, el modelo que probablemente tienen la mayoría de los jóvenes es el del matrimonio heterosexual (este modelo también incluye directamente las vidas de quienes no se casan, puesto que reduce el número de posibles compañeros sexuales y crea una sensación de aislamiento, de no ir con el resto de la gente) El concepto de pareja unida, de marido y mujer amorosos, aún cuando no existan en cualquier realidad conocida por el niño, es una estructura que influye el desarrollo de patrones de sexualidad para todo el periodo comprendido entre la

pubertad y el momento convencional del matrimonio en la sociedad, la mayor parte de los niños desean ser un esposo o una esposa tan amorosos como lo pudieron serlo sus padres

Gagnon (1980) expresa que entre el periodo comprendido de los 12-13 años y el momento de casarse el joven aprende la manera de asociarse de "formas nuevas" con personas del mismo o de diferente sexo. Además de otras cuestiones como la referida a la forma de experimentar afecto e intimidad, el tener una variedad de experiencias sexuales y sobre cómo combinar todos estos elementos en un conjunto de mecanismos de guía llamado guión, el cual - de acuerdo con este autor - es definido como la norma que da la pauta y dirección a los comportamientos, valores y actitudes en tal o cual sentido con base a los lineamientos establecidos y aceptados por la sociedad. "los guiones ofrecen normas aceptadas para las llegadas y las partidas, para dar nombre a uno mismo y a los demás, e indican a los participantes los sentimientos que deben tener". (Gagnon, 1980, pag. 228).

A este respecto Beach (1985) señala que las normas impuestas para las distintas sociedades varían en criterios que van desde los muy restrictivos - pasando por los semi-restrictivos - hasta los permisivos, los cuales dejan al libre albedrío de los niños y adolescentes el aprendizaje de conductas sexuales y hacen caso omiso ante sus diversas formas de expresión sexual, que son incluso promovidas en ciertos casos, - como ocurre con ciertas comunidades aborígenes como los pukapukanos de Polinesia, los Kasak y los Tikopia -

Sobre esto mismo Tiefer (1987) expresa que la dificultad se origina cuando los patrones sexuales permitidos no están claramente definidos; como resulta ser la condición de la sociedad mexicana, donde las pautas marcadas para la actividad sexual imponen aparentemente una restricción en todos los sentidos pero al mismo tiempo promueven el ejercicio de las relaciones sexuales para demostrar que se es "hombre" o un sujeto digno de consideración por los demás.

El adolescente permanece entonces ante la encrucijada de realizar o no, una actividad, que es reprimida por toda la serie de connotaciones sociales traducidas en afirmaciones como. “no hagas algo para lo cual no estás preparado”, “.creo que no eres lo suficientemente atractivo (a) para los demás”, etc. Condición ante la cual sufre la confusión de decidir cual es el momento oportuno para la realización de tal acto. Acabando finalmente por orientar su elección por la influencia externa que tenga más peso, o por “la inercia” de las circunstancias y la forma en que se den las cosas. Una fiesta, una reunión, una cita a solas, son generalmente los momentos idóneos para la práctica de las relaciones sexuales; y que de hecho representan situaciones que - premeditadas o no - constituyen experiencias para las cuales el muchacho carece de una orientación previa que les permita discernir si es el momento adecuado “para hacerlo” o debe “esperar todavía más”, hasta el punto en que su criterio (definido a partir de un sistema de valores y nociones propias) decida el instante oportuno para la práctica de la actividad sexual.

Sin embargo, pareciera ser que la incidencia de la actividad sexual, al igual que todo lo que se relaciona con el aprendizaje y la conformación de la heterosexualidad, son poderosamente influenciados por elementos como los medios de comunicación (el cine, la televisión, los videos y las revistas xxx); las nociones e ideas culturales (promovidas por la familia y por la sociedad en general); y sobre todo por la intervención determinante del grupo de amigos, el que explicita o implícitamente precisa una norma que el adolescente ha de seguir fielmente para conseguir la aprobación de los demás y ganar un “nombre” o una “posición” ante los ojos de sus iguales.

Powel (1938) establece el nivel de tal influencia al señalar que las primeras citas, son de hecho, el resultado del efecto conseguido por el grupo de iguales en cada uno de los individuos. Afirmando también que la edad en que estas se llevan a cabo es generalmente durante la secundaria, donde la presión del grupo “obliga” a los integrantes a ser vistos con alguna pareja;

independientemente de su deseo de tener o no novia.

Así que, al plantear el hecho de que el aprendizaje de la conducta hetero-sexual es condicionada y moldeada por la acción del grupo de amigos, cabría preguntar cuál es la veracidad y calidad de estas nociones proporcionadas por el grupo; las cuales provienen - generalmente - de individuos con las mismas carencias y deficiencias formativas, exhibidas por el propio adolescente; resultando por ello los individuos menos idóneos para la instrucción de este último en un terreno tan delicado como lo sexual. Siendo en la práctica una desafortunada realidad, pues a decir de autores como Tiefer (1980) la mayor parte de los conocimientos que el muchacho obtiene sobre sexualidad son adquiridos a partir de los comentarios y pláticas de sus mismos amigos. Los cuales enfocan su "instrucción" con base en las anécdotas y las supuestas experiencias tenidas con infinidad de parejas en las que se basan para afirmar en caso de realmente tenerlas "que lo saben todo" y que pueden dotar de sus "conocimientos" a los chicos inexpertos que todavía no han tenido siquiera un encuentro sexual.

Pero además, sobre el complemento de esta distorsionada "instrucción, habría que agregar la influencia determinante de los medios de comunicación; concretamente en lo que se refiere a las revistas y videos pornográficos; los que a decir de los muchachos" enseñan como muestran la realidad de la actividad sexual; que según ellos está encerrado en las imágenes y fotografías captadas por distintos productos comerciales que se ven en todas partes (revistas, videos xxx, películas pornográficas). Pero que en realidad tienden a mostrar una imagen distorsionada de la sexualidad al pretender encasillar tal concepto en el acto único de la relación sexual, tal y como se muestra en las imágenes contenidas por dichos productos (como complemento a esta afirmación bien valdría hacer el comentario de que para muchas personas -- sean adolescentes o adultos -- el término de "sexualidad" es sinónimo de "acto sexual"; lo cual es provocado en buena

medida por la información mostrada por estos elementos).

Aunque finalmente tenemos que decir que las situaciones de inquietud y desconcierto no se terminan con el aspecto de las relaciones sexuales, sino que son también originadas por otra forma peculiar de expresión sexual, la cual habrá de ser abordada en el capítulo siguiente, donde se realizará un análisis detallado de toda la serie de situaciones que sobre ella se han difundido tanto en lo que se refiere a los mitos y las ideas vertidos sobre ella, como por las nociones teóricas que han revelado su naturaleza real. Nos estamos refiriendo específicamente a la masturbación, la cual se ha significado como la conducta -- de índole sexual -- peor comprendida y como la forma de expresión sexual de más alta incidencia entre los adolescentes.

CAPITULO TRES

LA MASTURBACION

Ya hemos esbozado en capítulos anteriores algo de las muchas sensaciones de inquietud e incertidumbre que experimenta el adolescente en relación a situaciones que una y otra vez aparecen en su cabeza: ¿Para qué es el sexo?, ¿Debo tener relaciones sexuales (a fin de no ser visto como tonto o inmaduro)?, ¿Las revistas y los videos pornográficos me enseñan algo sobre sexualidad?, ¿Porqué me siento tan impulsado a estimular mis genitales?, ¿Me afectará en algo?, ¿Qué pasaría si me descubrieran mis padres?...

Y como estas ideas surgen otras tantas que tienen como característica común el crear un estado de ansiedad ante el cual el adolescente se toma vulnerable -en muchos de los casos- por la ausencia de un guía oportuno que cumpla con el propósito de orientar y encauzar las inquietudes del mismo.

Aunque posiblemente uno de los hechos que más tiendan a crear situaciones conflictivas entre los muchachos esté relacionada con una forma concreta de su expresión sexual: la masturbación; la que es concebida como la conducta sexual de más alta incidencia durante la adolescencia y a la que abordaremos en el presente capítulo debido a una serie de elementos que pueden comentarse a partir de la misma: la manera en que ha sido considerada a través de la historia, las causas de su permanencia intensa en la adolescencia (a diferencia de otros periodos del desarrollo humano donde no es tan recurrente), y su papel dentro de la evolución psico-sexual del individuo.

Situaciones que nos dejarán ver, como una respuesta sexual tan elemental es de hecho un ejemplo perfecto de cómo ha sido ignorada y negada a través de la época la necesidad de comprender a fondo la naturaleza de nuestra sexualidad, así como la necesidad de orientar a los jóvenes en este rubro tan especial y difícil de su existencia.

De esta manera la masturbación se caracteriza como una conducta típica del adolescente, que más adelante podrá ser complementada o reemplazada por la actividad sexual con una pareja (lo cual no quiere decir que ha de ser practicada forzosamente por todos los adolescentes, ni con la misma

intensidad, o por los mismos motivos).

Autores como López (1985) y Alsteens (1985), (citado en Leshan 1986), dan cuenta de la frecuencia, sobre todo en el periodo comprendido entre los 12 y los 16 años, en el que la ocurrencia de dicha respuesta alcanza su máximo nivel, para después descender en periodos más avanzados

En todo caso resulta que, por su extensión, la masturbación aparece como un fenómeno vinculado de forma natural con la situación biopsíquica del adolescente para el cual, ésta se vislumbra como la vía de satisfacción sexual más factible o de más fácil y rápido acceso.

Sin embargo, a pesar de representar una conducta que es realizada por un gran número de adolescentes (principalmente los varones), es quizá también de las más incomprendidas. Pues aún en nuestros días escuchamos las más diversas falsedades y mentiras en torno a la misma, que no hacen sino fomentar la ignorancia y los sentimientos de culpabilidad e inadecuación de quien la practica.

Pero antes de llevar a cabo una revisión extensiva sobre las implicaciones de la masturbación en los adolescentes y de este modo entrar de lleno a la temática que justifica su inserción en el presente trabajo, no parece más prudente el establecer algunas nociones relacionadas con esta como son: el origen del concepto, su definición, y su historia.

3.2).- Origen del concepto.

La masturbación es una técnica de autoerotismo que ha recibido varios nombres en el transcurso de la historia, algunos de ellos son:

* Onanismo:

El término hace referencia a Onán, figura bíblica que, en el momento del orgasmo eyaculaba fuera de su esposa frustrando la posible fecundación; aunque este término es más propio para lo que hoy

denominamos coito interrumpido. No obstante, los cristianos de la Edad Media tomaron como referencia la historia de Onán -para asustar a los jóvenes- diciendo que este había practicado una actividad equivalente a lo que hoy conocemos como masturbación (por derramar la semilla de la vida en suelo estéril) y que Dios lo había castigado con la muerte; desde entonces se consideró a tal conducta sexual como “Onanismo”

*** Ipsación:**

Posteriormente se designan otros términos que tienen como propósito el describir con mayor precisión la verdadera naturaleza de este acto.

Tal es el caso del término Ipsación, que desde su propia estructuración etimológica expone un significado más orientado a la condición en que se realiza: pues dicha palabra proviene del vocablo “Iipse” que quiere decir “el mismo” o “producido por uno mismo”.

*** Autoerotismo:**

En 1898, Ellis introduce el término “autoerotismo” para designar los fenómenos sexuales espontáneos y solitarios que se realizan en ausencia de un estímulo externo.

Estos dos últimos conceptos -a diferencia del primero- enmarcan ya una referencia etimológica más apegada a lo que actualmente se conoce como masturbación; es decir, la provocación de una respuesta sexual sin la presencia de un mediador o estímulo externo

*** Masturbación.**

Finalmente exponemos el término “Masturbación”; el cual se origina del vocablo “manus” (mano)

y “strupare” (profanar, contaminar o manchar). Aunque etimológicamente no es el término más descriptivo, es el más conocido y utilizado hoy en día, tanto en el ámbito popular como en el científico.

3.3) -Definición.

Para establecer una descripción lo suficientemente congruente con las características reales de la masturbación expondremos a continuación una serie de definiciones aportadas por diversos autores en las que encontraremos los elementos suficientes que nos permitirán el tener una idea más precisa del concepto de masturbación.

Comenzaremos por señalar la definición realizada por Beach (1980), en la que apunta que la masturbación: “es cualquier clase de estimulación corporal que resulta de la excitación de los genitales, realizada a partir del frotamiento de los órganos sexuales, o bien del ponerlos en contacto con algún objeto extraño”.

Gagnon (1980), expone su definición como a continuación aparece: “el término masturbación generalmente significa manipulación por los individuos de sus propios cuerpos, por lo común los órganos genitales para obtener el placer sexual específico. Algunas personas, sobre todo mujeres, pueden lograr el orgasmo mediante estímulos no genitales, tocándose sus pechos u otras partes de sus cuerpos que encuentran particularmente placenteros”.

Dichas definiciones responden a las nociones que generalmente escuchamos y a la idea que tenemos sobre la masturbación sin aportar mayor detalle, ni precisar algunas cuestiones referentes a la misma. Pues ambas coinciden en subrayar su papel “autogratificadamente” -lo que nos da la idea de que la masturbación representa una actividad ajena a toda relación real y efectiva con otras personas, de ahí que la percibamos como una conducta solitaria y privada en la que el sujeto procura

su propia satisfacción, al margen de la relación heterosexual-.

Sin embargo, Alteens (1985), aporta su opinión en el sentido de que la conducta masturbatoria puede llevarse a cabo dentro del marco de las relaciones sexuales y que aún en aquellos casos en los que el adolescente efectúa la conducta autoerótica en el sentido literal de la palabra (esto es, sin la intervención de una pareja) generalmente tal actividad lleva implícita la presencia (en la imaginación o en la fantasía) del otro. Alteens, admite la usual esencia individual y solitaria del hábito masturbatorio, pero agrega también la intervención de un tercero a través de los “fantasmas” (que es como este autor denomina a la cuestión de la fantasía, la que posibilita la integración de “alguien más” en la gratificación autoerótica).

Sobre esto último, aunque bien pudieramos no estar de acuerdo con Alteens en lo referente a su mención de incluir a la masturbación dentro del contexto de las relaciones sexuales (por considerar que esta forma concreta de masturbación no es equiparable o equivalente a la que se realiza de manera aislada e independiente); si compartimos con él la idea de la fantasía como un elemento que puede estar presente durante la realización de dicha forma de expresión sexual. Pues los mismos Gagnon (1981) e Ibor (1985) apoyan esta noción afirmando que para la mayor parte de las personas la masturbación resulta ser una actividad paralela a la de la fantasía; la cual tiene la función de crear una situación (en la imaginación) que estimula inténsamente el sentido erótico y sexual del acto masturbatorio. Gagnon por ejemplo, destaca el hecho de que hay personas que se declaran incapaces de masturbarse si no hacen uso de la fantasía para dar sentido y propósito a la misma.

Y es que es fácil pensar que la masturbación debe acompañarse -generalmente- de un elemento en la imaginación que le dé un significado y un “porqué”, pues de no ser así, estaría reducida a una conducta mecánica, análoga a la de los animales, para quien la masturbación tiene sólo un matiz instintivo que no responde a la imaginación o la fantasía (como en el caso de los seres humanos).

De esta manera podemos concluir con una descripción de la masturbación como una conducta que tiene como propósito la autogratificación sexual, a través de la estimulación de los genitales o de otras zonas erógenas, incorporando generalmente el uso de la fantasía como una situación asociada al acto, al cual le provee un sentido y un significado particular.

3.4).- Historia de las actitudes e ideas referidas a la masturbación

Una vez que se han retomado puntos esenciales sobre el concepto de masturbación; su origen y definición, pasaremos a realizar un breve análisis de la evolución de las ideas que sobre ésta se ha tenido a lo largo del tiempo. Lo que nos ilustrará en un buen grado las actitudes que en el pasado se han albergado en relación a la conducta que ahora nos ocupa (las cuales prevalecen aún en la actualidad aunque afortunadamente con mucho menor intensidad y con mayor tolerancia).

La información exacta acerca de la ocurrencia de la conducta masturbatoria en las personas pertenecientes al pasado así como las condiciones bajo las cuales se aprendió y los sentimientos individuales que esto generaba parecen ser cuestiones vedadas a nuestros ojos (situación que de hecho se extiende a todas las formas de expresión sexual de nuestros antepasados). Pero lo que sí tenemos suficientemente claro, es que dichas personas afectivamente recurrían a tal conducta por toda la serie de documentos religiosos que hacían las más estrictas prohibiciones expresas sobre la misma; de las que quizá la más antigua se remonte a la cita bíblica relativa al pecado de Onán (sobre la cual ya hemos expuesto su escasa o nula relación con la masturbación y que sin embargo en aquella época se equiparó a fin de tener una referencia sólida de un elemento prohibido para evitar que la gente se masturbara).

La visión concreta que se originó sobre el hábito autoerótico a través de las épocas estuvo siempre enmarcado en una conceptualización negativa y oprobiosa que lo situaba como un vicio indeseable y

recriminado tanto en los ámbitos popular, religioso y el científico.

Durante la edad media, la cuestión relativa a la masturbación quedó reservado a la competencia de los moralistas cristianos, quienes establecieron sus interpretaciones particulares sobre la misma, fundadas en el concepto de pecado. Más adelante en la época moderna, (siglo XVIII), el asunto de la masturbación adquirió las dimensiones propias de un fenómeno social, a tal punto y a tal grado que llamó poderosamente la atención de los responsables de la higiene pública, los que elevaron toda una serie de descripciones sobre las supuestas consecuencias de orden físico que originaba el manipular los genitales. Un ejemplo concreto de esta situación es el de un folleto realizado por Becker, “Onania”, el que además de citar “las horribles consecuencias” producidas en los dos sexos, proporcionaba algunos consejos morales y físicos a las personas que “soportaban los perjuicios de esta abominable costumbre”. Pero más célebre resultó ser la obra de Tissot (médico de Lausana), titulada como “El onanismo”, en la que también se da una extremosa descripción de los efectos nocivos acarreados por la masturbación: impotencia, epilepsia, ceguera, locura, reumatismo, gonorrea, priapismo, tumores y hemorroides y finalmente la muerte.

El contenido de ésta estaba basada principalmente en la teoría médica de aquel tiempo respecto a los fluidos corporales llamados humores; la que afirmaba que los diversos líquidos del cuerpo (la sangre y la bilis, por ejemplo) poseían ciertos poderes, y un exceso o una deficiencia de uno u otro creaba ciertos desequilibrios en el estado físico y mental del sujeto. Situación que por extensión y analogía derivaba en la hipótesis de que el semen era un fluido importante para mantener la integridad corporal y que el desperdiciarlo -ya fuera por medio de la masturbación, de sueños húmedos o aún del coito- debilitaba el cuerpo y producía enfermedad. Noción que posiblemente tuvo algún impacto en el cuerpo teórico y las ideas de Freud acerca de la libido como fuerza vital.

Pero, no obstante las cuestiones vertidas sobre los males provocados por la conducta autoerótica,

el pensamiento y las actitudes de las personas de esta época estaba orientado precisamente a lo anterior; es decir, a simples afirmaciones de las situaciones derivadas de la misma; sin llegar a realizar acciones restrictivas e impositivas que estuvieran impregnadas del rigor y la crueldad como los que se realizarían en una época posterior. Hasta este momento la cuestión se encaminaba más hacia la idea de buscar una “cura” o tratamiento dirigido a la postergación del vicio masturbatorio y no así de una cacería enfrascada a las personas adictas a tal conducta.

Sin embargo, la benevolencia y paternalismo de los eruditos en ciencia (concretamente en medicina) se tomaría en una actitud mucho menos indulgente y tolerante en las postrimerías del siglo XIX, en el que la acción estaría ahora encaminada a reprimir abierta y tajantemente las manifestaciones de autoerotismo, por todos los medios y con todos los recursos necesarios: en los inicios del siglo XIX, la literatura médica cambiará de acento este problema; la preocupación, en efecto, ya no se concentrará tanto en curar la masturbación como en reprimirla, a la exposición ya de por sí terrible, de las consecuencias físicas, se viene a añadir con mucha frecuencia la preconización de medidas represivas.

Los métodos en efecto, no se distinguirán por ser precisamente humanitarios o racionales, pues de hecho se pueden citar ejemplos concretos como el de la aplicación de cataplasmas sobre diversas partes del cuerpo (los muslos, los genitales o la espina dorsal); la coalición de férulas de madera en los genitales; e inclusive, las operaciones quirúrgicas que tenían como finalidad el remover el clitoris de algunas jovencitas (clitoridectomía). Tal es el caso que a continuación citamos, en el que se demuestra tajantemente el salvajismo y la deshumanización a las que llegaban los eminentes hombres de ciencias en “pro de la sanación de las personas”.

“El tratamiento prescrito por el cirujano del St. Johns Hospital (Cleveland, Ohio), requerido para asistir a una niña de 7 años, no es más que un caso entre tantos. La niña se masturbaba, y se le

consideraba nerviosa y reticente en sus respuestas. Tras haberla sometido, sin resultado, a toda una serie de tratamientos médicos, incluyendo la colocación de emplastos y una cauterización muy enérgica, el cirujano se decidió finalmente por la intervención quirúrgica del clítoris. Su primera tentativa consistió en disimularlo bajo los labios vulvares, mediante la colocación de cuatro grapas de plata. El resultado fue de que la niña rompió las grapas y continuó masturbándose. Se reunió entonces un consejo médico que se decidió por la clitoridectomía. La operación fue realizada con la colaboración de otros tres médicos y consistió en la abolición total del órgano, junto con una parte importante de las raíces del cuerpo cavernoso del clítoris. La intervención fue considerada como un éxito, dado que la pequeña no recayó en su viejo hábito, excepto una vez, seis semanas después de la operación quirúrgica, cuando al intentar masturbarse tuvo que admitir: "Aquí ya no hay nada, luego ya nada podía hacer" (Alsteens, 1985; pág.24).

Aunque este caso representa sólo un ejemplo entre las múltiples acciones encaminadas a eliminar el hábito de masturbación, bien podemos decir que constituyen un reflejo de las actitudes adoptadas en contra de dicha conducta; la cual era (y sigue siendo) en gran medida repudiada por su carácter sexual y por la falta de conocimiento hacia la misma.

Sólo el transcurso del tiempo y la inserción de la masturbación, en el análisis crítico y objetivo de la investigación científica condujo a la conceptualización de dicho acto como una situación natural dentro del desarrollo normal del individuo

El primero en abrir la ruta al estudio dirigido sobre esta cuestión fue Sigmund Freud, quien estableció una relación intrínseca entre el aspecto sexual y el desarrollo psíquico (enmarcado en el aspecto de "desarrollo psico-sexual). Sus nociones teóricas mostraron como la evaluación psíquica de las personas era un elemento dependiente de la evolución sexual de las mismas. las etapas descritas por Freud -que son el marco de la configuración psico-sexual del individuo - denotan esta

situación (etapas anal, oral, fálica y genital ; las que serán retomadas más adelante).

La interpretación concreta del acto masturbatorio aparece ante Freud como un evento característico en el infante, o bien como un elemento incluido dentro de un proceso global referido a la ya mencionada evolución psico-sexual del sujeto. De lo que se desprende -consecuentemente- que la masturbación es de hecho, una acción perfectamente natural e incluso común en la conducta cotidiana del niño. En el caso de la masturbación puberal es también descrita en términos de una auto- gratificación sexual que representa una prolongación de la infantil (a manera de eco), de la cual hereda el conjunto de elementos relacionados con ella dentro del contexto de la nueva situación del individuo.

Dichos elementos han traído consigo - además del logro de una asimilación del acto masturbatorio en su naturaleza real- el aminorar la intolerancia de las épocas pasadas contra todos aquellos que la practicaban: la situación actual, es un efecto, enteramente diferente de la que hemos expuesto; sin embargo, pareciera que algunas de las ideas del pasado han logrado sobrevivir aún en nuestros días a pesar de que ha sido demostrado de sobra que la masturbación es una forma de expresión sexual que nada tiene que ver con los mitos y falsedades con los que ha sido relacionada a través del tiempo.

Todavía en la actualidad escuchamos afirmaciones que describen a la masturbación como una conducta que implica un cierto grado de inmadurez, o una intensa excitación sexual. Lo que provoca todo un conjunto de sentimientos negativos en aquellos adolescentes que la practican. la afirmación a la que finalmente deseamos llegar es que la masturbación no es una conducta que debe ser catalogada como “buena” o “mala” (otorgándole un juicio de valor), sino como una situación que se da y que ha sido explicada desde su forma infantil hasta la pubertad (y la adulta); las que según profundizaremos más adelante, están en perfecta concordia con la evolución normal del individuo, y que no son de ninguna manera elementos perjudiciales en la salud física y mental de los muchachos. La idea no es

fomentarla ni prohibirla, sino simplemente describirla como es, a fin de conseguir un entendimiento de nuestra propia condición humana; lo que puede realizarse si se da una orientación masiva que erradique la ignorancia que prevalece en la esfera popular sobre el tema.

3.5).- Evolución psico-sexual de la masturbación.

Las nuevas conceptualizaciones del hábito masturbatorio (tal y como hemos mencionado en apartados anteriores) han contribuido de manera decisiva para lograr una comprensión mucho más clara y completa de esta forma de auto-erotismo; lo que nos conduce a formular algunas nociones que describen la evolución de la masturbación desde la infancia hasta la adolescencia.

3.5 1) -La masturbación infantil

Hoy en día es un hecho perfectamente conocido y aceptado que los niños tienen una actividad sexual evidente. Al principio es una simple exploración o reconocimiento de su naturaleza corporal, lo que tendrá como desenlace o meta fundamental la madurez sexual adulta.

El deseo infantil de la auto-estimulación sexual se mezcla con la satisfacción de la curiosidad innata, acerca de sí mismo. De la misma manera que le induce a extender la mano y tocar los objetos que le rodean, dicha curiosidad le impulsa a explorar su propio cuerpo. Y muy pronto descubre que está en condiciones de crear, por sí mismo unas sensaciones corporales extremadamente agradables.

Reich (1927, citado en Alsteens 1985), afirma que la masturbación infantil es la reacción a excitaciones físicas en el aparato genital, y que esta es motivada por una sensación de tensión o comezón en el órgano genital; de modo que el infante las elimina por medio de rascaduras o frotaciones, presentandose una sensación de carácter voluptuoso. Así, una vez que esta es experimentada, la masturbación se realiza en función del placer.

Sigmund Freud, -pionero del estudio sobre sexualidad infantil- nos expone en su obra “Tres

ensayos sobre una teoría sexual" (1905), una descripción bastante aleccionadora sobre las características de la masturbación en el infante bajo el marco de la evolución psico-sexual del individuo

El elabora una explicación detallada de cómo es que el infante adopta durante su desarrollo diferentes zonas erógenas en cada una de las etapas por las que atraviesa; tal y como ocurre con la etapa anal, donde la atención ha de dirigirse específicamente a la región anal, por medio de la actividad de la defecación, situación que según este autor habrá de preceder a la estimulación de la zona genital; la cual habrá de constituirse como el desenlace o la cristalización de la búsqueda infantil del placer.

3.5.2).- La masturbación en la adolescencia

En relación a la adolescencia, debemos afirmar que debido al acceso del individuo a la madurez genital, la masturbación ocupa en esta etapa un lugar decisivo.

Alsteen (1985) presenta la actividad auto-erótica de los adolescentes como una expresión sexual vinculada a la irrupción de la genitalidad, la cual tiene como finalidad el trascender o "dejar de lado" los objetos infantiles. De igual forma, destaca la relevancia de la masturbación como un elemento trascendental en el proceso normal de desarrollo de la sexualidad; ubicandola como una forma de expresión sexual que habrá de representarse como un "peldaño" entre el auto-erotismo y la madurez sexual.

Para Bloss (1969) en cambio, la masturbación adolescente está construida sobre la base de una larga historia de sensaciones y experiencias ocurridas durante la infancia.

Secadas (1985) por su parte, describe el papel de la masturbación en la adolescencia como una cuestión apremiante en la evolución de la personalidad --en tanto que representa un elemento de auto-reafirmación frente al exterior--; la cual sin embargo va disminuyendo su importancia a medida

que el muchacho explica su verdadero lugar en el entorno que le rodea

Resultando claro observar hasta este momento, cómo la masturbación aparece asociada a la condición evolutiva de los sujetos, adquiriendo diferentes formas y diferentes sentidos, de acuerdo a la etapa concreta que se experimenta. Siendo este, precisamente, el caso de la adolescencia, donde la respuesta masturbatoria adquiere un propósito distinto al que tendría en la infancia o en la adultez; asumiendo un rol y una finalidad específica de acuerdo a las situaciones y a los elementos careacterísticos de esta fase del desarrollo humano.

3.5.3).- La masturbación en la adultez

La descripción particular sobre esta última no es tan extensa como en las etapas anteriores, debido a que su nivel de incidencia disminuye considerablemente para dar paso al nuevo esquema de relaciones sexuales; sin embargo los casos donde la actividad auto-erótica persiste aún en la edad adulta han sido explicados de acuerdo al marco de la dimensión psico-sexual, en términos de una acusada inadecuación en la forma del desahogo sexual, en términos de una acusada inadecuación en la forma del desahogo sexual: la actividad hetero-sexual, precedida de una serie de conductas específicas (el contemplar, acariciar, besar, abrazar, etc.) que requiere de la activación de las diversas zonas erógenas (ópticas táctiles, orales y musculares) tanto como de la acción de la fantasía, es reemplazada por la manipulación genital que al utilizar el recurso de la imaginación intenta producir el total de la excitación provocada por los elementos anteriores, en condiciones naturales de la relación heterosexual. (Alsteen,1985).

En conclusión y de acuerdo a las nociones ya señaladas, queda ante nosotros una imagen de la conducta auto-erótica como una situación que encierra en su naturaleza un matiz paradógico y ambivalente; siendo presentada -por un lado- como un fenómeno normal dentro del proceso evolutivo (tanto del infante como del propio adolescente) y -por el otro- como un agente obstructor

del desarrollo progresivo del individuo, enfocandonos a su madurez psico-sexual -tal y como ha sido propuesto por Benavides-

Situación que nos conmina a puntualizar la importancia de decifrar el significado que esconde tras de sí este acto en cada adolescente; no en términos de un análisis exhaustivo (como bien podría hacerlo una persona docta en la materia), sino de llevar a cabo una búsqueda del propósito que tiene para el muchacho el acudir a dicha conducta.

Intentando con esto descubrir el conjunto de factores que permitan la alta ocurrencia de la actividad masturbatoria en el muchacho, permitiendonos desentrañar su carácter “normativo” o su posible papel de “expresión” de algunos problemas relacionados con una condición ajena a lo sexual.

Situación que retomaremos en el espacio posterior.

3.6).- Significación psicológica de la masturbación

Las nociones vertidas hasta este momento nos conducen -necesariamente- a exponer en este espacio algunas de las ideas que expliquen la ocurrencia y la constante permanencia del hábito masturbatorio entre las personas, concretamente en los adolescentes.

Al margen de realizar un análisis profundo de los distintos enfoques teóricos que intentan explicar el origen y la permanencia de la respuesta masturbatoria (el ambientalista, el psicoanalista), etc. nos interesa abordar el asunto desde una visión orientada hacia la propia realidad interna que vive día con día el adolescente.

3.6.1) Factores involucrados en la masturbación del adolescente.

Es evidente que el elemento biológico está relacionado con los factores causales que derivan la culminación del acto auto-erótico en tanto que ofrece las condiciones para que esta acción se lleve a cabo: el impulso sexual es el motor primario que da pie a la constante necesidad del adolescente de desahogar esta energía intensa a través de la masturbación. Aunque, si redujeramos la explicación en

este sentido, la estaríamos limitando de manera gravísima, e inclusive estaríamos igualando la condición del adolescente a la de los animales (quienes también practicaban la masturbación, buscando en tal conducta satisfacción del impulso instintivo). La naturaleza humana del adolescente lo conmina a ser un sujeto influenciado por el contexto social en que se encuentra ubicado, el cual lo conduce por uno u otro motivo a expresar sus necesidades de satisfacción sexual, en función de esta influencia y de acuerdo a las características que le plantea esta misma: los elementos del medio ambiente son incorporados a la manera concreta en que realiza el acto masturbatorio en la imaginación o en la fantasía (tal es el caso del muchacho que observa mujeres atractivas en una revista y se masturba imaginando que hace el amor con ellas); sin embargo, tales influencias ambientales sólo dan cuenta de la forma que adquirirá la masturbación (la fantasía por ejemplo) y no así de las razones que la mantienen permanentemente.

Por otro lado, ya se ha hablado de la función que la masturbación cumple dentro del proceso evolutivo del adolescente, pero es claro que este tiene su propia versión de las cosas que lo motivan a masturbarse; las cuales estarán ligadas a la situación peculiar que experimenta: sus vivencias diarias, sus ideas, sus pensamientos, etc. las que en su conjunto integran la constelación interna que dará explicación al porqué de la alta ocurrencia del acto auto-erótico en muchos de los adolescentes.

Ibor (1985) por ejemplo, expresa el significado de la masturbación como un recurso que ayuda al muchacho a fugarse de su realidad, como resultado de la frustración y el menoscabo de su auto estima; alejándose provisionalmente de un mundo que le resulta desagradable.

Siendo esta visión del sentido práctico de la masturbación, como aliviador de tensiones, compartida por Wallon (1985), para quien dicha respuesta representa una descarga de la ansiedad padecida, resultado de la creciente complejidad del mundo que se abre ante el adolescente y que en este momento le ha tocado afrontar (situación que es fácil de entender si pensamos en que las

condiciones a las que está expuesto en el periodo actual son una fuente originadora de inquietud e incertidumbre, dado su carácter novedoso e impredecible).

Spock (1981, citado en Corneiro, 1985) aporta su posición a este respecto señalando que la masturbación es un reflejo de un particular estado de inadaptación e inadecuación del adolescente, quien recurre a ella como una forma de evasión o fuga de la realidad a la cual ve con desagrado y con cierto nivel de rechazo.

Apareciendo el hábito auto-erótico -de acuerdo a las nociones apuntadas- como un reivindicador que ofrece en la fantasía; no sólo el desahogo de un impulso sexual, sino además el punto de apoyo en ciertos conflictos relacionados con un déficit adaptativo. Argumento que viene a modificar la visión concreta que tradicionalmente se ha tenido sobre la misma, en torno a su naturaleza exclusivamente sexual.

El testimonio verbal de muchos adolescentes en torno al porqué practican la masturbación apunta generalmente en el sentido de la búsqueda de una alternativa para el desahogo sexual (tal como lo revela datos recogidos por Kinsey, 1953); sin embargo, nos inclinamos a pensar que este momento esporádico de disfrute sexual, que conlleva el empleo de la fantasía (como situación que hace la función de supeditar y condicionar la "realidad" a los requerimientos y conveniencia del individuo), puede esconder tras de sí -en algunos casos- toda una serie de indicaciones que tienen que ver con la vivencia interna del adolescente y con todos aquellos elementos del medio ambiente con los que no acaba de congeniar ni lograr un ajuste cabal y completo.

Ahora bien, de acuerdo a estos argumentos cabría señalar el hecho de que la actitud tradicional de la opresión y la agresión dirigida contra aquellos muchachos que se masturbaban, podía estar enfocada -sin saberlo- a castigar y reprimir una conducta posiblemente relacionada (o motivada) por algún estado crítico del muchacho, (representado por una falta de adaptación a su nuevo e incipiente

mundo). Sin embargo, lo que menos interesaba a las personas que condenaban abierta y tajantemente la masturbación era el buscar una causa que desencadenara tal acto ya que su visión sobre la misma se basaba en la arcaica idea del acto sucio y pecaminoso que tenía un propósito exclusivamente instintivo

Nuestra posición en este sentido estaría enmarcada primeramente por una idea de que el impulso biológico, o el propósito del desahogo sexual es efectivamente el elemento más factible para la explicación de qué es lo que desencadena o provoca el acto masturbatorio. Sin embargo, también creemos posible el considerar las circunstancias internas experimentadas por el sujeto: la ansiedad, la inquietud o la tensión emocional, como situaciones que bien pudieran estar provocando en algunos casos el que los muchachos recurrieran a la masturbación de una manera compulsiva. Las cuales, de ser efectivamente las causantes de tal hecho, estarían mostrando al hábito masturbatorio como un acontecimiento relacionado con otra circunstancia diferente -y tal vez paralela- a la de la simple satisfacción de un impulso sexual: el desahogo de cierta tensión psicológica.

Aunque finalmente, y sea la causa que sea, la tarea debe estar orientada en definir o caracterizar al hábito masturbatorio como una respuesta típica y "normal" (si por normal entendemos a "lo que hace la mayoría"); e inclusive como un elemento natural incluido dentro del desarrollo psico-sexual del individuo; desechando con esto la arcaica idea del acto masturbatorio como un hecho generador de consecuencias negativas (tal y como hemos anotado anteriormente), superandose con ello, los mitos y las falsedades, referidas a la misma y contribuyendo al mismo tiempo al entendimiento de una forma de expresión sexual tan ampliamente extendida entre sujetos adolescentes.

Ahora bien, el conocer cuales son los aspectos que originan y mantienen el hábito masturbatorio entre los muchachos implicaría el acercarnos más a éstos últimos y adentrarnos en todo lo que les concierne o lo que más les inquieta. Descubriendo con esto, que la actividad masturbatoria es

originada tanto por una simple motivación biológica como por un deseo de fugarse momentáneamente de una realidad a la cual no ha podido adaptarse. Revelandonos esta labor algo de las muchas situaciones que esconde el adolescente y a la que los adultos rara vez tenemos acceso.

Finalmente, habremos de agregar que el conocer las características de la masturbación en los adolescentes supone el investigar las opiniones y pensamientos de estos últimos, los que en menor o en mayor grado habrán de ilustrarnos algo de lo que implica para ellos el recurrir a esta alternativa de desahogo sexual. Tal es la misión del siguiente apartado.

3.7).- Investigaciones actuales sobre masturbación

La descripción de las características reales de la masturbación ha sido enriquecida a partir de la investigación de las condiciones bajo las cuales se presenta: su incidencia, sus formas concretas de ejecución, los pensamientos y sentimientos que originan, etc.

Dicha revisión plantea una forma de abordaje que no está sujeta al análisis individual o clínico, sino a un enfoque estadístico que revele las normas y características propias de un grupo considerable de sujetos.

A este respecto comenzaremos por señalar uno de los estudios más recientes, el de Aarón Hass (1982), quien efectuó una investigación realizada con adolescentes de ambos sexos (cuyas edades fluctuaban entre 15 y 18 años); los que formaban una muestra de 625 sujetos (307 varones y 318 mujeres) de diferentes regiones de los E.U. (Nueva York, Michigan, Nueva Jersey); labor de la que se desprendieron los siguientes datos a partir de la aplicación de un cuestionario:

* Edad de la primera masturbación

	Chicos de 15-16 años	Chicas de 15-16 años	Chicos de 17-18 años	Chicas de 17-18 años
A los 13 años	52%	37%	41%	28%
A los 15 años	75%	44%	70%	47%

*Adolescentes que se masturban

	Chicos	Chicas
De 15-16 años	75%	52%
De 17-18 años	80%	59%

Sobre algunos cuestionamientos como el referido a la manera en que comenzaron a masturbarse algunos adolescentes afirmaron que la descubrieron en forma accidental. Otro, deliberadamente, pues intentaban hacer por sí solos lo que oyeron contar a sus amigos, lo que habían leído en revistas, o lo que habían experimentado en una relación interpersonal; y por último, algunos fueron estimulados por otra persona.

Con respecto al testimonio vivencial de los adolescentes, muchos de ellos afirmaban tener fantasías durante la masturbación, las cuales giraban en torno a las actividades sexuales que habían acompañado a relaciones sentimentales del presente y del pasado. Algunas de estas se concentraban en personalidades conocidas (individuos atractivos e inalcanzables, así como modelos de revistas pornográficas)

Unas cuantas chicas decían que obtenían placer estético y erótico de la contemplación de su propia desnudez (situación que se dió muy poco entre varones). En los chicos y chicas que no habían tenido relaciones sexuales pocas veces el acto sexual formaban parte de sus fantasías. Mientras que otros tantos declararon que les excitaba algún tipo de fantasía, diferente a lo expuesto

En referencia a los sentimientos y emociones que acompañan a la masturbación, algunos

adolescentes declaran sentir emociones contradictorias: “el cuerpo les decía que era agradable, pero la mente les decía que no debían hacerlo”.

Una gran mayoría respondió que se sentían culpables, avergonzados, sucios, tontos, solos, desconcertados o anormales.

Otros se sentían cansados, relajados, y libres de tensiones. Mientras que la minoría expresó reacciones extremadamente positivas durante y después de la auto-estimulación.

La frecuencia de la masturbación descrita en términos de su incidencia al día, semana, mes, etc; queda organizada de la siguiente forma:

* Frecuencia de la masturbación

	Chicos de 15-16 años	Chicas de 15-16 años	Chicos de 17-18 años	Chicas de 17-18 años
Más de una vez al día	7%	2%	1%	1%
Una vez al día	17%	7%	13%	6%
2 o 3 veces por semana	27%	18%	34%	22%
Una vez por semana	29%	17%	19%	24%
Una vez al mes	7%	22%	13%	12%
Menos de una vez al mes	13%	34%	20%	35%

Los aspectos más generales del presente estudio pueden resumirse en los siguientes puntos.

* Los chicos son más propensos a masturbarse que las chicas (aunque se ha observado un incremento en la frecuencia de la masturbación de éstas últimas en comparación con las muchachas de otras generaciones).

* La masturbación de varones y mujeres es mayor en los casos en que no existan relaciones sexuales.

* Los varones demuestran una tendencia a abordar el hábito masturbatorio cuando tienen una relación sexual continua; situación inversa a la de las mujeres

En una investigación más, realizada en este caso en nuestro país (concretamente en el D.F.) se trabajó con una muestra representativa de 350 estudiantes de sexo masculino, a los que se les aplicó un cuestionario de 50 preguntas que arrojó los datos generales que aquí exponemos:

* La edad en que la masturbación empieza a practicarse en la adolescencia es a partir de los 11 años.

* La masturbación alcanza su máxima frecuencia a los 17 años.

* Entre los 12 y 14 años, los varones se masturban cada 3 o 4 días; a los 16 y 17 años, cada 2 días. Siendo muy pocos los que llegan a masturbarse diariamente y mucho menos los que lo hacen más de una vez al día

Los estudios mencionados señalan una alta incidencia del hábito masturbatorio durante la adolescencia; situación ratificada por las encuestas de Kinsey en las que éste encontró que el 97% de los adolescentes norteamericanos practicaban la masturbación y por las de Ellis, quien informó que el 79% de una muestra de 347 estudiantes realizaban tal conducta. Lo que representa un argumento sólido para afirmar que la masturbación es la conducta sexual de más alta incidencia entre los jóvenes. Condición que a su vez se toma irónica por el poco conocimiento que se tiene sobre la misma por parte de los maestros y de los mismos padres de familia, quienes adoptan una posición de incertidumbre, rechazo, o indiferencia al descubrir que algún alumno o hijo suyo se masturba.

Finalmente, habremos de agregar que nuestra postura sobre la masturbación, no es la de otorgarle un juicio de valor como una situación "buena" o "mala" sino de aceptarla como algo que se da muy

comunmente entre los adolescentes y que incluso es considerada “normal” dentro del proceso evolutivo (psico-sexual) de los mismos. La cuestión debe enfocarse -desde nuestro punto de vista- en indagar cuales son los motivos que la provocan, sobre todo en aquellos casos donde se presente de manera frecuente y casi obsesiva, para establecer si aquellos elementos que la ocasionan están relacionados únicamente con el desahogo de un impulso sexual, o si tienen que ver con cierto grado de desajuste o de deficiencia adaptativa por parte del muchacho ante su cada vez más difícil e inquietante universo de relaciones sexuales.

La tarea obedece pues a interesarse por todo lo que le acontece y todo lo que le inquieta, pues debemos tener presente que si bien el hábito masturbatorio cumple con el propósito fundamental de aliviar de cierta tensión sexual al adolescente, también es factible pensar que esta conducta podría estar haciendo la función de “válvula de escape” de ciertas situaciones difíciles para él mismo como bien podrían ser: una incapacidad para relacionarse con los demás o una falta de ajuste a su entorno social. Aunque finalmente, y a manera de conclusión sobre este capítulo, tendremos que agregar que la masturbación constituye ante todo una alternativa de expresión sexual que pone de manifiesto la naturaleza sexual del adolescente, y que representa también una conducta prácticamente universal por el grado tan alto de incidencia presentado por sujetos adolescentes, donde dicha conducta adquiere un significado y un propósito diametralmente distinto al que tendría para los niños o para los adultos. Razón suficiente que nos ha motivado a incluir dentro de esta exposición una revisión sobre sus causas y sus motivos, los que finalmente nos da cuenta de la condición concreta del adolescente referida al eje central de este trabajo: su sexualidad.

En el siguiente capítulo elaboraremos una descripción de cómo esta última debe ser “formada” o “educada” en aras de un desarrollo armónico e integral del individuo en el marco de la educación general.

CAPITULO CUATRO
EDUCACION SEXUAL

La exposición analizada hasta este momento plantea una serie de elementos que justifican plenamente la preocupación por dotar a los jóvenes de una orientación sobre lo sexual, a expensas de clarificar un conjunto de situaciones que ejercen una influencia determinante en su vivencia actual.

Tradicionalmente han sido esgrimidos aspectos como el del control de la natalidad, o el de las enfermedades venéreas, como elementos que dan pie a la elaboración de un curso sobre educación sexual; sin embargo, a pesar de que estas realmente resultan situaciones suficientemente importantes como para derivar tal efecto, no son las únicas cuestiones merecedoras de atención en un programa diseñado para formar íntegramente a los adolescentes en el terreno de lo sexual. Ya que si consideramos a la sexualidad como un tópico trascendental de nuestra naturaleza humana, no sólo por el hecho de las relaciones sexuales, sino por la influencia que tiene en nuestras interacciones sociales y por la manera en que percibimos al mundo, tendremos que asumir que es necesario educar a los individuos retomando una serie de premisas que les permitan, a estos últimos, vivir su sexualidad de la manera más armónica y satisfactoria posible: la idea debe estar orientada en preocuparse por el sano desarrollo psicológico y social del adolescente (con lo cual tiene mucho que ver su propia sexualidad), y no sólo por las consecuencias negativas de su muy probable actividad sexual, como ha sido interpretado erróneamente el propósito de la educación sexual.

Ya han sido abordados un conjunto de situaciones significativamente interesantes por su amplia y determinante influencia en el momento actual que vive el adolescente: los cambios físicos, el brote desmedido del impulso sexual, la intensa atracción por las personas del sexo opuesto, sus preguntas e inquietudes por el sentido del sexo, sus formas de expresión sexual (necking y petting), y el tópico que hemos destacado en el presente trabajo y por su incidencia tan extendida entre los muchachos (y por toda la gama de situaciones que de ella se desprenden): la masturbación.

Los que se constituyen como elementos de un todo que gira en torno a la forma en que el

adolescente experimenta su sexualidad (en relación a su condición biológica, sus impulsos de satisfacción sexual y a la manera en que desahoga estos últimos; con las consecuentes implicaciones sociales y personales que esto acarrea).

Pero, a pesar que la educación sexual es un hecho aparentemente indispensable en el proceso educacional del adolescente, ésta ha tenido que pasar por un largo y sinuoso camino lleno de obstáculos e impedimentos difíciles de superar para llegar a ser lo que es en la actualidad. Aunque debemos señalar que todavía ha de remontar una árdua vereda envuelta de prejuicios y de falsedades para lograr un nivel óptimo de difusión entre los adolescentes. A continuación expondremos una breve revisión de los antecedentes de la educación sexual; hubicando posteriormente tal análisis a la condición particular que ha alcanzado esta última en nuestro país. Situación que habrán de ilustrar con toda claridad que el proceso de asimilación de un concepto (tan aceptado en la actualidad) implica una labor ardua que enfrenta un sinfín de impedimentos que entorpecen y limitan los alcances de su acción educativa.

4.1).- Antecedentes de la educación sexual

Es interesante apuntar que al revisar la literatura sobre la aparición de la educación sexual nos podemos dar cuenta de que no es sino a partir de principios del siglo cuando aparecen en Europa una serie de volúmenes bajo el título de "Sexo-series" (de Allen Mary 1990), los que estarían dirigidos tanto a niños como adolescentes y adultos en lo referente a su instrucción sexual (y que se encargarían de aclarar dudas tan obvias para los muchachos de nuestra época, como la del origen de la vida).

Posteriormente surgirían publicaciones como la de "La educación moral" de Ruiz Amado (Citado en Bernés, 1982) que recalcaría la desatención que los padres tenían con sus hijos en relación a su

instrucción sobre lo sexual. Pero que sobre todo, subrayaría la idea de la “pureza moral” que deberían guardar los jóvenes con respecto a su sexualidad.

Con el paso del tiempo se publicarían una serie de obras que tendrían como bandera esta misma noción; dándose de manera paralela una controversia que giraba en torno a la pertinencia de dar a los muchachos una orientación sobre lo sexual; ya que algunos grupos (concretamente los moralistas expondrían argumentos tales como el de “los peligros de abrir los ojos de los adolescentes en relación con el sexo” (idea que aún en nuestros días tiene cabida en muchos padres tradicionalistas).

Sin embargo, pese a este tipo de trabas, la idea de la orientación sexual fue una noción que se desarrolló a través de los años y que pasó a ser una simple “información” sobre conceptos básicos del sexo (conocimientos sobre los aparatos reproductores masculino y femenino) hasta consolidarse como un propósito más amplio y completo; es decir, el resultar en una “educación sexual”, la cual iría más allá de la sola transmisión de conocimientos sobre el cuerpo humano y se abocaría a la cuestión de dar a los muchachos una formación en todo lo concerniente a su sexualidad.

Esta incidiría principalmente en la adopción de una serie de actividades y valores que les permitirían asumir su sexualidad con todas las implicaciones que de ella pudieran derivarse: es decir, exhibiendo una actitud madura, responsable y consciente del propósito de la relación sexual, así como de las condiciones que deberían darse para poder llevarlas a cabo (sin los consecuentes temores o sentimientos de culpa).

En la actualidad, la noción de la educación sexual ha adquirido una considerable fuerza y una importancia tal que se demuestra por la incesante proliferación de literatura al respecto (Comfort, 1980; Cameiro, 1985, etc.) y por el surgimiento de cursos y talleres preocupados en tocar la idea de la educación sexual como lo hemos descrito.

En nuestro país -veremos a continuación- cómo la consolidación de la educación sexual ha

pagado el precio de un arduo proceso, envuelto en situaciones y elementos ajenos a la simple preocupación por el sano desarrollo de los sujetos de nuestra sociedad. Lo que a empujones y empeñones ha conducido a una “moda” por el concepto de educación sexual; que generalmente es mal entendida y marginada por los educadores informales (los padres), por no tener una idea bien definida de su naturaleza real y de la importancia de abastecer de ella a los adolescentes en su intento por adaptarse a un novedoso e incipiente mundo.

4.2).- Origen y desarrollo de la Educación Sexual en México.

Para citar uno de los primeros intentos abocados a llevar el aspecto sexual al plano educativo en nuestro país, debemos remontarnos al año de 1916 -cuando a propósito de un congreso feminista efectuado en Yucatán- se comenta un trabajo de Hermilia Galindo titulado: “Monografía de la mujer”; donde abordando el enfoque sobre este género se retomaba ya situaciones orientadas a la condición sexual de la mujer, (Martínez, R.M.; 1982).

Tiempo después, en 1934 (siendo titular de la Secretaría de Educación Pública el Lic. Narciso Bassols), se da a conocer el primer proyecto de educación sexual formal a nivel nacional; el que no llegara a establecerse por efecto de ciertas presiones sociales. Posteriormente, en 1959 se funda la Asociación Mexicana de Sexología que es la más antigua de México y la primera de América Latina.

En 1969, la Asociación Pro Salud Maternal integra a sus cursos de planificación familiar las pláticas de educación de la sexualidad. La Asociación Mexicana de Educación Sexual se funda en 1972 y se aboca principalmente a la formación de educadores sexuales.

En el año de 1975 se publican los libros de texto para primarias oficiales en donde ya se incluyen algunos contenidos de información sexual en ciertos grados escolares. En esta época aparecen también libros sobre el tema, elaborados por mexicanos (Monroy de V, A; 1975; Azcarraga G; 1976;

Martínez R, M; 1980) y que complementan algunos que se traducen de otros idiomas al español por la Editorial Pax-México principalmente.

Resulta oportuno señalar que las motivaciones que alentaban la implementación de la educación sexual en este periodo -como sucede aún en la actualidad- estaban encauzadas principalmente a evitar un crecimiento poblacional (muestra de ello es la amplia difusión de los métodos anticonceptivos o de los de control de natalidad) y en el mejor de los casos a la prevención de las enfermedades venéreas (llamadas así para ese entonces). Lo que denota en buena medida que la evolución que ha seguido la educación sexual en nuestro país está supeditado a consideraciones sociales que orientan su contenido a cuestiones emanadas de Políticas Estatales, las que ven en ella una solución óptima a los desajustes poblacionales y al equilibrio económico social que esto representa. Poniendo en segundo término la consideración del desarrollo integral del individuo y la preocupación por el sano equilibrio psicológico de los miembros de la sociedad (cuestión que resultaría apremiante dada la gran cantidad de personas con alteraciones psicológicas producto de sus difusiones sexuales)

En 1975, los esfuerzos por llevar a la práctica acciones de educación de la sexualidad -de manera formal- en México, son importantes pero confrontan varios obstáculos de diversa índole:

- a) La falta de programas curriculares para las diferentes disciplinas y niveles de acción.
- b) Falta de recursos humanos capacitados en el área.
- c) Falta de materiales entre los que se cuentan los apoyos didácticos con características acordes a nuestra idiosincracia
- d) El temor de implementar programas de este tipo, a pesar de la aprobación oficial por parte de los directivos de diferentes instituciones, debido a la preocupación de no despertar reacciones en contra de algunos padres de familia.
- e) Falta de investigaciones con respecto al comportamiento sexual de la población.

En nuestros días la estructuración formal de algunas nociones sobre educación sexual -en el nivel básico- manifiesta un alcance limitado a la simple expresión de contenidos referidos a la reproducción humana, la diferenciación de los roles y algo sobre la naturaleza de los cambios físicos y psicológicos del adolescente. Tal y como se muestra en el “Plan y Programas de Estudio” para la educación primaria (1993) en los grados de quinto y sexto, en los que se describen en el eje temático del “cuerpo humano y su salud” -correspondiente a la asignatura de Ciencias Naturales- los siguientes contenidos:

-Quinto grado

* Glandulas y hormónas

- Función general de las glándulas
- Glándulas de secreción internas y externas
- Función general de las hormonas
- Hipófisis: una glándula que regula todo el cuerpo.

* Aparatos reproductores

- Estructura y función del aparato reproductor masculino.
- Estructura y función del aparato reproductor femenino.

* Los roles sexuales y los prejuicios existentes en cuanto a diferencias de inteligencia, competencia y habilidades entre los sexos.

- Sexto grado

* Caracteres sexuales: Primarios y Secundarios.

* Los cambios físicos y psicológicos durante la pubertad.

* Reproducción humana

- Células reproductoras, masculinas y femeninas.
- Fecundación, embarazo y parto.

En relación a la educación secundaria -en donde debiera de darse un manejo más profundo y extenso de los temas sobre sexualidad-, observamos que no es sino hasta el tercer grado donde se retoman dichos contenidos, tal y como lo marca el “Programa de Estudios para la Educación Secundaria” (1993), en donde se abordan en el bloque referido al “adolescente y la sexualidad” -ubicado dentro de la materia de Orientación Educativa- los siguientes rubros:

Tema 1: Los procesos de cambio en la sexualidad durante la adolescencia.

a) La higiene en relación con la sexualidad.

Tema 2: La sexualidad como forma de relación humana.

a) Aspectos emocionales de la sexualidad.

b) El respeto a la integridad.

c) Madurez emocional y relaciones sexuales.

Tema 3: Sexualidad y reproducción humana

a) El embarazo precoz y sus efectos personales y sociales.

b) Los métodos y recursos anticonceptivos.

c) La maternidad y la paternidad precoces, y sus efectos personales y sociales

Aunque efectivamente observamos una elaboración temática de contenidos orientada a una idea más delineada de un plan sobre educación sexual, no deja de ser cuestionable el hecho de que se aborden tales aspectos hasta el tercer grado, ya que si entendemos que el proceso formativo de la educación

sexual debería comenzar desde mucho antes -incluso desde la primaria- no hay razón para que se aplaze la inclusión de tales elementos hasta este momento, donde el adolescente ha llegado a una edad que fluctúa entre los 14 años y 16 años.

Ahora bien, en referencia a los temas apuntados (en el citado programa de estudios), quizá podríamos rescatar el que aborda la sexualidad como forma de relación humana (tema 2), pues toca los aspectos psicológicos y éticos de la sexualidad (como situaciones básicas o claves en la comprensión y asimilación de cuestiones referidas al respeto propio y por los demás o a la madurez humana ligada a la sexualidad) Pero, por otra parte, estimamos que se queda corto en sus alcances debido a que no integra el aspecto de la sexualidad a la totalidad de nuestra personalidad o de nuestra naturaleza humana.

Además, se retoman las implicaciones de un embarazo precóz (tema 3) y de toda la metodología empleada para su "prevención", pero no se propone un apartado donde se explique el sentido y el propósito de la sexualidad (como una forma de comunicación, comunión, e interacción humana y no solo como un medio para el disfrute sexual).

También existen limitaciones derivadas de la falta de comprensión de la sexualidad como una situación inherente a toda nuestra esencia humana (nuestra forma de pensar, de hablar, de vestimos, de relacionarnos con los demás, etc.), la cual demarca un impacto trascendental en todo lo que se refiere a nuestra existencia.

A este respecto, autores como Monroy (1987) y Wilson (1980), (citado en Secadas 1985) coinciden en una descripción del concepto de sexualidad que bien valdría señalar a fin de redondear mejor dicho argumento. Estos autores engloban el término que nos ocupa como el conjunto de características biológicas, psicológicas y socioculturales que nos permiten comprender al mundo y vivirlo a través de nuestro ser como hombres o como mujeres. Lo que nos deja pensar en que si

entendemos a la sexualidad como una porción de nuestra personalidad (o como un lente que condiciona y da perspectiva a nuestra visión sobre el mundo”) debemos también comprender que no es susceptible de ser abordada (en un marco educativo) como una situación constituida a partir de la transmisión de contenidos y conocimientos, sino como una cuestión que debe ser “moldeada” y “elaborada” bajo un enfoque formativo; es decir, bajo los términos que definen el concepto de educación, el cual, al ser estimado como un proceso que deriva en el individuo un fenómeno dinámico y permanente; nos conduce a afirmar que la idea de la asimilación de nociones y valores entorno a la sexualidad debe encuadrarse bajo esta dimensión: debe formarse al adolescente en cuanto a convivir con su sexualidad, desechándose la noción de solo enseñarle conceptos relacionados con la misma.

La idea es clara y propone integrar un modelo educacional que retome el sentido formativo de la instrucción sexual basada en una serie de cuestiones que ayuden al individuo a comprender y asimilar su sexualidad, viviéndola de un modo constructivo y armónico -apegado a una idea sustentada en el respecto propio y por los demás- y siempre en perfecta correspondencia con un sano desarrollo psicológico. Lo que incidiría consecuentemente en una disminución de los conflictos experimentados por el adolescente que tengan alguna vinculación con el aspecto sexual.

Sin embargo, resulta evidente que este esquema educativo no es cubierto por los lineamientos formales de la educación primaria ni secundaria y mucho menos por la educación informal aportada por los padres. Tornándose preocupante el hecho de que estos dos canales educativos sean incapaces de otorgar a los adolescentes una educación sobre lo sexual bajo los términos que hemos señalado.

En el siguiente apartado realizaremos un análisis del papel que actualmente juegan padres y educadores en el terreno de la instrucción sexual de los jóvenes así como de las expectativas que estos dos agentes educativos deben cumplir en lo sucesivo, a fin de estar en perfecta correspondencia con “la moda actual” de proporcionar a los muchachos la “mejor orientación sexual”. Aunque no

solo para la prevención de las enfermedades de transmisión sexual (entre ellas el SIDA), o la ocurrencia de un embarazo no deseado, sino también para derivar en una educación sexual real y afectiva que incluya -además de los aspectos anteriores revisados en torno a nuestra condición biológica, las peculiaridades éticas y morales de las relaciones humanas y sobre todo la comprensión de la sexualidad como elemento trascendental de nuestra propia esencia humana.

4.3.- Educadores Sexuales.

Escuela y familia son dos términos con los que denominamos a los marcos institucionales (formal e informal) más relevantes y significativos en la vida del adolescente. Y que, -cuando menos en teoría- son considerados como los espacios educativos más enriquecedores e impactantes en el proceso formativo de los muchachos. No solo refiriendonos a la acumulación de un conjunto de conocimientos, “consejos y experiencias útiles para el mañana, sino a la idea del como formar y enseñar a asumir una serie de situaciones a las que el adolescente ha de enfrentarse en el difícil momento en que se encuentra”. Particularmente en lo que concierne a un elemento que por captar la mayor parte de su atención e interés cobra especial importancia: su propia sexualidad. A este respecto (como hemos afirmado con anterioridad) debemos recalcar la incesante proliferación de espacios interesados en dar a los jóvenes una educación sobre lo sexual preocupados en tocar un tópico que tradicionalmente ha sido relegado a segundo término y dotados de un personal capacitado para formar y orientar a los muchachos con todo el rigor objetivo y ético suficiente para el ejercicio de dicha labor. Los cuales resultan insuficientes para la ejecución de un proyecto masivo que involucre la orientación e instrucción de un número elevado de sujetos que sean partícipes de esta intención educativa. Máxime si no encuentran respuestas o apoyo en los principales canales educativos a los que podrían tener acceso la mayoría de los adolescentes: los padres y los maestros; los que parecieran aún no estar concientes de que la educación sexual no es algo separado ni ajeno al

proceso formativo global, y que su incorporación al ámbito educativo es una demanda justa y necesaria por la relevancia que tiene el aspecto sexual en la integración de la personalidad del individuo y en el desarrollo normal de sus interacciones sociales.

Así que, si tanto los padres como los maestros se preocupan en desarrollar la mente y el cuerpo del adolescente, no es comprensible el hecho de dejar interrumpida esa secuela educativa en el tópico de lo sexual a instancias de permitir que el muchacho logre canalizar ese brote desmedido de interés y perturbación -producto del impulso sexual - en conductas y actitudes más prudentes y más relacionadas con una integración armónica y madura de su misma sexualidad.

Carneiro (1979) por ejemplo, hace mención de la importancia de incluir en la constelación educativa -además de los tópicos referidos a la cuestión académica y al desarrollo físico- una orientación relacionada a los contactos sociales y sobre todo, el aporte de una buena educación sexual.

Pero esta por demás decir que los progenitores y los educadores no han asimilado tales cuestiones ni han querido enfrentarse a una tarea que por lo “espinoso” de su naturaleza resulta intocable y eludible en los momentos en que los muchachos intentan preguntar sobre ciertas nociones a las que no saben responder.

Como veremos a continuación unos y otros son incapaces de cubrir esta necesidad, resultado de la intervención de numerosas cuestiones (ignorancia, falta de interés, problemas de comunicación, etc.) provocando con esto múltiples lagunas en la percepción del adolescente de todos aquellos elementos referidos a su sexualidad. Tal y como lo revela la presente revisión, en la que se destaca la manera inadecuada de concebir su función en relación a este hecho.

Por principio de cuentas abremos de conducirnos en torno a la situación concreta de los profesores, los que pareciera estar “abrigados” en los lineamientos marcados por -el ya cuestionado-

plan curricular.

Y es que resulta del todo criticable que su intención se encuentre limitada a la modesta (y comoda) exposición de los contenidos que sugieren los programas de estudio: los cuales versan específicamente en un conjunto de conceptos que intentan dar al adolescente un conocimiento de su propio cuerpo; y de algunas nociones encaminadas a la prevención de embarazos así como al contagio de enfermedades de transmisión sexual; sin atreverse a dar un aporte más de los planes curriculares le permitan.

En relación a los padres tenemos que decir que muchos de ellos justifican su incapacidad para hablar sobre sexualidad expresando que “hay cosas que se aprenden solas y que no necesitan ninguna explicación”, o que, dado que ellos no recibieron alguna educación sexual sus hijos también pueden prescindir de ella; o inclusive sostienen la afirmación de que el hablar de sexo a sus hijos traería como consecuencia el “abrirles los ojos” ante una situación que deben conocer solo después del matrimonio.

Lo que no concuerda con la realidad que vemos día a día, por la gran cantidad de difusiones y dificultades sociales producto de la ignorancia y de la carencia de una serie de valores encaminadas a enaltecer el aspecto ético de la sexualidad así como la falta de reconocimiento de ésta última en la constelación de nuestras relaciones interpersonales.

Aunque también es justo decir que las ideas represivas, los mitos y falsedades vertidos sobre este hecho han sido a través de generaciones las causantes de que lo sexual haya sido concebido como una situación secreta e intocable, y que tanto los padres como los maestros son los “herederos” de esta ideología represiva que ha puesto trabas a la comprensión y la difusión de la idea de la sexualidad como un elemento trascendental e ineludible en la educación integral del ser humano, y que sólo el entendimiento del sujeto de su propia sexualidad podrá ser la base para vivirla de una manera

responsable.. Razones que nos dan pie para afirmar que la antecedente carga de represiones y hermetismo exhibida durante épocas pasadas debe ser una noción superada y revocada, pues ahora más que nunca resalta apremiante el buscar que los adolescentes reciban esta educación sobre lo sexual, a fin de conseguir que estos estén preparados para afrontar toda la gama de implicaciones derivadas de su propia sexualidad, enseñándoles a aceptarla como una situación natural y fundamental de su existencia, así como una forma de comunicación interpersonal orientada hacia un fin.

Elementos que han llevado a la opinión generalizada de -la urgente necesidad- de crear conciencia entre ambos actores del plano educacional (padres y maestros); con el propósito de encender la mecha que ha de provocar -gradualmente- la difusión masiva de la educación sexual, habilitándolos y preparándolos para el ejercicio de esta labor en los espacios más viables y fecundos del terreno formativo: -el hogar y la escuela. Escenarios sugeridos por muchos autores (Cameiro, 1985; Barnés, 1986; Grinder, 1987) para quienes la misión citada debe ser ejecutada por el docente y por los padres en perfecta correspondencia y concordancia.

Sobre esto último Grinder, (1980), llega a decir que en lo concerniente a los conocimientos referidos a nuestra naturaleza biológica, los profesores deben ser los encargados de conducir la orientación, dada su gran especialización de los conceptos y términos que demanda dicha cuestión. Y que, en la noción realizada con los valores y los aspectos éticos de la sexualidad debe ser concedida, primordialmente, a los padres, dada su intrínseca relación afectiva y humana con los mismos adolescentes.

Pero en nuestra opinión; la misma debe ser abordada por los padres de una manera más determinante, pues como ya se ha plasmado en espacios anteriores, la intención propuesta en este trabajo es la de retomar los aspectos de la sexualidad que tengan que ver más con un sentido ético y

moral, así como el de las relaciones humanas, sin descuidar por supuesto los elementos referidos a nuestra condición biológica; los cuales, como ya hemos visto, son absorbidos por los planes y programas de estudio -tanto en el nivel primaria como el de secundaria- no teniendo mucho que profundizar sobre los mismos, máxime que la queja común de los adolescentes cuando se les imparte un curso sobre educación sexual es que este no se limite a la mera repetición de contenidos sobre reproducción humana (tal y como hemos observado en una encuesta sondeo, elaborada para los fines del presente trabajo).

4.4).- Los padres como educadores sexuales.

Dado lo anterior pensamos que el padre de familia debe ser el encargado de asumir esta labor, porque nuestro enfoque está conducido sobre un propósito formativo que moldee e impulse el surgimiento de un criterio personal en el adolescente permitiéndole discernir y orientar sus conductas (y actitudes) en el sentido más coherente y más acorde a sus propias premisas. Y consideramos que este proceso educativo de su sexualidad debe ser dirigido por personas significativas y con una estrecha vinculación afectiva con el muchacho, siendo capaces de establecer una comunicación abierta y continua con el mismo.

Pero claro, resulta obvio para cualquiera, que no todos los padres cumplen con estos requisitos y que muchos ni siquiera cruzan palabra con el adolescente por ocuparse de un sinnúmero de situaciones ajenas a éste (lo cual representa en la mayoría de los casos un pretexto que los exime de la labor educativa que ya hemos descrito).

Aunque los que sí están conscientes y tienen clara la importancia de asumir su papel de educadores en un terreno tan escabroso como el de lo sexual, afirman -en no pocas ocasiones- que su principal problema para desempeñar tal empresa es la falta de comunicación con sus hijos

adolescentes, el cual les parece un obstáculo insalvable en su propósito bien intencionado de orientarlos en este rubro que ya de por sí es difícil de abordar aún con aquellos muchachos que muestran una entera disposición al diálogo y al intercambio de opiniones.

Y es que resulta fácil de entender que la procuración de la educación sexual en un clima donde la comunicación es una situación inexistente, es prácticamente una labor imposible.

Sobre este asunto en particular, realizaremos un breve análisis en los siguientes renglones a fin de vislumbrar la dificultad que representa el querer desempeñar una misión educativa donde los encuentros personales y los intercambios verbales sean cuestiones esporádicas.

4.5).- El problema de la educación como barrera para la educación sexual.

Leshan (1986) en su obra “Los adolescente y la revolución sexual” hace una interesante revisión donde señala los principales errores que cometen los padres al querer “abrir la brecha” y lograr una comunicación abierta con sus hijos.

Por principio de cuenta describe la reacción de desagrado de muchos adolescentes al ser abordados por sus padres para mantener un diálogo ocasional; explicando que para éstos, dicha cuestión significaría rendirse ante la autoridad paterna, convirtiéndose nuevamente en “los bebés de papá”.

Resultando inquietante pensar que la actitud de estos muchachos esté basada en la no apertura para la comunicación y en el hermetismo hacia sus progenitores a los cuales ve como invasores de su privacidad. Lo que conduce a Leshan a afirmar que la acción de los padres debe estar dirigida, en primer instancia, en ganar la confianza de sus hijos mostrando una completa sinceridad denotada en una congruencia de lo que se pregona con lo que se hace en la realidad.

Muchos de los comentarios aportados por los padres son vistos por el adolescente como argumentos carentes de veracidad, por las acciones observadas que contradicen tales afirmaciones

(un ejemplo de esto sería el comentario del padre de familia sobre el apoyo incondicional a su hija adolescente y la acción contraria cuando esta resulta embarazada).

En segundo lugar Leshan apunta que el progenitor debe mostrar una disposición a escuchar antes de hablar, - pues el adolescente no siempre está dispuesto a prestar oídos a lo que expresen sus padres y si en cambio podrá tener un comentario -cuando menos superficial- de lo que ocurre con él, o con su entorno. El abrir la brecha consiste en entender lo que están sintiendo o lo que creen los muchachos, circunstancia para lo que no hay otra cosa mejor que la de escucharlos, prestandoles el servicio de la confidencialidad antes que la del sermoneador y guía infalible que todo lo sabe o todo lo compone o lo descompone a su voluntad.

Ahora bien, sobre la situación más preconizada por los padres como el principal obstáculo para el logro de una comunicación afectiva: la denominada “barrera generacional”, es descrito por Leshan como un problema sólo aparente; pues si afirmamos que dos personas de edades muy diferentes no pueden entenderse porque no comparten las mismas ideas, habría que ver la perfecta compatibilidad y comprensión mostrada por ancianos y jóvenes que comentan un tema determinado “como si hablaran el mismo idioma”.

Así mismo según esta autora la diferencia de edades no representa en la realidad un impedimento sólido para el restablecimiento del intercambio verbal entre padres e hijos., idea que compartimos y a la que profundizamos con el comentario de que la falta de comunicación entre dos o más personas es debido a una “barrera ideológica”, que puede conducir a que dos individuos, incluso de la misma edad o del mismo nivel socioeconómico o cultural muestren una actitud de rechazo ante el otro (lo cual es fácilmente demostrando con el ejemplo de muchas personas que profesan distintas religiones y que exhiben una total y completa negativa al diálogo y al intercambio de opiniones).

Leshan concluye su exposición reiterando el hecho de que el ingrediente sustancial para lograr la

comunicación con los adolescentes es la confianza que pueden brindar los padres a los primeros, sustentada en el respeto genuino hacia su carácter esencial y a su personalidad. Apuntando también que es necesario poseer un buen nivel de paciencia, indulgencia y esfuerzo, mantenido durante largo tiempo para reestablecer las líneas de comunicación una vez que éstas se han roto.

4.6) La educación sexual bajo una dirección formativa

Quizás el proponer estrategias de solución para superar problemas de comunicación sea una situación viable y factible, en tanto que se dan alternativas aplicables a un gran número de casos en donde los padres se enfrentan a condiciones comunes. Sin embargo, el proponer una manera concreta para dirigirse a los muchachos constituyen una sugerencia enteramente ingénuo, pues para empezar diríamos que nadie los conoce mejor que sus propios progenitores (en referencia a su forma de pensar, su forma de ser, etc.), los cuales saben las palabras precisas para dirigirse con ellos y entablar una conversación efectiva donde su acción formativa este dirigida a situaciones tan diversas como la promoción de valores, el respeto, la confianza (con su pareja y con los demás); amén de aquellas cuestiones relativas a su condición biológica (donde la labor estaria abocada a un sentido y a un propósito informativo).

Sobre aquellos elementos que si tienen que ver con una cuestión ética de las relaciones humanas habremos de decir que no solo se transmiten a través de las palabras; sino principalmente por la vía del ejemplo, representando esto una revitalización de las nociones incluidas a partir del modelamiento (tal sería el caso de la relación cotidiana que sostienen ambos cónyuges). Y es que es preciso señalar que de nada sirve expresar mil palabras si se muestra un comportamiento totalmente ajeno y contrario a lo que se predica. Lo que nos lleva a afirmar que la propia imagen proyectada por los padres, en su misma relación marital, sea la condición más impactante y decisiva en lo que se refiere

a la asimilación de conceptos, nociones y valores que el adolescente ha de incorporar a su propio esquema referencial; sirviendo esto a su vez para la consolidación de un criterio propio así como de ciertos principios que moldeen sus actitudes y su accionar en relación a las situaciones que se le presenten en su momento actual o en sus circunstancias posteriores -de lo que sería propiamente su vida adulta.

Por otro lado, inculcar una conciencia ética y valorativa en los jóvenes sobre el aspecto sexual implica -entre otras cosas- establecer un juicio individual sobre lo que es “bueno o malo”, sobre lo que es “correcto e incorrecto” o sobre lo que “esta bien o es inadecuado”, ofreciéndole al adolescente tales condiciones como un código ético o normativo que les ayude a enfrentar las diferentes circunstancias que habrá de encontrar en su realidad cotidiana. Nociones que al ser aportadas por los padres son obviamente matizadas por los conceptos y experiencias que estos últimos han asimilado en su propio caso a partir de instancias diversas como la escuela, la familia, los amigos o “la vida misma”. Pero que a sugerencia de los que elaboramos el presente trabajo habrán de revisarse a fin de otorgar a los muchachos una educación sobre lo sexual con el mayor grado de objetividad y precisión y siempre de acuerdo a una visión orientada al respeto propio y por los demás. Lo que exige necesariamente que los padres elaboren un cuestionamiento (de si mismo) a cerca de sus nociones sobre sexualidad; sobre cómo a partir de estas mismas visualizan el papel del hombre y de la mujer en la sociedad y finalmente, sobre como ubican -realmente- el lugar que ocupan los valores dentro de las realciones humanas.

Situaciones a las que un lector observador podría objetar que. “los padres al cuestionar sus ideas sobre sexualidad deberían de tener una contraparte que les permitiera darse cuenta de que algunas o muchas de sus nociones son erróneas, pues quizás para ellos éstas sean correctas y válidas. Eso sin contar que para estos mismos el papel del hombre o de la mujer -dentro de la sociedad o en relación

de pareja- podría estar basado de acuerdo a las ideas tradicionalistas del macho dominador y agresivo, y de la mujer sumisa y pasiva.

A lo que responderíamos que efectivamente los padres necesitan de esa contraparte que muestre que pocas o muchas de sus ideas no son precisamente las más acertadas y que habría que renovarlas a fin de que estén lo mejor preparados para cumplir con su propósito formativo al que ya hemos mencionado.

4.7).- La instrucción de los educadores sexuales.

La labor se abocaría en este sentido en proporcionar a los padres una instrucción preliminar que se encargaría de “desempolvar” y analizar viejos conceptos (versados sobre lo sexual), a fin de modificar y superar diversas situaciones sobre las que estos últimos encuentran una adhesión particular; como es el caso de la consideración de la actividad sexual como parámetro de hombría, de madurez o de una incuestionable virilidad por parte de los varones a los que se les tiene mucha mayor benevolencia cuando cometen una “travesura” o “desliz” porque, finalmente, “para eso son hombres”; resultando una situación totalmente diferente para las mujeres (las que difícilmente encuentran la misma permisividad en las demás personas y son juzgadas con mucho mayor rigor - condición que es afirmada por expresiones populares como: “más pierde una mujer que un hombre cuando llegan a hacerlo”).

Por estos motivos, la cuestión tendría que estar enfocada en sustituir las nociones falsas o incorrectas y en proveer a los padres de una capacitación que les ayude a establecer una idea clara y precisa de la manera en que podrían encauzar su orientación hacia sus hijos adolescentes en términos de los propósitos, los conceptos y los preceptos que deben integrar dicha orientación se trata pues, de educar a los padres antes de educar a los hijos.

Y esta idea parte -además del sustento aportado por algunos autores como Comfort, 1985; y

Leshan, 1986; así como por las experiencias cotidianas de quien elaboramos el presente trabajo, a partir de nuestras vivencias como docentes (tanto de escuela primaria como de secundaria) en las que detectamos cierto grado de incertidumbre y de ansiedad manifestando en muchos padres de familia a raíz del incipiente interés de sus hijos adolescentes por saber y descubrir todo lo referente al terreno de lo sexual: “me preocupa que pregunte determinadas cosas y yo no sepa que responderle” “¿es normal su interés por saber todo lo referente al sexo?”, “he descubierto varias revistas pomográficas en su cuarto y yo no se que decirle”...

Se trata pues de proponer una labor de instrucción dirigida a los padres que sirva como medio indirecto para la formación y educación de los adolescentes. Dándose esto en un espacio dedicado al análisis y discusión de las ideas convencionales sobre sexualidad en pro de una apertura hacia nuevas formas de concebir el aspecto sexual y a la manera en que este se relaciona con nuestra existencia.

Esta noción parte también de la tarea realizada por algunas agrupaciones o asociaciones como la: ASOCIACION MEXICANA PARA LA SALUD DE LA ADOLESCENCIA (AMSA), el CENTRO DE INFORMACION DE EDUCACION SEXUAL (CIES), el CENTRO PSICOPROFILACTICO DEL APRENDIZAJE Y ORIENTACION, etc. los cuales desempeñan su labor educativa a partir de la elaboración de sus cursos, asesorías, talleres y otras instancias con el propósito de proporcionar al público en general una alternativa que dé atención a las necesidades de instrucción de maestros, padres y adolescentes en el terreno de lo sexual.

En el trabajo aquí propuesto se optó por implementar un curso-taller considerando que la instrucción de los principales “educadores” (los padres) debía estar basada en función de una orientación sobre algunos conceptos teóricos (con el empleo de conferencias y exposiciones), combinada con el análisis y la discusión de sus vivencias particulares sobre sexualidad. Todo ello encuadrado bajo el sentido de una renovación de las nociones tradicionales por el establecimiento de

nuevos conceptos que reivindicuen la tan desvirtuada y distorsionada imagen de nuestra sexualidad; explicando entre otras cosas su verdadera definición, su naturaleza, su relevancia y relación con todo lo que se refiere a nuestra vida, el sentido ético que debemos mostrar en relación a la misma, y la necesidad de mostrar que la sexualidad es un elemento que debe ser formado y educado de igual modo como recibimos educación sobre contenidos académicos, artísticos o religiosos.

Los lineamientos planteados en la exposición teórica derivan en la realización de la siguiente propuesta, la cual tiene como finalidad el responder a las necesidades inmediatas -- tanto de los propios adolescentes como de sus mismos padres -- que a lo largo de la misma se han señalado.

Consideramos, por otra parte, que al ser una propuesta encaminada hacia la educación o formación de los adolescentes no constituye una situación que se desvíe o se separe de la disciplina de nuestro interés. la Psicología; sino que por lo contrario, al asumir una postura particular que enfatiza el aspecto humano y vivencial del adolescente: su situación específica, sus vivencias, sus ideas, su problemática; retoma por consecuencia un enfoque peculiar que va orientado precisamente al aspecto psicológico del mismo.

Curso - Taller sobre sexualidad

Ya que era la cuestión vivencial un punto determinante en el siguiente trabajo -- en el que por supuesto habrían de manejarse las nociones teóricas referidas al concepto de sexualidad --, decidimos estructurar nuestro proyecto de la forma de un curso-taller, pues considerabamos que esta alternativa didáctica facilitaba mucho más la participación de los propios padres de familia, en tanto que estos podían analizar y revisar su propia situación en relación a la manera en que habían orientado a sus hijos adolescentes (en el terreno de lo sexual) en el pasado, y así con este juicio poder encauzar adecuadamente la formación de estos últimos en el futuro. Permitiendo también -- este curso-taller -- una exposición de ciertos contenidos teóricos que los padres debían manejar a fin de abordar lo mejor posible su labor educativa.

El propósito fue, como ya ha sido señalado anteriormente, adiestrar a los padres para que estos a su vez proporcionarán a sus hijos una educación sobre lo sexual.

Método

La descripción de nuestro trabajo puede entenderse como a continuación exponemos:

- Se realizó una encuesta --entre sujetos adolescentes-- que tuvo como finalidad el sondear los temas que podrían integrar el contenido esencial del curso-taller Aunque las personas con las que íbamos a trabajar eran los padres de familia, quisimos explorar primero los intereses de los muchachos, ya que pretendíamos obtener una base real de la temática que debía abordarse en el curso-taller, obedeciendo precisamente a estas expectativas y a las necesidades de orientación observadas en dicho sondeo.

Los resultados arrojados por esta encuesta representaron una guía fundamental en lo que se refirió a la estructuración del proyecto. Los cuales pueden sintetizarse de acuerdo a los siguientes tópicos:

-Cambios físicos experimentados durante la adolescencia.

- a) Caracteres sexuales secundarios
- b) Ovulación y producción de espermatozoides

-Formas de expresión sexual.

- a) Heterosexualidad
- b) Masturbación

-Concepto de sexualidad

- a) ¿Qué significa el término sexualidad?
- b) ¿Cuál es el papel que juega el aspecto sexual en nuestra vida cotidiana?

-Sexualidad en la adolescencia.

- a) ¿Para qué es el sexo?
- b) ¿Qué condiciones deben darse para poder sostener una relación sexual?

-Comunicación sobre lo sexual.

- a) ¿Quiénes son las personas más aptas para “enseñar” u “orientar”, en relación a lo

sexual?

-Enfermedades de transmisión sexual.

- a) Enfermedades venéreas
- b) SIDA.

Sujetos

Al ser este curso taller un proyecto dirigido a los padres -- de sujetos adolescentes -- abrimos una convocatoria en la escuela secundaria particular No. 102 (Colegio Balmore) para la participación en el mismo. Alternativa con la que tuvimos la asistencia de 25 personas. Siendo los requisitos exigidos para poder entrar en éste el cumplir con las siguientes características:

Criterios de selección:

- 1.- Tener un hijo (a) inscrito dentro del plantel; específicamente en el nivel secundario
- 2.- Que su hijo (a) tuviera una edad comprendida entre los 14-15 años de edad
- 3.- Que se diera la participación del padre, la madre o ambos.

Criterios de exclusión

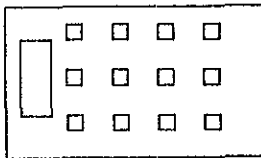
- 1.- La inasistencia a 2 sesiones.
- 2.- La impuntualidad.

Escenario

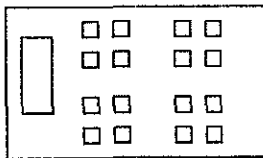
El lugar empleado para la realización de nuestro trabajo fue un gimnasio ubicado dentro de las instalaciones del Colegio Balmore (con domicilio en Boulevard de los Aztecas, Mz. 424-426; en Cd. Azteca, Edo. de México).

Las dimensiones del gimnasio eran de 40 x 15 mts. arreglandose el espacio de la forma siguiente (siempre de acuerdo a las características de la técnica o dinámica empleada).

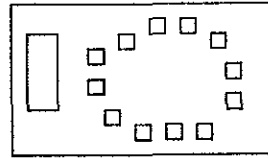
Conferencia Audio-Visual



Trabajo en equipo



Mesa redonda



El escenario utilizado presentaba aspectos óptimos para la implementación del trabajo:

- a) Iluminación
- b) Ventilación

c) Espacio

Materiales Generales:

- * Lámina
- * Acetatos
- * Bolígrafos
- * Tarjetas
- * Lápices
- * Hojas blancas
- * Pizarrón
- * Gis
- * Rotafolio

Instrumentos:

- * Proyector
- * Grabadora
- * Videocasetera
- * Audio-casset's
- * Video-casset's

Objetivos del curso - taller.

Los objetivos del presente proyecto quedaron delineados de la siguiente forma - los cuales estaban dirigidos a los padres -:

1.- Reconocer la realidad concreta que vive el adolescente en esta etapa particular del desarrollo humano, en términos de ...

- a) Relaciones sociales (familia, amigos).
- b) Búsqueda de identidad
- c) Sexualidad.

2.- Tomar conciencia de la serie de implicaciones (psicológicas y sociales) que trae consigo el proceso de transformaciones físicas que experimentan sus hijos adolescentes.

3.- Reflexionar sobre la evolución de las ideas referidas al término sexualidad a través del tiempo y sobre las necesidades de ajustarse a las nociones actuales de educación sexual a fin de apearse fielmente a su función de "formadores" o "educadores" de sus hijos adolescentes.

4.- Reconocer la incidencia de la actividad sexual en los adolescentes y reflexionar sobre la forma particular de orientarlos - en este sentido - bajo su propio sistema de valores y de normas morales.

5.- Comentar y analizar las ideas que guardan en relación al hábito masturbatorio, sobre las bases que aquí exponemos:

- a) Definición
- b) Incidencia
- c) Causas
- d) Consecuencias.

6.- Replantear las nociones tradicionales de la conducta masturbatoria sobre la base de nuevos elementos que describan su naturaleza real.

DISEÑO

la estructuración de nuestro proyecto quedó delineada de acuerdo al diseño cuasiexperimental de un grupo simple con pre y pos-prueba (pre-test, pos-test).

Este diseño que resulta ser de uso corriente con la investigación educacional, representa una alternativa viable para aquellos trabajos, que como el nuestro, no presentan un riguroso control experimental.

Consiste en examinar y observar a un grupo de sujetos en alguna variable (O1), administrar un tratamiento (X) y hacer después una segunda observación (O2).

O1 - X - O2

VARIABLES

En nuestro trabajo la variable independiente es el curso-taller, (dirigido a padres sobre la educación sexual de sus hijos adolescentes).

La variable dependiente estaba referida a las nociones, conocimientos y actitudes albergadas por los padres sobre sexualidad (amén de otros temas complementarios como el desarrollo humano o

el de la adolescencia).

INSTRUMENTO

Siendo el instrumento utilizado para observar el posible efecto de la variable independiente (curso-taller) sobre la variable dependiente (actitudes y nociones de los padres sobre sexualidad) un cuestionario de 30 reactivos, el cual se integraba por tres categorías: opinión; conocimientos y actitudes; las que a su vez contemplaban los siguientes temas: desarrollo humano, adolescencia, sexualidad y masturbación.

PROCEDIMIENTO

Al inicio del curso-taller se aplicó un cuestionario (pre-test) que tenía como finalidad darnos a conocer el nivel de conocimientos, las actitudes y las opiniones albergadas por los padres. (ver *anexo 1*).

-Implementación del curso-taller.

- * Este constó de siete sesiones realizadas los días sábados, con un horario de 10:00 a.m. a 12:20 p.m.
- * Las sesiones fueron implementadas como a continuación se describen.

CURSO - TALLER

PLAN DE DESARROLLO

Sesión: 1

Tema. Desarrollo humano

Subtemas: a) Introducción

b) Etapas del desarrollo humano.

Objetivos particulares

1.1.- Los participantes conocerán a los coordinadores del curso-taller; así como la dinámica, los propósitos y los contenidos temáticos de este último, aclarando sus dudas y expectativas en relación al mismo

1.2.- Los participantes identificarán las características del desarrollo humano desde una perspectiva bio-psico-social.

PROCEDIMIENTO:

Actividades.

- Los coordinadores se presentarán ante los padres asistentes al curso-taller exponiendo el esquema general del mismo, descrito en términos de: a) los objetivos que se plantea b) los contenidos temáticos y c) la forma de trabajo.
- Los coordinadores inducirán a los padres a participar a una dinámica de integración “canasta revuelta” con el fin de brindar confianza.
- Ocurrido lo anterior, darán paso a la resolución de un breve cuestionario (pre-test) por parte de los participantes (*ver anexo 2*). Para tal propósito se dará un tiempo aproximado de 20 minutos.
- A continuación, los coordinadores darán comienzo a la conferencia referida a las etapas del desarrollo humano, apoyándose para tal efecto en la utilización de acetatos y láminas (*ver anexo 3*). Tiempo aproximado 30 minutos.
- Se abrirá un espacio de receso. Tiempo estipulado 15 minutos.
- Como siguiente actividad se llevará a cabo la técnica “lluvia de ideas” en la cual se dará oportunidad a los participantes de comentar y discutir acerca de la naturaleza particular de cada etapa del desarrollo humano
- Se plantearán preguntas que harán la función de ejes de discusión, a fin de motivar la participación de los padres sobre los diferentes aspectos vertidos en la conferencia.

INFANCIA

1.- ¿Cómo definirán el papel que juega la madre en relación al cuidado y a la atención del recién nacido?

2.- ¿De qué manera se ve afectado el proceso de socialización del infante, cuando este es capaz de

emitir sus primeras palabras?

3.- ¿Qué implicaciones trae consigo el que el niño sea capaz de caminar por sí solo?

ADOLESCENCIA

1.- ¿En qué aspectos de la vida del adolescente influyen los cambios físicos experimentados por éste?

2.- ¿Cuál es la importancia del grupo de amigos para el adolescente?

3.- ¿De qué factores depende el que nuestros hijos adolescentes alcancen un mayor o menos grado de madurez emocional?

4.- ¿Cuáles son las principales barreras que impiden un acercamiento y una mayor comunicación entre padres e hijos?

5.- ¿Cuál es el papel que debe desempeñar la familia en lo que se refiere al apoyo y a la orientación de los jóvenes?.

ADULTEZ

1.- ¿De qué manera puede ayudar la familia al adolescente a convertirse en una persona emocional y psicológicamente madura?

2 - ¿Cuáles son los rasgos de personalidad o de conducta que definen a una persona adulta (madura)?.

3.- ¿Cuál es nuestro papel en relación a la formación integral de nuestros hijos adolescentes en torno al aspecto sexual?.

** Técnica "lluvia de ideas", se aplicará esta dinámica con el fin de evaluar los comentarios de los participantes. Tiempo 25 minutos.*

** Evaluación: la evaluación de esta sesión como la de las siguientes, será a partir de los comentarios y participaciones expuestas a lo largo de la misma*

** Materiales: lápices, hojas blancas, láminas*

PLAN DE DESARROLLO

Sesión: 2

Tema: Adolescencia

- Subtemas: a) Concepto
 b) Características
 c) Etapas
 d) Sexualidad en la adolescencia

Objetivos Particulares.

2.1.- Los participantes reflexionarán sobre las peculiaridades de la evolución psicológica, biológica y social del individuo en la etapa de la adolescencia.

2.2.- Los participante contrastarán las formas particulares de concebir la sexualidad, tanto de ellos como de sus hijos adolescentes.

PROCEDIMIENTO:

Actividades.

- Se llevará a cabo la dinámica de animación “canasta revuelta” (*ver anexo 4*) Tiempo 15 minutos.
- Los coordinadores harán una breve exposición acerca del tema “adolescencia”, incluyendo los tópicos: a) concepto, b) características c) etapas; apoyandose para dicho fin en ilustraciones alusivas al tema (*ver anexo 5*), Tiempo aproximado 20 minutos.
- Los participantes expresarán sus dudas y comentarios sobre el tema expuesto, planteando al final del mismo una conclusión por escrito; la que podrán realizar una vez que se integren en equipos (de 5 personas máximo) y reciban tarjetas que contengan las siguientes preguntas:

1- ¿Cómo definimos el término adolescencia?

2.- ¿Cómo podríamos describir las características generales del adolescente en relación a estos elementos?

a) su vida familiar.

b) sus interacciones sociales

c) su búsqueda de identidad

d) el aspecto emocional

* Las respuestas vertidas en las tarjetas habrán de ser lo más breve posible. Tiempo aproximado 15 minutos

- Se comentarán las respuestas anotadas en las tarjetas. Tiempo aproximado 10 minutos.
- Se abrirá un espacio de receso. Tiempo estipulado 15 minutos.
- Los coordinadores darán un bosquejo sobre el tema “sexualidad en el adolescente”, utilizando láminas y acetatos (*ver anexo 6*). Tiempo aproximado 20 minutos.
- Los participantes expresarán sus dudas y comentarios.
- Los coordinadores invitarán a los participantes a dar su opinión acerca del tópico siguiente:

“cómo considero que deben expresar su sexualidad los adolescentes”. Tiempo aproximado 15 minutos.

- Los coordinadores expresarán a los participantes un material auditivo - consistente en una cinta grabada por adolescentes donde hablan de algunos aspectos o anécdotas en torno a su propia sexualidad- con lo que se dará pie a la técnica “micro-enseñanza” (ver anexo 7). Tiempo 15 minutos.

- Los participantes expresarán y analizarán el contraste observado entre sus propias ideas y las nociones vertidas en el cassette.

- Los participantes realizarán una conclusión a partir del análisis anterior. Tiempo aproximado 15 minutos.

Evaluación

- Participación individual.

Materiales

- Láminas, tarjetas

Aparatos

- Grabadora, cassette.

PLAN DE DESARROLLO

Sesión: 3

Tema : La sexualidad

Subtemas : a) concepto

b) evolución psico-sexual del individuo

c) actitudes hacia la sexualidad a través del tiempo

d) replanteamiento de nuevas actitudes y nociones en torno a la sexualidad.

Objetivos particulares

3.1.- Los participantes reflexionarán sobre el concepto de sexualidad así como la evolución del

mismo a través del tiempo.

3.2.- Los participantes analizarán y expondrán las nuevas actitudes que demandan los tiempos actuales en torno al aspecto sexual.

PROCEDIMIENTO

Actividades

- Se llevará a cabo la dinámica de animación “los globos” (ver anexo 8).
- Los coordinadores expresarán una breve conferencia relativa al concepto de sexualidad y sobre la evaluación psico-sexual del individuo como una forma de introducción al tema; utilizando láminas y acetatos alusivos al tema. (ver anexo 9). Tiempo aproximado 15 minutos.
- Los coordinadores aplicarán a los participantes la técnica “juego de roles” (ver anexo 10); invitándolos a tomar parte en ella. Tiempo aproximado 15 minutos.
- Una vez terminada la técnica se abrirá un espacio para expresar ideas y opiniones, de las que se derivarán conclusiones generales que serán escritas en láminas, las cuales a su vez, serán colocados al frente del salón para ser comentadas por los coordinadores.

Actitudes de los padres

Actitudes de los maestros

Influencias de los amigos

* La idea de esta actividad es la de establecer una comparación entre las nociones y actitudes vertidas sobre la sexualidad en una época pasada con las del momento actual.

- Tiempo 15 minutos.

- Se abrirá un espacio de receso. tiempo 15 minutos.

- Los coordinadores expondrán las reglas de la técnica “jurado 13” (*ver anexo 11*), lanzando la invitación a los participantes que quieran desempeñar los siguientes papeles:

- a) un juez
- b) dos secretarías de actas (toman nota para que consten cada participación) al servicio del juez.
- c) dos jurados (darán un veredicto con la base a la acusación y a las notas de los secretarios).

* El resto de los participantes se divide en dos grupos, uno que defenderá al acusado y otro que estará en su contra.

-Terminada la técnica anterior, los coordinadores sacarán conclusiones sobre los aspectos más relevantes tocados durante la misma.

- Los coordinadores invitarán a los participantes a exponer sus ideas y comentarios sobre el tópico: “Replanteamiento de las actitudes hacia el aspecto sexual”. Teniendo como ejes de decisión las siguientes preguntas:

¿Cómo se pueden cambiar las actitudes de la gente sobre el aspecto sexual?

¿Cómo se pueden derrumbar los mitos y las falsedades en torno a la sexualidad?

¿Cuál es el papel que deben asumir los padres en relación a la formación integral de sus hijos adolescentes sobre el aspecto sexual?

Evaluación

- Participación individual

Materiales

- Globos; sacos; bigotes postizos, mandil (disfraces); láminas, hojas blancas, lápices

PLAN DE DESARROLLO

Sesión: 4

Tema: formas de expresión sexual en los adolescentes

Subtemas: a) heterosexualidad

b) masturbación

c) actitudes hacia la masturbación

Objetivos particulares

4.1.- Los participantes analizarán las formas más comunes de expresión heterosexual en los adolescentes.

4.2.- Los participantes reflexionarán sobre la serie de elementos que encierra el término masturbación.

- a) naturaleza
- b) incidencia
- c) causas
- d) consecuencias

4.3.- Los participantes replantearán sus ideas y actitudes en torno a la masturbación.

- a) cómo ha sido concebida la masturbación a través del tiempo.
- b) mitos vertidos sobre la masturbación.

PROCEDIMIENTO

Actividades.

- Se llevará a cabo la dinámica de animación "las lanchas" (*ver anexo 12*).
- Los coordinadores mostrarán a los participantes un videocassette breve acerca de las formas más comunes de expresión heterosexual de los adolescentes. Tiempo 15 minutos.
- Los participantes comentarán sus puntos de vista en relación a la película observada, realizando después una conclusión general. Tiempo aproximado 10 minutos.
- Los coordinadores invitarán a los participantes a tomar parte en la técnica "mesa redonda" en la cuál se formará un círculo de discusión donde uno de los coordinadores hará la función de moderador y el otro apuntará los comentarios vertidos para la elaboración de las conclusiones.

El debate se iniciará a partir de los siguientes ejes de discusión:

¿Qué es la masturbación?

¿Con qué frecuencia se masturban los adolescentes (varones y mujeres)?

¿Cuáles son los factores causales de la masturbación?

Tiempo aproximado 40 minutos.

* El propósito de esta técnica es la de analizar la serie de actitudes y nociones que tienen los participantes en relación al tiempo.

- Se abrirá un espacio de receso. 15 minutos.

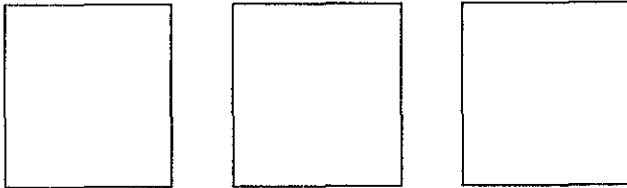
-Los coordinadores expondrán los temas.

“Como ha sido concebida la masturbación a través del tiempo”

“Mitos vertidos sobre la masturbación”

“Naturaleza real de la masturbación” (*ver anexo 13*). Tiempo aproximado 20 minutos.

-Los participantes expondrán sus conclusiones de la conferencia en tarjetas proporcionadas por los coordinadores.



Evaluación

- Participación individual

Materiales

- Hojas blancas, tarjetas lápices.

Aparatos

-Videocassettera, videocassette.

PLAN DE DESARROLLO

Sesión 5:

Tema: Comunicación

Subtemas: a) estrategias típicas de comunicación
b) barreras para la comunicación
c) comunicación de calidad
d) comunicación sobre lo sexual

Objetivos particulares

5.1.- Expresará y analizará las estrategias de comunicación -- en torno a lo sexual -- que generalmente adoptan con sus hijos adolescentes.

5.2.- Reflexionará sobre los elementos -- que a su juicio -- representan las principales barreras para la comunicación entre padres e hijos.

5.3.- Conocerá y comentará algunas nociones teóricas referidas a la optimización de la comunicación entre padres e hijos.

PROCEDIMIENTO

Actividades

- Se llevará a cabo la dinámica: “los animales” (*ver anexo 14*). Tiempo 15 minutos.
- Los coordinadores darán una breve conferencia sobre el concepto de comunicación. Tiempo 25 min.
- Los coordinadores invitarán a los participantes a tomar parte en la dinámica: “aquí nadie se entiende” (*ver anexo 15*). Tiempo 15 minutos.
- Los participantes comentarán sobre las cuestiones observadas durante la dinámica. Tiempo 5 minutos.
- Receso. Tiempo 15 minutos
- Los coordinadores alentarán a los participantes para que estos expresen las estrategias que generalmente emplean con sus hijos adolescentes con objeto de lograr una comunicación efectiva. Tiempo aproximado 20 minutos
- Los coordinadores tomarán apuntes de los comentarios vertidos y elaborarán una conclusión sobre los mismos.
- Los coordinadores invitarán a los participantes a intervenir en una discusión organizada referente al tópico: “comunicación sobre lo sexual”, teniendo como ejes de discusión los siguientes rubros:
 - “¿Por qué es tan difícil hablar sobre lo sexual con nuestros hijos?”
 - “¿Cuál sería el momento más adecuado para hablar con nuestros hijos sobre lo sexual?”
 - “¿Cuál es la edad que deben tener nuestros hijos para que podamos hablar con ellos sobre lo sexual?”
 - “¿Todo lo que se refiere a la *educación sexual* puede transmitirse a través del diálogo?”.

- Tiempo. 25 minutos.

Evaluación:

- Participación individual

Material:

-Hojas blancas; lápices,saco; bigotes postizos; mandil (disfraces).

PLAN DE DESARROLLO

Sesión : 6

Tema : El sentido ético y moral de la sexualidad.

Subtema : a) Concepto de “valor”.

: b) Los valores dentro de las relaciones humanas.

: c) ¿ Por qué referimos a un sentido ético al hablar de sexualidad ?

Objetivos Particulares

6.1.- Los participantes expresarán una definición del término “valor humano”

6.2.- Los participantes analizarán la importancia de los valores en cualquier sociedad.

6.3.- Los participantes reflexionarán sobre el papel que juega el aspecto ético y moral de la educación sexual de los adolescentes.

PROCEDIMIENTO:

Actividades

- Los coordinadores abrirán la sesión con la implementación de la dinámica: “mano con mano”

(*ver anexo 16*). Tiempo 5 min.

- Los coordinadores darán una breve exposición sobre el concepto “valor humano” (*ver anexo 17*).

Tiempo 20 min.

- Los coordinadores alentarán a los participantes a integrarse a la técnica “el panel” ----- ,

para comenzar una discusión que girará sobre los siguientes ejes:

1.- ¿ Estamos olvidando los valores humanos ?

2.- ¿ Cuáles son los valores que considero más importantes ?

3.- ¿ Nosotros como padres estamos fomentando valores positivos a nuestros hijos ?

Tiempo 20 min.

- Los coordinadores elaborarán una conclusión de las ideas vertidas.

- Los coordinadores invitarán a los participantes a intervenir en la técnica “lluvia de ideas” ;
sirviéndose para tal efecto de las preguntas que aparecen a continuación.

1.- ¿ Existe alguna relación entre los valores humanos y la sexualidad ?

2.- ¿ Podemos prescindir de los valores humanos al formar a los adolescentes en el terreno de
lo sexual?

3.- ¿Cuál sería el valor que más destacarían en relación a la educación sexual ?

- Tiempo 25 min.

- Receso 15 min.

- Los coordinadores darán la explicación de la dinámica “situación ficticia” (*ver anexo 18*),
describiendo sus características y los pasos a seguir. Tiempo 15 min.

* El tiempo estipulado para la realización de ésta técnica no será mayor a los 15 min.

- Los coordinadores darán una conclusión sobre la dinámica realizada, ofreciendo una
explicación de como gran parte de nuestros actos quedan regidos por un juicio de valor.

- Los coordinadores darán una conferencia sobre el tema “el sentido ético de la sexualidad” (*ver
anexo 19*). Tiempo 20 min.

Evaluación

- Participación individual

Material

- Hojas blancas, lápices

PLAN DE DESARROLLO

Sesión : 7

Tema . Enfermedades de transmisión sexual

Subtemas : a) Ideas tradicionales sobre las “enfermedades venéreas”.

: b) El SIDA como problema social

: c) El mensaje para los adolescentes en relación a las E.T.S.
(Enfermedades de Transmisión Sexual).

Objetivos Particulares

7.1.- Los participantes reflexionarán sobre las nociones que a ellos les fueron transmitidas en referencia a “las enfermedades venéreas”.

7.2.- Los participantes analizarán la serie de implicaciones derivadas de “la enfermedad de nuestro tiempo, el VIH.

7.3.- Los participantes tomarán conciencia del mensaje que les corresponde transmitir a sus hijos adolescentes atendiendo el problema de la erradicación de las E.T.S.

PROCEDIMIENTO:

Actividades

- Los participantes expondrán sus conocimientos referidos a las enfermedades venéreas. Técnica:

Mesa redonda. Tiempo 25 min.

- Los coordinadores darán una exposición sobre el conjunto de las E.T.S. Tiempo 15 min (ver anexo 20).

- Posteriormente abarcarán el tema de “la enfermedad de nuestros días”: el SIDA, retomando los siguientes aspectos.

- a) ¿ Qué es el SIDA ?
- b) ¿ Cómo se contagia ?
- c) ¿ Cuáles son sus derivaciones ?
- d) ¿ Cómo podemos prevenir su contagio ?
(ver anexo 21). Tiempo 20 min.

- Receso 15 min.

- Los participantes analizarán a través de la técnica de "Panel" el problema social derivado del VIH, atendiendo aspectos como:

a) ¿ Por qué son tantos los casos de contagio ---- vía sexual ---- del SIDA si se da tanta difusión al respecto ?

b) ¿ Cómo podemos concientizar a nuestros jóvenes en relación al empleo de procedimientos que eviten su contagio ?

c) ¿ Tenemos prejuicios respecto a las personas infectadas ?

- Tiempo 20 min.

- Los coordinadores ofrecerán una exposición sobre la necesidad de educar en lo sexual a nuestros jóvenes incluyendo el tópico de la prevención de las enfermedades de transmisión sexual (ver anexo 22). Tiempo 20 min.

- Los coordinadores aplicarán a los participantes el pos-test (ver anexo 1).

Clausura:

- Los coordinadores darán las gracias a los participantes por su asistencia al curso-taller, entregándoles un diploma a aquellos padres que hayan tenido por lo menos el 80% de asistencia a las sesiones

RESULTADOS

Como ya ha sido explicado anteriormente, el instrumento utilizado en este trabajo fue un cuestionario de 30 preguntas, el cual fue aplicado antes de la realización de nuestro curso-taller (pre-test) y después del (pos-test).

Los resultados arrojados luego de ambas aplicaciones quedan enmarcadas en los siguientes términos; entendiéndose de antemano que los comentarios escritos para cada uno de los treinta reactivos están apegados estrictamente a las respuestas anotadas por los participantes (tanto por las categorías opcionales: “De acuerdo”, “Muy de acuerdo”, “En desacuerdo”, “Muy en desacuerdo”, como por las observaciones escritas abajo de cada respuesta).

Reactivo # 1 “Al nacer, el sistema nervio del bebé se encuentra totalmente desarrollado y funciona en toda su plenitud”.

* Aunque la respuesta general de las personas -- durante el pre-test -- era que el sistema nervioso no estaba totalmente desarrollado, tanto anatómica como funcionalmente (60% para la opción “En desacuerdo” y un 10% para la de “Muy en desacuerdo”); la opinión de algunas de ellas era que efectivamente el recién nacido contaba con un sistema nervioso que funcionaba en toda su plenitud (10% para la opción “De acuerdo” y 20% para la de “Muy de acuerdo”).

Ya en el pos-test se denota un cambio en este sentido, observándose ahora un consenso que mostraba a la respuesta “Muy en desacuerdo” con un 100% (ver tabla y gráfica 1).

Reactivo # 2 “El recién nacido es capaz de observar el rostro de la madre y de todas las personas que se encuentran a su alrededor”.

* Ya desde el pre-test, la mayoría de los padres asumían la respuesta optativa “En desacuerdo” (75%), mientras que otros tantos apuntaban la opción “Muy en desacuerdo” (25%). Lo que denotaba ya desde un principio que los participantes estaban acordes con la idea de que el recién nacido no estaba capacitado para observar el rostro de la madre o de los demás, algunos inclusive -- sobre todo las mujeres -- hacían el señalamiento de que el bebé podía distinguir a su madre de otras personas, ya fuera por la voz o por los brazos de esta, pero que era incapaz de observar nitidamente algún rostro humano. Situación que fué reafirmada con los contenidos vertidos en el curso taller, denotandose esto en el pos-test, donde se dio una respuesta del 100% para la opción “Muy en desacuerdo”. (ver tabla y gráfica 2).

Reactivo # 3 “Aunque la adquisición del lenguaje se da en periodos muy variados, generalmente se estima que es después del año cuando el niño dice sus primeras palabras”.

* La estimación de una edad para la emisión de las primeras palabras resultaba difícil de ubicar, dada la enorme divergencia observada en algunos casos (ya fuera con los propios hijos de los participantes o con los de sus familiares o amigos); razón por la cual cada uno de los padres expuso la situación concreta de sus hijos, dando la edad que ellos recordaban como la exacta para las primeras verbalizaciones. De esta forma, la respuesta predominante durante el pre-test se inclinaba en favor de la opción “Muy de acuerdo” (95%) -- con tan solo un 5% para la opción “De acuerdo”, lo que denotaba tajantemente una aceptación del enunciado propuesto en este reactivo. Condición que alcanza su máximo nivel (100%) para la opción “Muy de acuerdo” en los resultados arrojados por el pos-test. (ver tabla y gráfica 3).

Reactivo # 4 “Cuando el niño comienza a caminar, inicia su independencia y autonomía con respecto a sus padres”.

*El proponer enunciados como este daba la pauta para visualizar el proceso global del desarrollo del infante. En relación a este reactivo, la totalidad de los padres estuvo de acuerdo en establecer que la movilidad del niño estaba ligada a la búsqueda por su autonomía.

Respuesta que resultó idéntica tanto en el pre-test como en el pos-test, (100% para la opción “Muy de acuerdo”). (ver tabla y gráfica 4).

Reactivo # 5 “Los términos adolescencia y pubertad son dos palabras que significan lo mismo”

* Durante la evaluación inicial pudimos observar una marcada confusión -- entre los participantes -- sobre los términos de adolescencia y pubertad, (situación derivada de las respuestas anotadas: 50% para la opción “De acuerdo” y 13% de la opción “Muy de acuerdo” y las que aceptaban el enunciado propuesto).

Apartir de las nociones transmitidas en el curso taller, los participantes fueron capaces de precisar la definición exacta de cada uno de ellos, así como de entender el sentido y la dimensión abarcada por estos; comprendiendo la naturaleza global del desarrollo de sus hijos adolescentes al expresar la serie de transformaciones biológicas que experimentan (pubertad), a la par de las abruptas modificaciones de su contexto social que consecuentemente han de repercutir en su realidad psicológica (la situación observada en el pos-test representa un cambio sustancial en relación al pre-test, pues ahora las respuestas apuntaron a la opción “Muy en desacuerdo” con un 60%, por un 37% para la opción “En desacuerdo”) (ver tabla y gráfica 5).

Reactivo # 6 “La adolescencia es una etapa de la vida que se extiende desde los diez hasta los catorce años de edad

* Sobre este reactivo notamos cierta variación en torno al lapso que los participantes referían como “el tiempo de duración de la adolescencia”. Unos expresaban una edad que iba de los diez a los quince años; otros una más que se extendía de los once a los dieciocho años, etc. Situación que mostraba un buen

grado de confusión entre los padres y que se reflejó en los resultados obtenidos en el pre-test, donde la aceptación o el rechazo del enunciado propuesto fue una cuestión más o menos dividida, (42% para la opción “De acuerdo”, 3% para la de “Muy de acuerdo”, por un 30% para la respuesta “En desacuerdo, y un 25% para la de “Muy en desacuerdo”).

La idea estaba enfocada a mostrar durante el curso-taller que la duración del periodo de la adolescencia era una condición que estaba sujeta a ciertas variaciones de raza, medio social, cultura, etc. Circunstancia que dificultaba enormemente el establecimiento de un periodo exacto para la duración de dicha etapa; aunque normalmente el lapso que se maneja por la gran mayoría de autores estaba establecido entre los doce y catorce a los dieciocho y veinte años. Estos argumentos vinieron a modificar las respuestas escritas en el pos-test, donde los porcentajes estuvieron distribuidos de la siguiente forma:

70% para la opción “Muy en desacuerdo”, 28% para la opción “En desacuerdo” y un 2% para la opción “De acuerdo”.

Reactivo # 7 “Durante la adolescencia el tipo de relaciones familiares es exactamente igual al que se da en la infancia”.

* A este respecto, pareciera haber una opción generalizada (ya desde el pre-test) de que las relaciones familiares estaban sujetas a ciertas modificaciones debido a las constantes transformaciones de carácter y de conducta del adolescente (condición observada por las respuestas anotadas. 55% para la opción “En desacuerdo” por un 25% para la de “Muy en desacuerdo”; así como de los comentarios escritos abajo de cada respuesta)..

Con la implementación del curso-taller esta consideración fue reforzada y dirigida hacia un propósito de entender las circunstancias que impulsaban y motivaban dichas alteraciones de comportamiento (con lo que se alcanzó finalmente en el pos-test un 62% para la opción “Muy en desacuerdo” y un 38% para la de “En desacuerdo”)

Reactivo # 8 “La rebeldía y el desafío a la autoridad son características propias de un adolescente que sólo busca divertirse y olvidarse de sus responsabilidades”.

* La mayoría de los participantes inicialmente se referían a este enunciado como una situación real: “rebeldía e irresponsabilidad van de la mano” (sus respuestas apuntaban en este sentido: 45% para la opción “De acuerdo” y un 12% para la opción “Muy de acuerdo”, 21% para la opción “En desacuerdo y 22% para la opción “Muy en desacuerdo”). Sin embargo, los argumentos discutidos a lo largo de nuestro trabajo dieron lugar a la aceptación de la palabra rebeldía como un indicio de la búsqueda por la ansiada independencia. En la aplicación del pos-test los resultados se revirtieron para las opciones “En desacuerdo” con un 46% de las respuestas totales, así como la de “Muy en desacuerdo” con un 38% de las mismas).

Reactivo # 9 “Los cambios físicos que ocurren en el cuerpo del adolescente no tienen influencia alguna sobre su conducta.

* La opinión compartida por una parte de los padres -- 25% del total de los participantes -- era en un principio que los cambios físicos no tenían mucha relevancia en la condición psicológica de sus hijos y por ende, en su conducta (20% de las respuestas apuntaban a la opción “De acuerdo” y el 5% para la opción “Muy de acuerdo”); ya que a decir de éstos los cambios experimentados no representaban situaciones significativas o dignas de consideración (razón que también provocaba el que no dieron importancia a explicarlos a los muchachos). Otros en cambio --el 75% del total -- convenían en afirmar que la aparición de “músculos”, “bigote”, “figura femenina”, etc. debían de tener alguna influencia en lo que se refería a su propio concepto y en consecuencia en su conducta (así lo demostraban los porcentajes obtenidos por las opciones “Muy en desacuerdo y la de “En desacuerdo” con un 40% y un 35% respectivamente). Afirmación que después fue reiterada por los conceptos apuntados durante el curso taller; los que

condujeron a aminorar la aceptación de este enunciado y a aumentar el porcentaje de la opción “Muy en desacuerdo” (que llegó a tener un 69% de las respuestas).

Reactivo # 10 “Los amigos (sean quienes sean) no representan un elemento que ayude al desarrollo psicológico del adolescente”.

* La tendencia general de los padres --en el pre-test --- era la de objetar este reactivo con las respuestas: “En desacuerdo” (la cual obtuvo un 52%) y “Muy en desacuerdo” (que alcanzó un 11%); expresando en el espacio destinado para sus comentarios que los amigos tenían cierta función y propósito en lo que se refería al desarrollo psicológico y social de los adolescentes.

Sin embargo, había quien no estaba muy a favor de esta idea, apoyando en cambio el enunciado propuesto (30% para la opción “De acuerdo” y un 11% para la de “Muy de acuerdo”).

Ya en lo que fue el pos-test, la situación se inclinó tajantemente para la opción “Muy en desacuerdo” (71% de las respuestas) por un 18% para la opción “En desacuerdo”; lo que mostraba claramente que los conceptos vertidos durante el curso taller tuvo gran impacto en lo que se refería al papel y función que jugaba el grupo de amigos para el adolescente.

Reactivo # 11 “Los amigos sólo significan para el adolescente (en todos los casos) alguien con quien pasar el rato.

* Las respuestas observadas en este reactivo tuvieron una gran similitud con las del anterior, en tanto que mostraban ya desde la primera evaluación un porcentaje mayoritario dirigido a las opciones “En desacuerdo” (con un 46%) y “Muy en desacuerdo” (con un 26%). En la evaluación final, estas se modifican un tanto para arrojar los porcentajes 21% para la opción “En desacuerdo”, por un 62% para la de “Muy en desacuerdo”.

Reactivo # 12 “La pubertad trae consigo la aparición de los caracteres sexuales secundarios”.

* Sobre este reactivo --como en los dos siguientes (reactivos 13 y 14 se observó un marcado conocimiento de los procesos físicos que definen el periodo puberal; quizá por la experiencia propia, o tal vez por las nociones aprendidas en la escuela (las respuestas obtenidas en el pre-test: 60% para la opción “Muy de acuerdo”, por un 40% para la opción “De acuerdo”, conjuntamente con las descripciones escritas sobre la serie de transformaciones en el espacio otorgado para los comentarios denotan esta condición).

Situación que al ser reforzado a través de los contenidos expuestos en el curso-taller llevó a un conocimiento pleno por los cambios puberales (en la evaluación del pos-test la opción “Muy de acuerdo”, obtuvo el 100% de las respuestas).

Reactivo # 13 “Los caracteres sexuales primarios se refieren a los aparatos reproductores”

* En la evaluación inicial la mayoría de las respuestas estuvieron dirigidas a las opciones “Muy de acuerdo” (con un porcentaje del 68%) y “De acuerdo” (con un 32%). Ya en lo que fue la evaluación final la totalidad de las respuestas estuvieron enfocados a la opción “Muy de acuerdo” (100%).

Reactivo # 14 “Uno de los primeros brotes relacionados con los cambios físicos es el crecimiento del vello en diferentes partes del cuerpo (axilas y genitales)”

*La posición inicial en este sentido fue de un 75% para la opción “Muy de acuerdo” y de un 25% para la de “De acuerdo”.

Codición que se tornó después en el pos-test, totalmente inclinada para la opción “Muy de acuerdo” (con un 100% de las respuestas).

Reactivo # 15 “Los términos sexualidad y sexo deben ser entendidos como sinónimos”.

*Aunque la respuesta más frecuente en la evaluación inicial indicaba que los padres tomaban ambos conceptos como términos distintos (cuando menos así lo mostraban los resultados obtenidos. 56% para la opción “ En desacuerdo” y 25% para la de “Muy en desacuerdo”), nos pudimos dar cuenta en el transcurso de las primeras sesiones que no había una idea clara de lo que significaba el término sexualidad, y en algunos casos las descripciones ofrecidas por ellos iban encauzadas a equipararla con lo que se refería al acto sexual y a todo lo que se relacionaba con el.

Solo la explicación de la naturaleza real de cada uno de estos conceptos condujo a una distinción verdadera de su esencia global (los resultados en el pos-test reflejan notablemente esta distinción: 98% para la opción “Muy en desacuerdo”)

Reactivo # 16 “El aspecto sexual es un elemento de la vida humana que inicia en la adolescencia”.

* La opinión más pronunciada en relación a esta afirmación era que efectivamente la adolescencia traía consigo “el surgimiento de un interés sobre lo sexual” situación apoyada por los resultados obtenidos. 42% para la opción “De acuerdo” (y un 21% para la de “Muy de acuerdo”); expresándose en algún momento que lo sexual permanecía “dormido” o incluso “inexistente”. De hecho , en aquellos casos donde el infante exhibía una conducta aparentemente dotada de un cierto contenido sexual se consideraba tal manifestación como un caso infortunado de precocidad o de perturbación psicológica.

La exposición realizada dentro del curso taller mostró una visión del individuo como un sujeto provisto de una sexualidad desde edades tempranas y observada en cada uno de sus actos así como en su forma de conducirse ante los demás (cuestión que vino a modificar la orientación de las respuestas durante el pos-test, en el que se dieron los siguientes resultados: 51% para la opción “En desacuerdo” y 47% para la de “Muy en desacuerdo”)

Reactivo -# 17 “ La sexualidad está relacionada unicamente con la realización de una actividad corporal : el acto sexual”.

* La respuesta mayoritaria de los padres se enfocaba inicialmente en el sentido de que la sexualidad estaba relacionada exclusivamente al acto sexual (los resultados arrojados en el pre-test así lo demuestran: 60% para la opción “De acuerdo” por un 35% para la de “Muy de acuerdo”). Sólo en algunos casos –el 5% del total- los participantes expresaban sus comentarios en el sentido de que la sexualidad representaba algo más que el simple acto sexual; aunque finalmente no agregaban una descripción sobre la misma. Lo que nos hacía pensar que la idea que podrían tener sobre el concepto sexualidad, podría ser bastante vaga e imprecisa. Situación que fue confirmada durante algunas sesiones en las que hacíamos ciertos cuestionamientos al respecto.

Posteriormente con las nociones realizadas en el curso taller se logró formar una idea clara y profunda de lo que realmente representaba el factor sexual para nuestra existencia.

Condición que condujo a un cambio bastante significativo en las respuestas apuntadas para el pos-test, donde incluso se daban comentarios en torno al hecho de que prácticamente todos nuestros actos reflejaban nuestra naturaleza sexual (las respuestas obtenidas presentan a la opción “Muy en desacuerdo” con un 75%, por un 25% para la de “En desacuerdo”).

Reactivo -# 18 “El desarrollo físico puede influir de manera relevante en aspectos como el auto concepto y la autoestima del adolescente”.

*En referencia a este reactivo habremos de decir que originalmente prevalecía entre los participantes una idea de que el desarrollo físico de los adolescentes estaba separado de su condición psicológica (argumento apoyado por las

respuestas obtenidas: 46% para la opción “Muy en desacuerdo” y un 37 % para la de “En desacuerdo”). Sólo algunos cuantos expusieron su opinión en dirección de que la imagen corporal y todos los procesos --corporales-- de cambio tenían alguna repercusión en la conformación de la auto-imagen del individuo (17% para la opción “De acuerdo”) Ya en lo que fue el pos-test las respuestas se modificaron sustancialmente para poner la opción “De acuerdo” con un 63% y a la de “Muy de acuerdo” con un 37%.

Reactivo # 19 “La educación sexual debe ser transmitida a los varones por el padre y a las mujeres por la madre”

* El argumento ofrecido por algunos de los padres (el 33% del total), quienes aceptaban abiertamente este enunciado era de que “difícilmente podía hablarse de lo sexual a un hijo del sexo contrario al de propio progenitor”; ya que en su opinión esta condición hacía sumamente “embarazosa” la de ya de por si “espinosa” labor de dialogar con los hijos sobre el tema de lo sexual (las respuestas obtenidas en el pre-test en referencia a este reactivo muestran un 23% para la opción “De acuerdo” por un 10% para la de “Muy de acuerdo”).

La misión estuvo abocada a mostrar que la educación sexual como todo lo que se refiere a la educación global del adolescente debe ser provista por ambos progenitores sin importar si es el padre o la madre la persona que se dirija con uno u otro hijo (sea varón o mujer). Situación que vino a modificar tajantemente las respuestas obtenidas durante el pos-test (donde la hegemonía estuvo marcada por la opción “ En desacuerdo”, con un 76%, seguida por la opción “Muy en desacuerdo” en un 24%).

Reactivo # 20 “Nuestros hijos adolescente saben más que nosotros sobre sexualidad”

*Lo interesante de este reactivo --durante la evaluación inicial-- fue el observar

algunos casos donde los padres aceptaban abiertamente que sus hijos sabían más que ellos sobre el tema de lo sexual (15% para la opción “De acuerdo”, por un 3% para la de “Muy de acuerdo”). Expresando en cierto momento que las condiciones existentes cuando ellos eran jóvenes hacían casi imposible hablar sobre este asunto , situación que con el tiempo y con los cambios de mentalidad entre las personas derivó en la creación de espacios encargados en dar apertura a infinidad de temas como el de la masturbación, las relaciones sexuales, etc., sobre los cuales es posible hablar y discutir en nuestros días sin temor a la crítica o la represión de los demás.

Ya después en el curso taller estos mismos padres se mostraron seguros en poseer mas conocimientos que sus hijos adolescentes en materia de lo sexual (así lo demuestran las respuestas observadas: 82% para la opción “En desacuerdo” por un 18% para la de “Muy en desacuerdo”).

Reactivo # 21 “La sexualidad está relacionada con todo los aspectos de nuestra personalidad”.

* Pensar que la sexualidad es una cuestión relacionada exclusivamente con elementos tales como “sexo” o “relaciones sexuales” resultó ser una respuesta recurrente en buena parte de los padres (los resultados obtenidos en este reactivo así lo demuestran: 45% para la opción “En desacuerdo”, por un 23% para la de “Muy en desacuerdo”).

Razón que motivó a definir desde un principio el concepto sexualidad con todas sus implicaciones y todas sus características, lograndose con esto que los participantes llagaran a considerarla como un hecho inherente a prácticamente todos nuestros actos (nuestra forma de hablar, caminar, vestir, o la manera de relacionarnos con los demás).

Lo que produjo un cambio radical en las respuestas obtenidas durante el post-test:79% para la opción “De acuerdo”, por un 21% para la de “Muy de acuerdo”).

Reactivo # 22 “La educación sexual sólo debe referirse a una cuestión pedagógica o formativa de la propia sexualidad de los individuos y no tiene porqué retomar aspectos morales u otros elementos que hablen de valores o normas de conducta”.

* El aspecto ético y moral de las relaciones humanas parecía ser una situación ajena e inexistente en el trasfondo de la sexualidad en algunas respuestas expresadas por ciertos participantes (36% del total); para quienes hablar de lo sexual atendía más bien a un sentido referido a “las relaciones sexuales” y por lo mismo no creían necesario estipular un “código moralista” ante un hecho momentáneo, esporádico y que “servía casi exclusivamente a la satisfacción corporal” (los datos arrojados muestran un 26% para la opción “De acuerdo”, por un 10% para la de “Muy de acuerdo”).

Las ideas vertidas a través de las exposiciones y de otras dinámicas sirvió para clarificar la noción de sexualidad como una situación referida a las relaciones humanas y no como una noción encasillada al propio acto sexual. Condición que sirvió para observar claramente la necesidad de regir las interacciones personales con un sentido de respeto y responsabilidad ante la forma de conducimos en el pos-test donde las opciones “En desacuerdo” y “Muy en desacuerdo” obtuvieron el 52% y el 48% respectivamente, logran con ello acaparar la totalidad de las respuestas).

Reactivo # 23 “La masturbación es una forma de actividad sexual que inicia en la adolescencia”

* Concebir a la masturbación como una actividad que surge a partir de la adolescencia fue una constante en prácticamente todos los participantes (así lo demuestran los resultados obtenidos en el pre-test: 73% para la opción “De acuerdo”, por un 24% para la de “Muy de acuerdo”). Sólo alguien se atrevió a mencionar los casos frecuentes de manipulación de genitales practicada por los niños, agregando que esto podía considerarse como una forma primitiva de masturbación (3% de las respuestas, las cuales estaban dirigidas a la opción “En

desacuerdo”).

La conceptualización de la masturbación como una conducta observada ya desde la infancia fue una cuestión manejada a través de uno de los temas expuestos durante el curso-taller, situación que trajo como consecuencia el que las respuestas anotadas durante el pos-test tuvieran un giro total, (la mayoría de las respuestas estaban a favor de la opción “Muy en desacuerdo”, la cual fue elegida por el 80% de los participantes).

Reactivo # 24 “Tanto los varones como las mujeres se masturban”

* La idea compartida por gran número de participantes resultó ser que sólo los varones practican esta forma de satisfacción sexual y que las mujeres si acaso lo realizan es de una manera esporádica y poco constante, sin llegar a representar una respuesta significativa o digna de tomarse en cuenta (los porcentajes obtenidos sobre este reactivo muestran un 45% para la opción “En desacuerdo”, por un 17% para la de “Muy en desacuerdo”).

La cuestión estuvo dirigida por este motivo a exponer a la conducta masturbatoria como un hábito recurrente también entre las mujeres (las cuales presentan una incidencia menor que los varones, pero de cualquier forma significativa y con una frecuencia mayor a la que algunos participantes referían en un primer momento — en las respuestas anotadas en el pre-test—).

Los datos obtenidos en el pos-test exhiben una hegemonía de la opción “De acuerdo” con un 82% y 18% para la opción “Muy de acuerdo”.

Reactivo # 25 “Los muchachos que se masturban son por lo general inmaduros, tímidos y retraídos”.

* El perfil señalado por prácticamente todos los participantes para describir a los jóvenes que practicaban el hábito masturbatorio coincidía plenamente con las características apuntadas en este reactivo: inmadurez, retraimiento y timidez. Así lo referían en sus comentarios durante las primeras sesiones y en las respuestas

anotadas en el pre-test, (donde se obtuvo un 81% para la opción “Muy de acuerdo”, por un 15% para la de “De acuerdo”).

Sólo los argumentos expuestos durante el curso-taller lograron revertir esta consideración tan generalizada entre los padres con ideas tan determinadas como “si la gran mayoría de los adolescentes practican la masturbación (con una frecuencia de mayor o menor grado), entonces esta gran mayoría de sujetos tendrían que ser inmaduros, tímidos y retraídos, de acuerdo con esta lógica.

Las respuestas arrojadas por el pos-test muestran un 56% para la opción “En desacuerdo”, por un 44% para la de “Muy en desacuerdo”.

Reactivo # 26 “La masturbación provoca debilidad mental, pérdida de la memoria y afecta la capacidad de concentración”.

* La existencia de algunos mitos en relación a la masturbación fue una situación observada en todos los padres (los datos obtenidos demuestran un 55% para la opción “Muy de acuerdo” por un 45% para la de “De acuerdo”). Condición que derivó en la exposición de un tema referido a las causas y consecuencias del acto auto-erótico, el cual logró un impacto importante entre los padres, quienes modificaron sustancialmente sus respuestas en la aplicación del pos-test (dándose un 64% para la opción “Muy en desacuerdo”, por un 36% para la opción “En desacuerdo”).

Reactivo # 27 “Los muchachos que se masturban sólo buscan desahogar un impulso sexual”

*Al responder al cuestionario inicial, casi todos los participantes estuvieron de acuerdo en señalar que la práctica de la masturbación era motivada únicamente por una situación de desahogo sexual (65% para la opción “Muy de acuerdo” y 23% para la de “De acuerdo”)

Sin embargo, el tema manejado sobre este respecto sirvió para despejar esta idea y para ofrecer una visión del acto-erótico como un fenómeno vinculado a otros factores como la propia condición psicológica del adolescente --enmarcada por la

tensión emocional o un cierto grado de desajuste ante su medio social-- (condición ilustrada por los comentarios ofrecidos por los participantes y por las respuestas escritas en el pos-test.54% para la opción “Muy en desacuerdo”, por un 46% para la de “En desacuerdo”).

Reactivo # 28 “Los varones se masturban con mayor frecuencia que las mujeres”

* Las respuestas anotadas sobre este reactivo resultan ser idénticas en las dos evaluaciones (pre-test,pos-test). Pues ya resultaba claro desde un principio que la frecuencia de la actividad masturbatoria masculina superaba en cierto grado a la respuesta auto-erótica de las mujeres (100% para la opción “Muy de acuerdo” en ambos cuestionarios). Dandose después del curso-taller una mayor consideración a la existencia de esta última, ya que muchos de los participantes la consideraban nula.

Reactivo # 29 “La masturbación debe ser considerada como una actividad sustituta para aquellos adolescentes que no tienen relaciones sexuales”.

* El aparente sentido lógico de esta afirmación confundió a todos los participantes ya que la idea de que “quien no tiene relaciones sexuales --entonces-- desahoga su impetu sexual masturbandose”, fue una respuesta generalizada entre los mismos. (69% para la opción “De acuerdo” por un 31% para la opción “Muy de acuerdo”).

Aunque --tal y como se les expuso después--, dicha situación no tiene porqué ser siempre cierta, ya que la práctica de la actividad masturbatoria puede ser --en muchos casos-- paralela a la de una actividad sexual constante (es decir, una práctica de relaciones sexuales).

Afirmación que trajo como consecuencia una modificación de las respuestas escritas: 75% para la opción en desacuerdo, por un 25% para la de “Muy en desacuerdo”. Situando a la respuesta masturbatoria como una acción que no sólo practican aquellos sujetos que carecen de un compañero sexual, sino que también

se extiende entre aquellos individuos que a pesar de sostener una práctica sexual regular, acuden a este acto auto-erótico como una alternativa más en su búsqueda de desahogo sexual.

Reactivo # 30 “Sólo los adolescentes se masturban”.

* La tendencia de muchas personas (el 82% del total) de asociar los términos “masturbación” y “adolescencia” fue una cuestión observada en este punto durante la evaluación inicial (70% de las respuestas estuvieron dirigidas a la opción “De acuerdo” y un 12% a la opción “Muy de acuerdo”).

Pero apartir de los conceptos aprendidos en el curso-taller, pudimos observar que las ideas y las nociones erróneas como esta fueron desechadas y omitidas como consecuencia de las características reales de la masturbación (ya que en lo que fue el pos-test se obtuvieron los siguientes porcentajes: 86% para la opción “Muy en desacuerdo”, por un 14% para la de “En desacuerdo”).

REACTIVO	MUY DE ACUERDO	DE ACUERDO	DESACUERDO	MUY EN DESACUERDO
1	PRE-TEST= 20% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 10% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 60% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 10% POS-TEST= 100%
2	PRE-TEST= 0% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 0% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 75% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 25% POS-TEST= 100%
3	PRE-TEST= 95% POS-TEST= 100%	PRE-TEST= 5% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 0% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 0% POS-TEST= 0%
4	PRE-TEST= 100% POS-TEST= 100%	PRE-TEST= 0% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 0% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 0% POS-TEST= 0%
5	PRE-TEST= 13% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 50% POS-TEST= 3%	PRE-TEST= 33% POS-TEST= 37%	PRE-TEST= 4% POS-TEST= 60%
6	PRE-TEST= 3% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 42% POS-TEST= 2%	PRE-TEST= 30% POS-TEST= 28%	PRE-TEST= 25% POS-TEST= 70%
7	PRE-TEST= 0% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 20% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 55% POS-TEST= 38%	PRE-TEST= 25% POS-TEST= 62%
8	PRE-TEST= 12% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 45% POS-TEST= 16%	PRE-TEST= 21% POS-TEST= 46%	PRE-TEST= 22% POS-TEST= 38%
9	PRE-TEST= 5% POS-TEST= 2%	PRE-TEST= 20% POS-TEST= 10%	PRE-TEST= 35% POS-TEST= 19%	PRE-TEST= 40% POS-TEST= 69%
10	PRE-TEST= 7% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 30% POS-TEST= 9%	PRE-TEST= 52% POS-TEST= 18%	PRE-TEST= 11% POS-TEST= 71%
11	PRE-TEST= 3% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 25% POS-TEST= 17%	PRE-TEST= 46% POS-TEST= 21%	PRE-TEST= 26% POS-TEST= 62%
12	PRE-TEST= 60% POS-TEST= 100%	PRE-TEST= 40% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 0% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 0% POS-TEST= 0%
13	PRE-TEST= 68% POS-TEST= 100%	PRE-TEST= 32% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 0% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 0% POS-TEST= 0%
14	PRE-TEST= 75% POS-TEST= 100%	PRE-TEST= 22% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 3% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 0% POS-TEST= 0%
15	PRE-TEST= 2% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 17% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 56% POS-TEST= 2%	PRE-TEST= 25% POS-TEST= 98%

REACTIVO	MUY DE ACUERDO	DE ACUERDO	DESACUERDO	MUY EN DESACUERDO
16	PRE-TEST= 21% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 42% POS-TEST= 2%	PRE-TEST= 15% POS-TEST= 51%	PRE-TEST= 12% POS-TEST= 47%
17	PRE-TEST= 35% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 60% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 5% POS-TEST= 25%	PRE-TEST= 0% POS-TEST= 75%
18	PRE-TEST= 0% POS-TEST= 37%	PRE-TEST= 17% POS-TEST= 63%	PRE-TEST= 37% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 46% POS-TEST= 0%
19	PRE-TEST= 10% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 23% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 31% POS-TEST= 76%	PRE-TEST= 36% POS-TEST= 24%
20	PRE-TEST= 3% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 15% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 71% POS-TEST= 82%	PRE-TEST= 11% POS-TEST= 18%
21	PRE-TEST= 15% POS-TEST= 21%	PRE-TEST= 17% POS-TEST= 79%	PRE-TEST= 45% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 23% POS-TEST= 0%
22	PRE-TEST= 10% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 26% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 29% POS-TEST= 52%	PRE-TEST= 35% POS-TEST= 48%
23	PRE-TEST= 24% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 73% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 3% POS-TEST= 20%	PRE-TEST= 0% POS-TEST= 80%
24	PRE-TEST= 7% POS-TEST= 18%	PRE-TEST= 31% POS-TEST= 82%	PRE-TEST= 45% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 17% POS-TEST= 0%
25	PRE-TEST= 81% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 15% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 4% POS-TEST= 56%	PRE-TEST= 0% POS-TEST= 44%
26	PRE-TEST= 55% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 45% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 0% POS-TEST= 36%	PRE-TEST= 0% POS-TEST= 64%
27	PRE-TEST= 65% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 23% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 12% POS-TEST= 46%	PRE-TEST= 0% POS-TEST= 54%
28	PRE-TEST= 100% POS-TEST= 100%	PRE-TEST= 0% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 0% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 0% POS-TEST= 0%
29	PRE-TEST= 31% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 69% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 0% POS-TEST= 75%	PRE-TEST= 0% POS-TEST= 25%
30	PRE-TEST= 12% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 70% POS-TEST= 0%	PRE-TEST= 8% POS-TEST= 14%	PRE-TEST= 0% POS-TEST= 86%

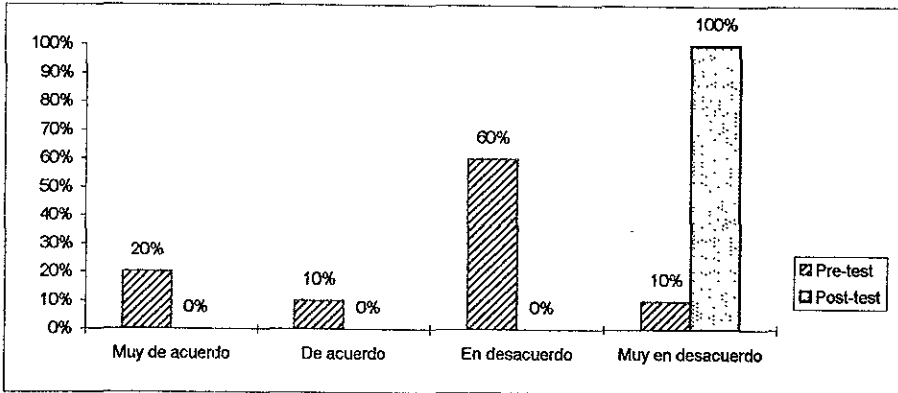
Subtema: Infancia

Reactivo: 1

Categoría: Información

"Al nacer, el sistema nervioso del bebé se encuentra totalmente desarrollado y funciona en toda su plenitud."

	Pre-test	Post-test
Muy de acuerdo	20%	0%
De acuerdo	10%	0%
En desacuerdo	60%	0%
Muy en desacuerdo	10%	100%



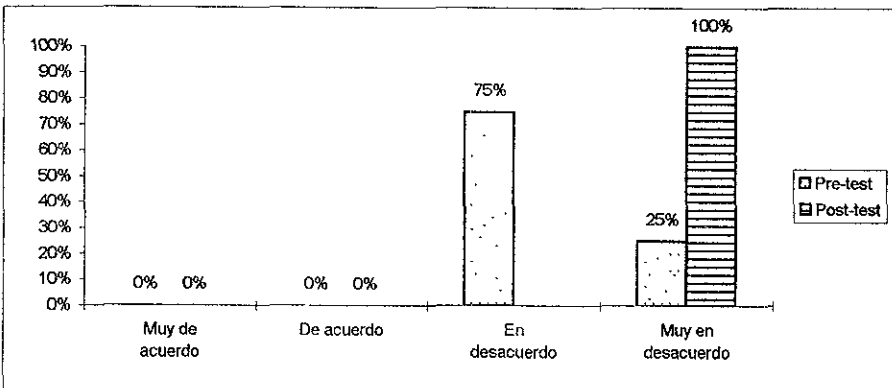
Subtema: Infancia

Reactivo: 2

Categoría: Información

"Al recién nacido es capaz de observar el rostro de la madre y de todas las personas que se encuentran a su alrededor".

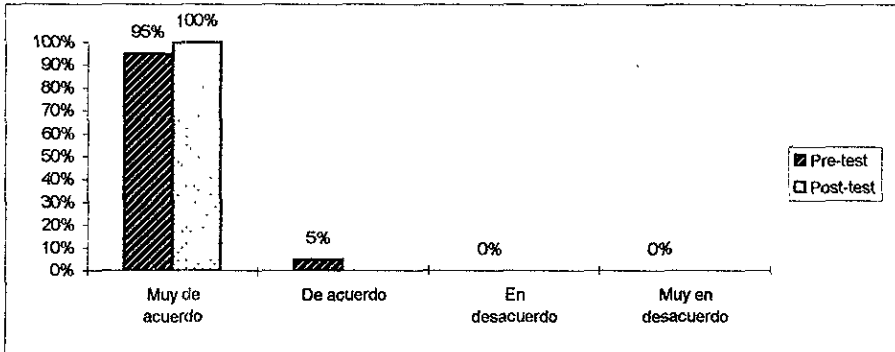
	Pre-test	Post-test
Muy de acuerdo	0%	0%
De acuerdo	0%	0%
En desacuerdo	75%	0%
Muy en desacuerdo	25%	100%



Subtema: Infancia**Reactivo: 3****Categoría: Opinión**

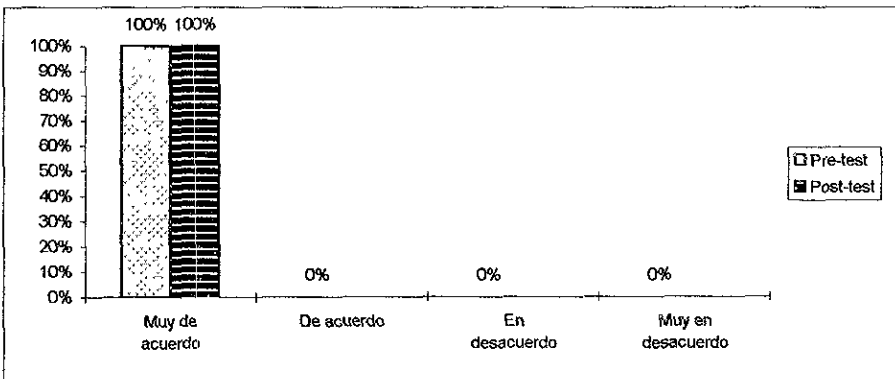
"Aunque la Adquisición del lenguaje se da en periodos muy variados, generalmente se estima que es después del año cuando el niño dice sus primeras palabras".

	Pre-test	Post-test
Muy de acuerdo	95%	100%
De acuerdo	5%	
En desacuerdo	0%	
Muy en desacuerdo	0%	

**Subtema: Infancia****Reactivo: 4****Categoría: Opinión**

"Cuando el niño comienza a caminar inicia su independencia y autonomía con respecto a sus padres".

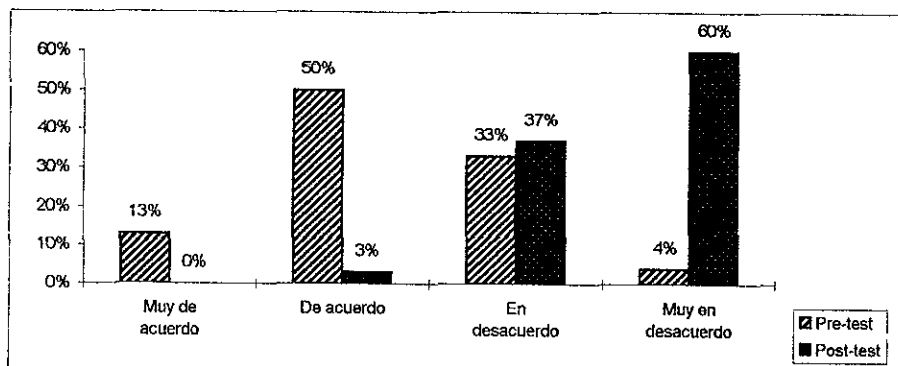
	Pre-test	Post-test
Muy de acuerdo	100%	100%
De acuerdo	0%	
En desacuerdo	0%	
Muy en desacuerdo	0%	



Subtema: Infancia**Reactivo: 5****Categoría: Información.**

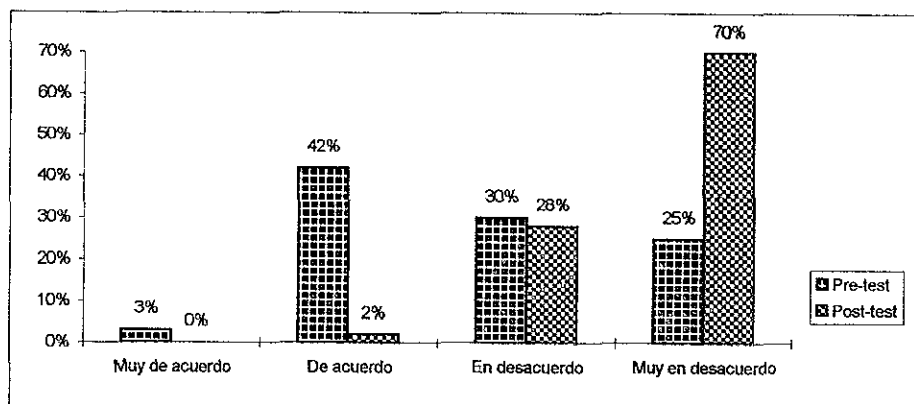
"Los términos adolescencia y pubertad son dos palabras que significan lo mismo".

	Pre-test	Post-test
Muy de acuerdo	13%	0%
De acuerdo	50%	3%
En desacuerdo	33%	37%
Muy en desacuerdo	4%	60%

**Subtema: Adolescencia****Reactivo: 6****Categoría: Información.**

"La adolescencia es una etapa de la vida que se extiende desde los 10 hasta los 14 años".

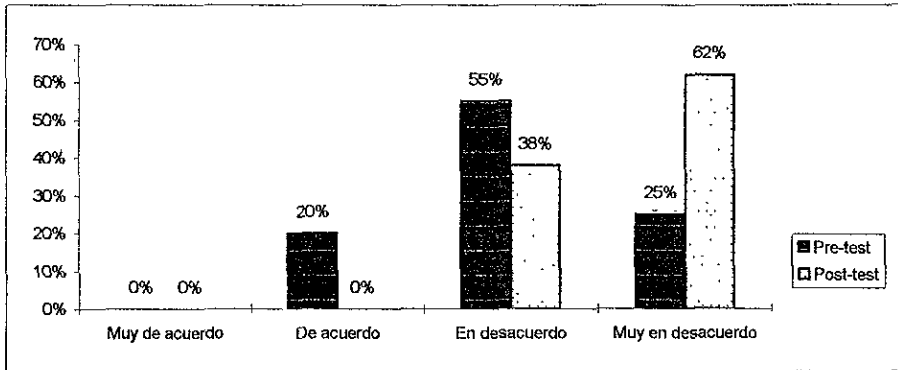
	Pre-test	Post-test
Muy de acuerdo	3%	0%
De acuerdo	42%	2%
En desacuerdo	30%	28%
Muy en desacuerdo	25%	70%



Subtema: Infancia**Reactivo: 7****Categoría: Opinión.**

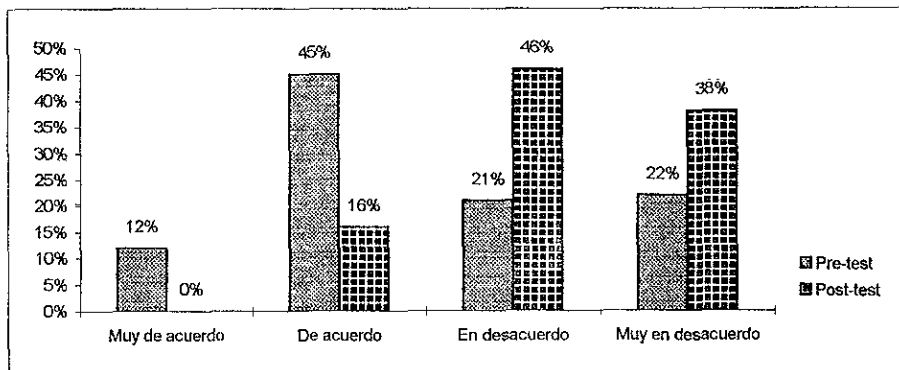
"Durante la adolescencia el tipo de relaciones familiares es exactamente igual que al que se da en la infancia".

	Pre-test	Post-test
Muy de acuerdo	0%	0%
De acuerdo	20%	0%
En desacuerdo	55%	38%
Muy en desacuerdo	25%	62%

**Subtema: Adolescencia****Reactivo: 8****Categoría: Opinión.**

"La rebeldía y el desafío a la autoridad son características propias de un adolescente que solo busca divertirse y olvidarse de sus responsabilidades".

	Pre-test	Post-test
Muy de acuerdo	12%	0%
De acuerdo	45%	16%
En desacuerdo	21%	46%
Muy en desacuerdo	22%	38%



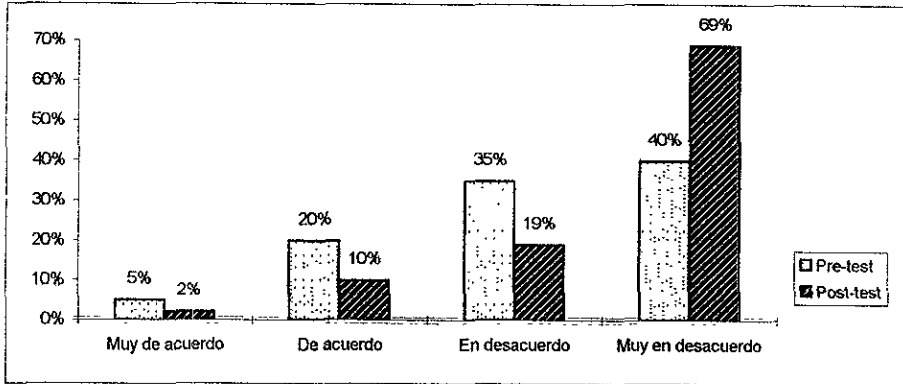
Subtema: Adolescencia

Reactivo: 9

Categoría:

"Los cambios físicos que ocurren en el cuerpo del adolescente no tienen influencia alguna sobre su conducta".

	Pre-test	Post-test
Muy de acuerdo	5%	2%
De acuerdo	20%	10%
En desacuerdo	35%	19%
Muy en desacuerdo	40%	69%



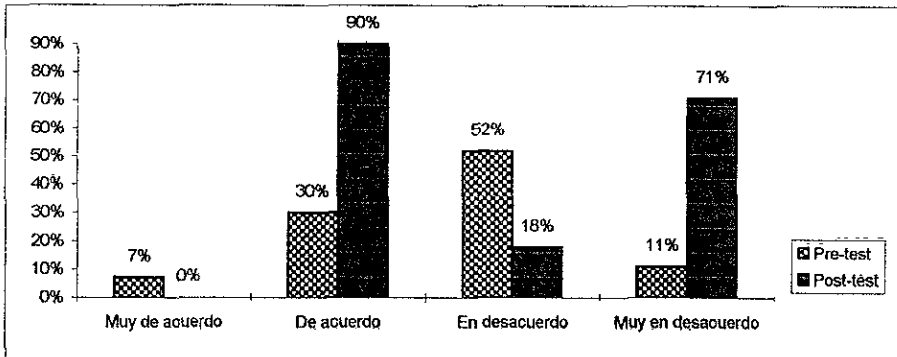
Subtema: Adolescencia

Reactivo: 10

Categoría: Opinión

"Los amigos (sean quien sean) no representan un elemento que ayude al desarrollo psicológico del adolescente".

	Pre-test	Post-test
Muy de acuerdo	7%	0%
De acuerdo	30%	90%
En desacuerdo	52%	18%
Muy en desacuerdo	11%	71%



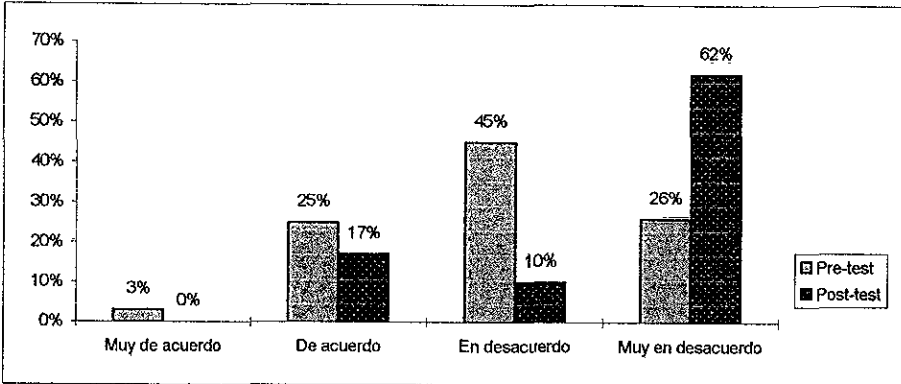
Subtema: Adolescencia

Reactivo: 11

Categoría: Opinión

"Los amigos solo significan para el adolescente (en todos los casos) alguien con quien pasar el rato".

	Pre-test	Post-test
Muy de acuerdo	3%	0%
De acuerdo	25%	17%
En desacuerdo	45%	10%
Muy en desacuerdo	26%	62%



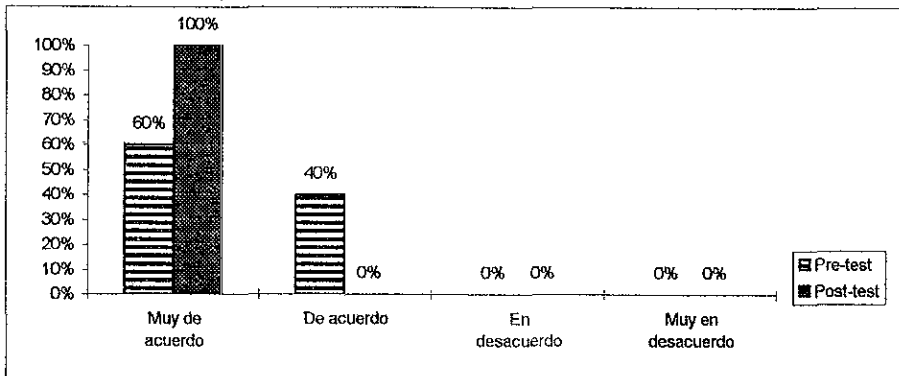
Subtema: Cambios físicos y sexualidad en la adolescencia

Reactivo: 12

Categoría: Información

"La pubertad trae con sigio la aparición de los caracteres sexuales secundarios".

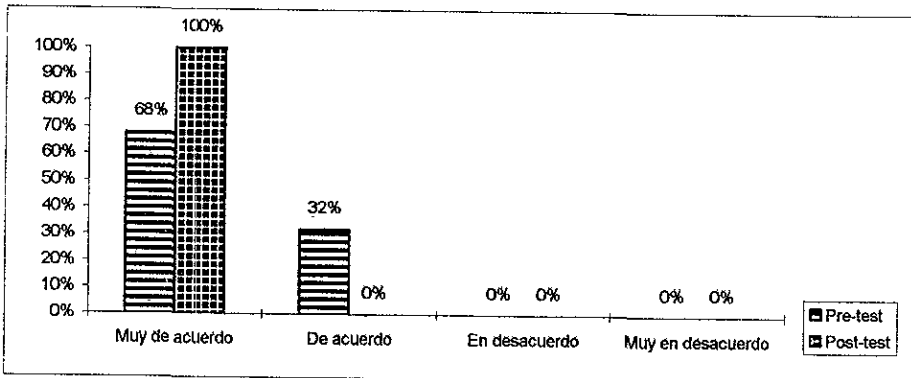
	Pre-test	Post-test
Muy de acuerdo	60%	100%
De acuerdo	40%	0%
En desacuerdo	0%	0%
Muy en desacuerdo	0%	0%



Subtema: Cambios físicos y sexualidad en la adolescencia
Reactivo: 13 **Categoría: Información**

"Los caracteres sexuales primarios se refieren a los aparatos reproductores".

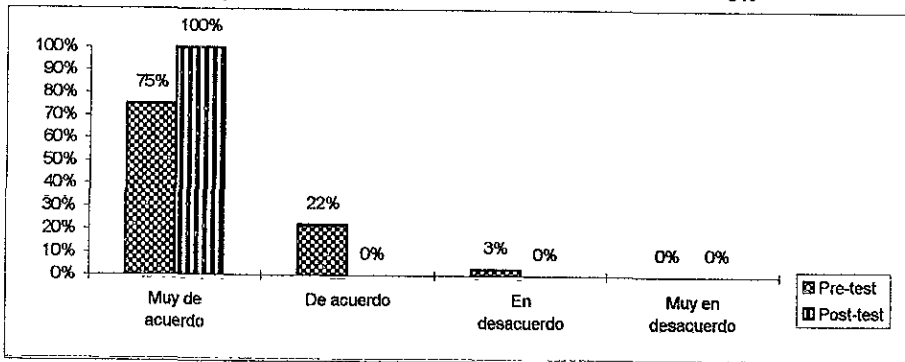
	Pre-test	Post-test
Muy de acuerdo	68%	100%
De acuerdo	32%	0%
En desacuerdo	0%	0%
Muy en desacuerdo	0%	0%



Subtema: Cambios físicos y sexualidad en la adolescencia
Reactivo: 14 **Categoría: Información**

"Uno de los primeros brotes de los cambios físicos es el crecimiento de vello en diversas partes del cuerpo (axilas y genitales)".

	Pre-test	Post-test
Muy de acuerdo	75%	100%
De acuerdo	22%	0%
En desacuerdo	3%	0%
Muy en desacuerdo	0%	0%

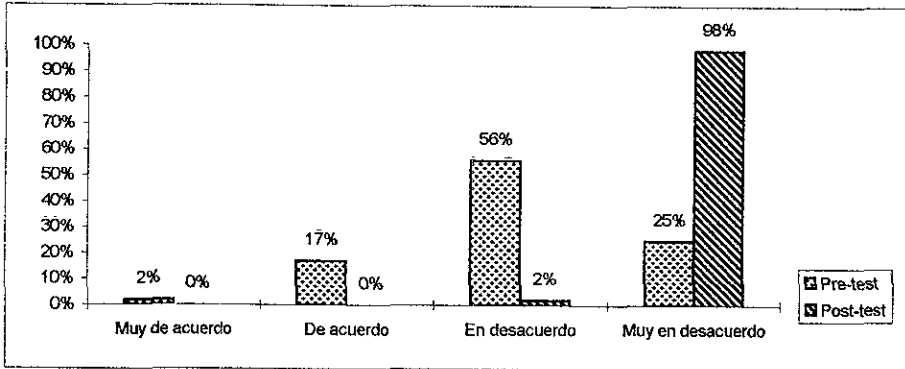


Subtema: Cambios físicos y sexualidad en la adolescencia

Reactivo: 15

"Los términos sexualidad y sexo deben ser entendidos como sinónimos".

	Pre-test	Post-test
Muy de acuerdo	2%	0%
De acuerdo	17%	0%
En desacuerdo	56%	2%
Muy en desacuerdo	25%	98%



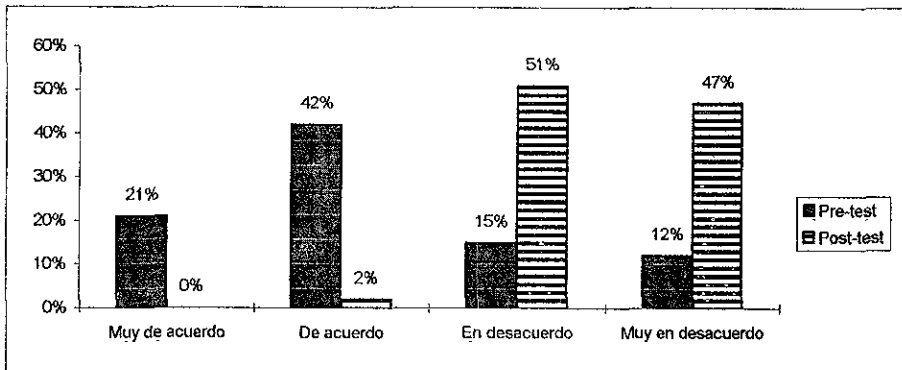
Subtema: Cambios físicos y sexualidad en la adolescencia

Reactivo: 16

Categoría:

"El aspecto sexual es un elemento de la vida humana que inicia en la adolescencia".

	Pre-test	Post-test
Muy de acuerdo	21%	0%
De acuerdo	42%	2%
En desacuerdo	15%	51%
Muy en desacuerdo	12%	47%



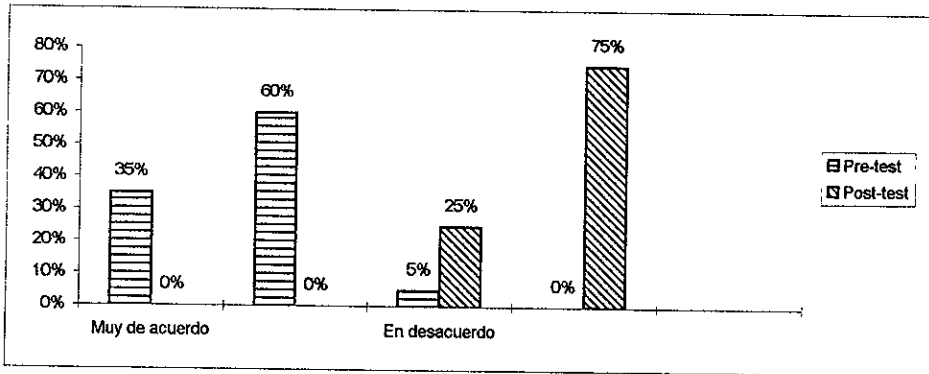
Subtema: Cambios físicos y sexualidad en la adolescencia

Reactivo: 17

Categoría: Opinión

"La sexualidad está relacionada únicamente con la realización de una actividad corporal: el acto sexual"

	Pre-test	Post-test
Muy de acuerdo	35%	0%
De acuerdo	60%	0%
En desacuerdo	5%	25%
Muy en desacuerdo	0%	75%



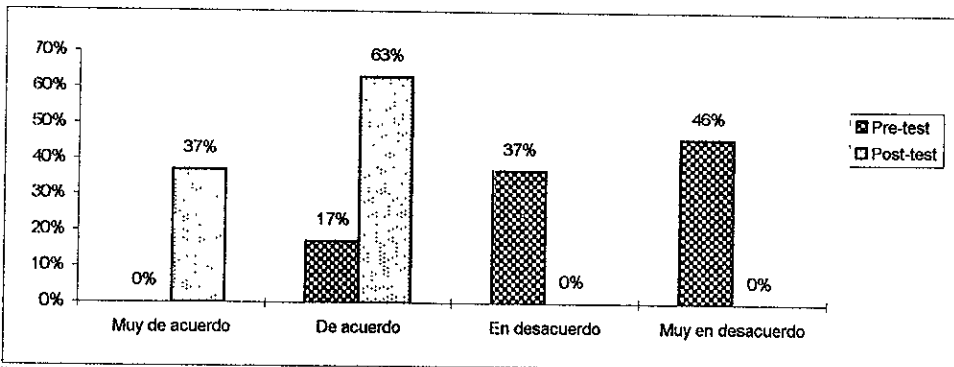
Subtema: Cambios físicos y sexualidad en la adolescencia

Reactivo: 18

Categoría: Opinión

"El desarrollo físico puede influir de manera relevante en aspectos como el auto-concepto y la auto-estima del adolescente".

	Pre-test	Post-test
Muy de acuerdo	0%	37%
De acuerdo	17%	63%
En desacuerdo	37%	0%
Muy en desacuerdo	46%	0%

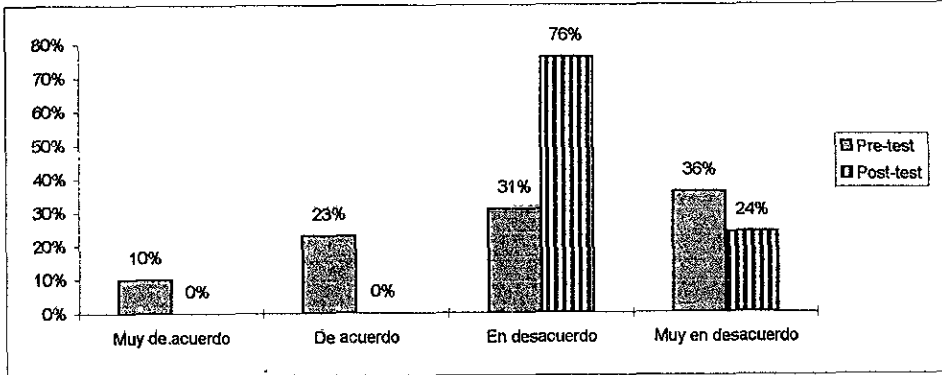


Subtema: Cambios físicos y sexualidad en la adolescencia
Categoría: Opinión

Reactivo: 19

"La educación sexual debe ser transmitida a los varones por el padre y a las mujeres por la madre".

	Pre-test	Post-test
Muy de acuerdo	10%	0%
De acuerdo	23%	0%
En desacuerdo	31%	76%
Muy en desacuerdo	36%	24%

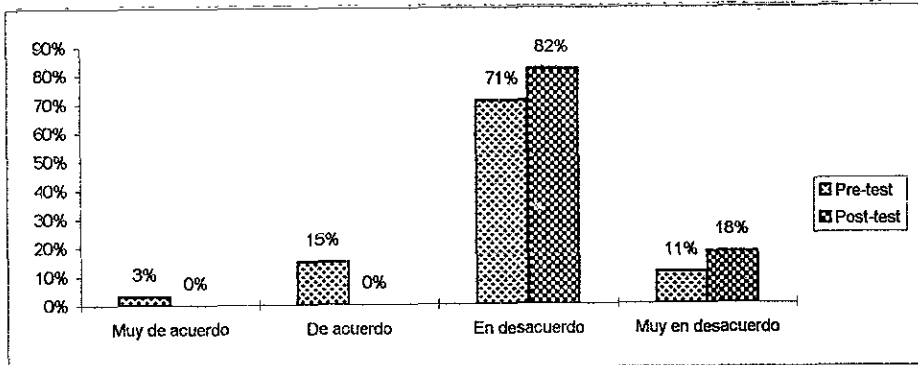


Subtema: Cambios físicos y sexualidad en la adolescencia
Categoría: Opinión

Reactivo: 20

"Nuestros hijos saben más que nosotros sobre sexualidad".

	Pre-test	Post-test
Muy de acuerdo	3%	0%
De acuerdo	15%	0%
En desacuerdo	71%	82%
Muy en desacuerdo	11%	18%



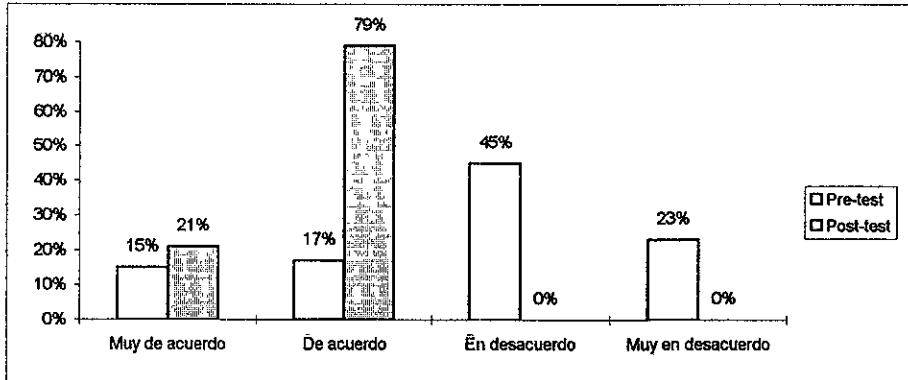
Subtema: Cambios físicos y sexualidad en la adolescencia

Reactivo: 21

Categoría:

"La sexualidad está relacionada con todos los aspectos de nuestra personalidad".

	Pre-test	Post-test
Muy de acuerdo	15%	21%
De acuerdo	17%	79%
En desacuerdo	45%	0%
Muy en desacuerdo	23%	0%



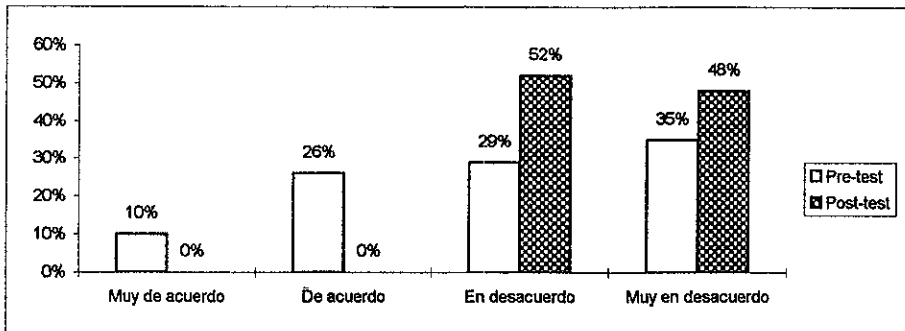
Subtema: Cambios físicos y sexualidad en la adolescencia

Reactivo: 22

Categoría:

"La educación sexual sólo debe referirse a una cuestión pedagógica o formativa de la propia sexualidad de los individuos y no tiene por que retomar aspectos morales u otros elementos que hablen de valores o normas de conducta".

	Pre-test	Post-test
Muy de acuerdo	10%	0%
De acuerdo	26%	0%
En desacuerdo	29%	52%
Muy en desacuerdo	35%	48%



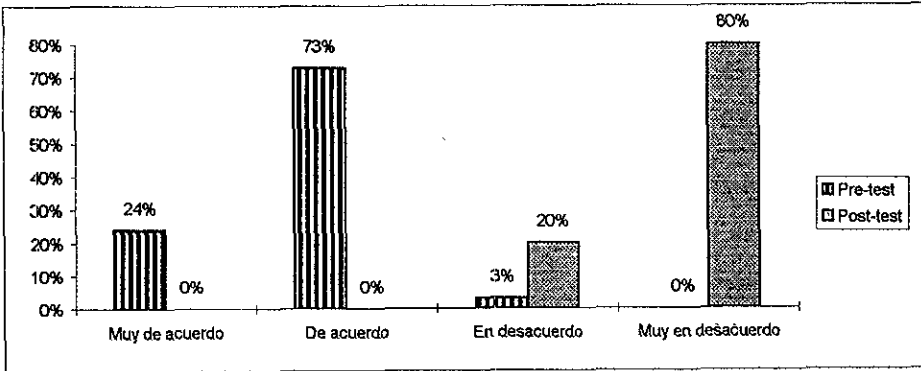
Subtema: La masturbación

Reactivo: 23

Categoría:

"La masturbación es una forma de actividad sexual que inicia en la adolescencia".

	Pre-test	Post-test
Muy de acuerdo	24%	0%
De acuerdo	73%	0%
En desacuerdo	3%	20%
Muy en desacuerdo	0%	80%



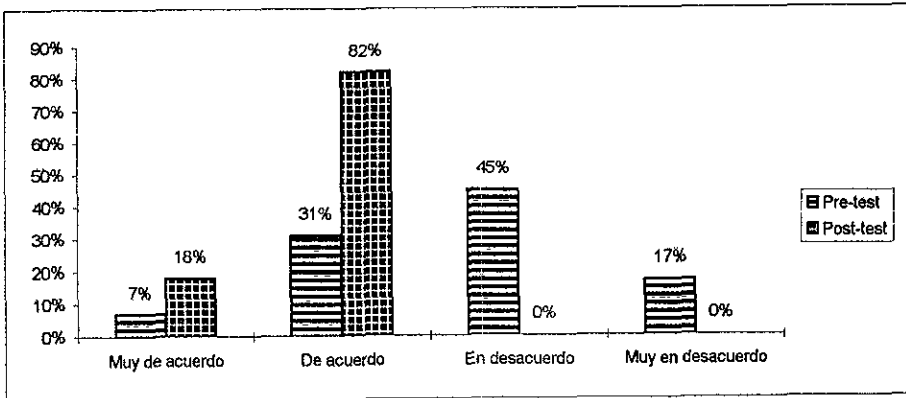
Subtema: La masturbación

Reactivo: 24

Categoría:

"Tanto los varones como las mujeres se masturban".

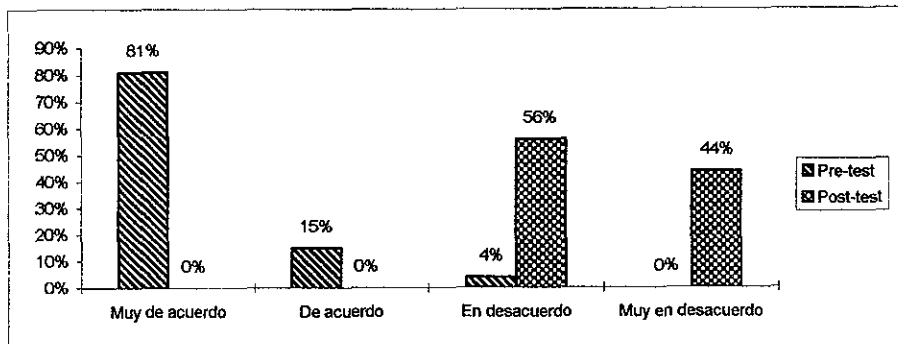
	Pre-test	Post-test
Muy de acuerdo	7%	18%
De acuerdo	31%	82%
En desacuerdo	45%	0%
Muy en desacuerdo	17%	0%



Subtema: La masturbación**Reactivo: 25****Categoría:**

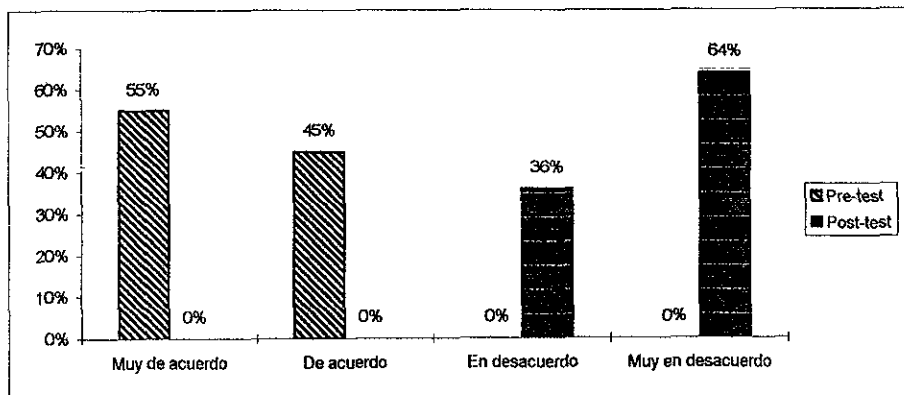
"Los muchachos que se masturban son por lo general inmaduroz, tímidos y retraídos".

	Pre-test	Post-test
Muy de acuerdo	81%	0%
De acuerdo	15%	0%
En desacuerdo	4%	56%
Muy en desacuerdo	0%	44%

**Subtema: La masturbación****Reactivo: 26**

"La masturbación provoca debilidad mental, pérdida de la memoria y afecta a la capacidad de concentración".

	Pre-test	Post-test
Muy de acuerdo	55%	0%
De acuerdo	45%	0%
En desacuerdo	0%	36%
Muy en desacuerdo	0%	64%



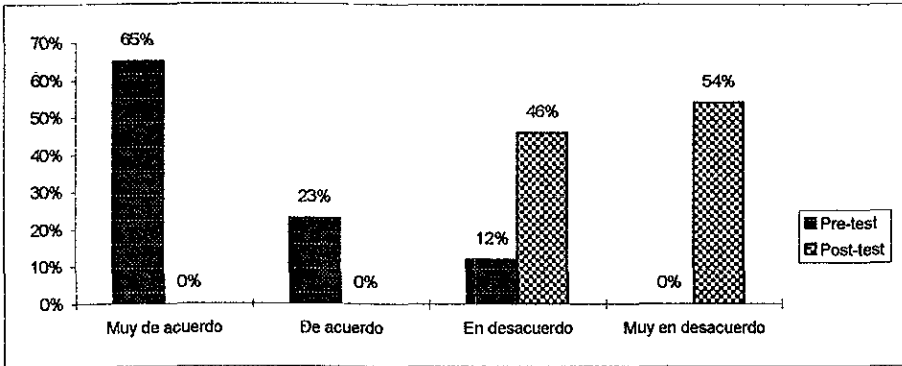
Subtema: La masturbación

Reactivo: 27

Categoría:

"Los muchachos que se masturban solo buscan desahogar un impulso sexual".

	Pre-test	Post-test
Muy de acuerdo	65%	0%
De acuerdo	23%	0%
En desacuerdo	12%	46%
Muy en desacuerdo	0%	54%



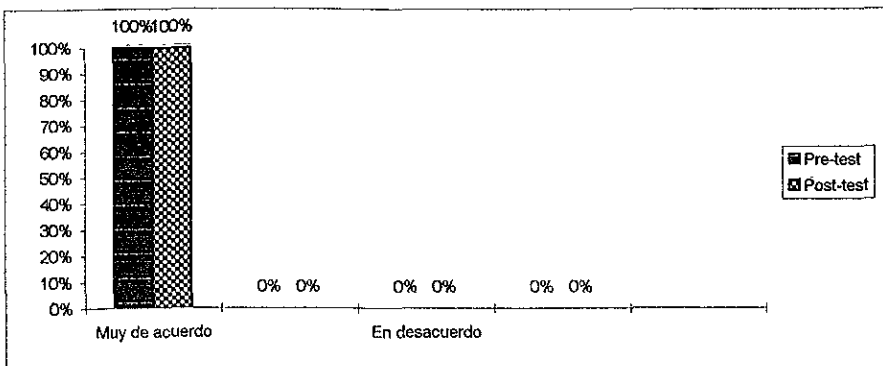
Subtema: La masturbación

Reactivo: 28

Categoría:

"Los varones se masturban con mayor frecuencia que las mujeres".

	Pre-test	Post-test
Muy de acuerdo	100%	100%
De acuerdo	0%	0%
En desacuerdo	0%	0%
Muy en desacuerdo	0%	0%



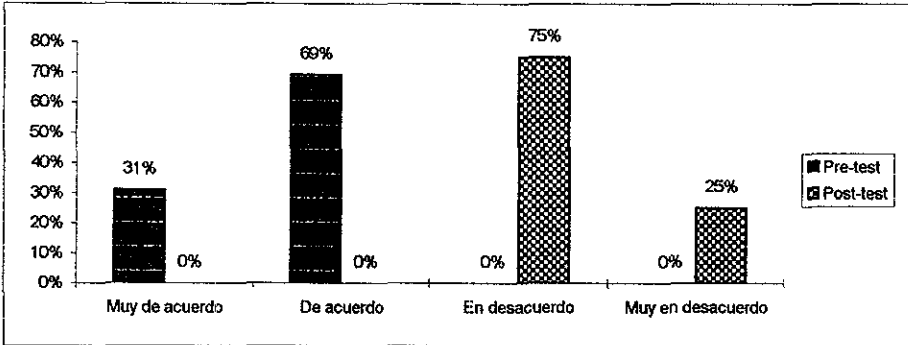
Subtema: La masturbación

Reactivo: 29

Categoría:

"La masturbación debe ser considerada como una actividad sexual sustituta"
para aquellos adolescentes que no tienen relaciones sexuales".

	Pre-test	Post-test
Muy de acuerdo	31%	0%
De acuerdo	69%	0%
En desacuerdo	0%	75%
Muy en desacuerdo	0%	25%



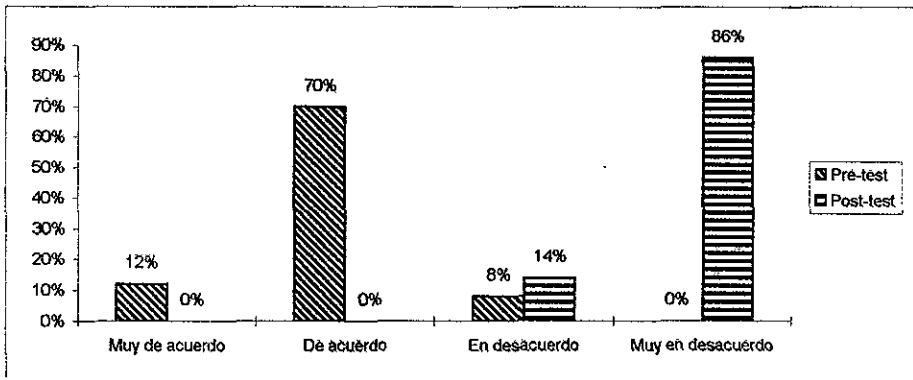
Subtema: La masturbación

Reactivo: 30

Categoría:

"Sólo los adolescentes se masturban".

	Pre-test	Post-test
Muy de acuerdo	12%	0%
De acuerdo	70%	0%
En desacuerdo	8%	14%
Muy en desacuerdo	0%	86%



CONCLUSIONES

La implementación de nuestro curso-taller nos permitió, entre otras cosas recoger el testimonio de padres de familia que con sus aportaciones e ideas nos han dado pauta para mostrar en este último apartado, las reflexiones y las inquietudes surgidas en ellos como consecuencia de las nociones y los conceptos planeados a lo largo del mismo.

Dichas reflexiones parten de una idea central que bien podría ser enmarcada de acuerdo a los siguientes términos: "La educación de la sexualidad es una condición necesaria e inaplazable del marco de la educación global del adolescente", lo que en palabras de autores como Benavides (1991), Comfort (1985), Hurlock (1985), Gagnon (1980), es expresada como un elemento básico e insustituible en lo que se refiere a la labor formativa de padres y educadores en su intento por facilitar y procurar el desarrollo psicológico del muchacho.

Sin embargo tal situación se torna preocupante si ponemos a consideración (como lo hicieron los propios padres de familia) las siguientes cuestiones:

-El término de educación sexual es generalmente mal entendido y reducido casi en su totalidad a la simple exposición de métodos anticonceptivos y a la prevención de las llamadas ETS (enfermedades de transmisión sexual).

-El concepto de sexualidad es frecuentemente interpretado (por adolescentes y adultos) como "relación sexual", derivando con ello la falsa idea de que la sexualidad se refiere única y exclusivamente al contacto corporal entre dos personas.

-Muchos de los padres no están conscientes de la importancia de ofrecer a sus hijos una educación sobre lo sexual

-Muchos de los padres evaden su responsabilidad de hablar con sus hijos sobre sexualidad por motivos diversos que van desde la vergüenza, la ignorancia, o la propia incapacidad para hablar sobre este tópico.

-La labor de "educadores sexuales" es asumida por amigos del adolescente, quienes basan sus "enseñanzas a partir de anécdotas y vivencias sobre sus supuestas "aventuras sexuales".

-Los maestros sólo pueden proveer a los adolescentes el aspecto informativo de la educación sexual; lo que deja de lado el aspecto formativo de la misma.

-Los medios masivos de comunicación (impresos y electrónicos) promueven en los adolescentes lo que se ha dado por denominar como "relaciones sexuales instantáneas", en donde la finalidad fundamental de la relación de pareja es el acto sexual (y mientras más rápido mejor).

Esta situación representa elementos que a juicio de los participantes al curso-taller obstaculizan el que los adolescentes sean participes de esa formación sobre lo sexual a la que nos hemos referido. Y si ponemos un ojo crítico en tales afirmaciones podemos darnos cuenta que resultan de hecho, situación reales y cotidianas que observamos a nuestro alrededor si sólo echamos un vistazo rápido a la forma en que generalmente se asume la cuestión educativa de nuestra condición sexual. Situación que es frecuentemente delegada a los maestros o a los propios amigos (del adolescente), por los padres de familia, dada su marcada incapacidad o desinterés para efectuar tal labor. La que debería ser realizada por estos últimos de acuerdo a los motivos expuestos en la parte teórica de este trabajo donde se habla de la importancia que tienen los progenitores al ser considerados como los agentes ideales para realizar dicha empresa.

Y es precisamente esta condición la que justifica plenamente la inserción del psicólogo sobre tal asunto, pues si se trata de promover un cambio de actitud sobre ciertas nociones albergadas por los padres, es labor de este profesional facilitar dicho proceso; sobre todo en lo relacionado a cuestiones que tengan que ver con un replanteamiento de las ideas guardadas en torno a lo sexual (mitos y prejuicios), y primordialmente sobre la necesidad de educar individuos con un criterio y una formación plena sobre lo sexual; resultando el curso-taller realizado en este trabajo un ejemplo concreto de como hacerlo.

Pues una vez finalizada las sesiones implementadas y concluida la labor que nos propusimos alcanzar con los padres de familia, tuvimos la viva impresión de que era mucho lo que podía

hacerse en este sentido, ya que los participantes (del curso-taller) mostraban una actitud totalmente diferente en relación a como enfrentar su misión de "educadores sexuales": se documentaban; leían (intercambiaban unos con otros materiales relativos al tema que se tratase); exponían sus inquietudes; analizaban juiciosamente la situación concreta que ellos habían vivido cuando jóvenes y la situación actual de sus hijos adolescentes; debatían... en conclusión, mostraban cierto interés y preocupación por las incertidumbres surgidas en los muchachos.

Por otro lado, la experiencia obtenida a partir de este trabajo nos trae a la reflexión las expectativas que la educación formal ofrece a los adolescentes sobre este asunto, ya que es la única que imparte de manera masiva y constante algo que pudiera denominarse como "lo más parecido a una educación sexual"; dada la estructuración de ciertos contenidos en los programas de estudio, para este efecto. Reflexión que nos permite reafirmar que la escuela es un canal educativo incapaz de hacer la función de "formadora de lo sexual"; en parte porque la naturaleza de sus contenidos están casi totalmente orientados a un sentido "biologisista" (explicando con gran detalle las peculiaridades de la reproducción humana) y en parte porque la naturaleza de sus aportaciones están dirigidas hacia un propósito informativo (es decir, en todo lo relacionado a los conocimientos y nociones que se aprende a partir de simples verbalizaciones). Razones que la dejan de lado para abarcar con entera satisfacción el propósito fundamental de la educación sexual - de acuerdo a los términos con los que la hemos descrito en la presente tesis -, es decir el de comprender no sólo la condición biológica inherente a nuestra naturaleza individual, sino el aspecto ético y valorativo de las relaciones humanas; los cuales no

pueden enseñarse en un salón de clases, ni en las impresas en un libro de texto, pero si en la conducta cotidiana de un modelo adulto que aporte día con día las actitudes y los valores necesarios que el adolescente necesita para asumir en su propia vida aspectos tan variados; su interacción social, su relación de pareja, o la forma específica de concebir a sus iguales, y de convivir armónicamente con esto, en un ambiente de respeto y valoración de las cualidades humanas.

Creemos que la labor del psicólogo sobre este hecho esta ya puesta en marcha, pues así lo demuestra la proliferación de curso y talleres que como el nuestro buscan ser una respuesta ante esa necesidad imperiosa de abrir paso a la educación sexual, dentro del marco de la educación global del adolescente.

155
BIBLIOGRAFIA

- *Alsteens, A. (1985). "La masturbación en los adolescentes". Barcelona: Herder.
- *Anubel (1975). Citado en Swartz (1980). "Psicología. El estudio de la conducta". Méx.:CECSA
- *Azocaraga (1976). Citado en Monroy(1987). "La educación sexual en México..."
- *Ballesteros (1980) "Educación de la sexualidad". México: Ednorex
- *Barnés D. (1982). "La educación de la adolescencia". México: Editorial Nacional
- *Bartolomeis, F. (1980). "La psicología del adolescente y la educación". Méx.: Roca Pedagógica
- *Beach, F. (1985). "Conducta sexual". Barcelona: Fontanella
- *Benavides, D. (1980). "Educación de la sexualidad". México: Ednorex.
- *Bloss, P. (1986). "Psicoanálisis de la adolescencia". México: Joaquín Martiz
- *Brooks, (1981). "La psicología del adolescente". México Trillas
- *Bühler, C. (1975). "La vida psíquica del adolescente". Buenos Aires: Espasa-Calpe
- *Cameiro, L. (1985). "Adolescencia. Sus problemas y su educación". México: Uteha
- *Comfort(1982)"Adolescencia". Barcelona: Elume
- *Comfort (1985). "El adolescente. Sexualidad, vida y crecimiento". Barcelona: Elume
- *Craig, J. y Metzger, L. (1987). "Métodos de la investigación psicológica" . México:Interamericana
- *Debesse, M. (1987). "La adolescencia". Barcelona; Oikos-tau
- *Gagnon, J. (1980). "Sexualidad y cultura". México: Pax-México
- *Grinder, R.(1981). "Adolescencia". México: Limusa
- *Hass Aaron (1982). "Sexualidad y desarrollo". México: Grijalvo
- *Hurlock, E.(1980). "Psicología de la adolescencia". Buenos Aires: Paidós
- *Ibor, L. (1985). "El libro de la vida sexual". Barcelona: Elume
- *Kinsey (1953). Citado en Hurlock (1980). "Psicología de la adolescencia" Buenos Aires: Paidós
- *Kohlberg (1966). Citado en Lehalle, H.(1980)."Psicología de los adolescentes". Méx. :Grijalvo
- *Leshan (1986). "Los adolescentes y la revolución sexual" México: Trillas
- *Martínez (1980-1982). Citado en Monroy (1987). "La educación de la sexualidad en México..."
- *Monroy, L (1987). "La educación de la sexualidad en México..." Méx. :Universidad Interamericana
- *Montovani (1980) "Adolescencia". México : Grijalvo
- *S.E.P. (1983). "Planes y Programas Oficiales para la Educación Primaria y Secundaria". Méx.
- *Powel, M. (1983). "La psicología de la adolescencia". México: Fondo de cultura económica
- *Reich (1927).Citado en Alsteens,A (1985). "La masturbación en los adolescentes".Barcelona:Herder
- *Secadas, F (1985). "Psicología evolutiva". Barcelona: Ediciones CFAC.
- *Schopen (1978).Citado en Cameiro (1975). "Adolescencia.Sus problemas y su educ." Méx.Uteha

- *Sherif, W (1980). "Juventud. Estudios técnicos de la transición e la edad adulta". Méx. Trillas
- *Tiefer (1987) "Sexualidad Humana". Médco: Trillas
- *Wallon (1985). Citado en Lehalle, H (1989). "Psicología de los adolescentes". Médco: Grijalvo

A N E X O 1 (PRE-TEST Y POS-TEST)

INSTRUCCIONES: Contesta lo más honestamente posible, subrayando la respuesta que más le apetezca

DESARROLLO HUMANO

1.- Al nacer, el sistema nervioso del bebé se encuentra totalmente desarrollado y funciona en toda su plenitud.

- a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) Muy en desacuerdo d) En desacuerdo

Observaciones: _____

2.- El recién nacido es capaz de observar el rostro de la madre y de todas las personas que se encuentran a su alrededor.

- a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) Muy en desacuerdo d) En desacuerdo

Observaciones: _____

3.- Aunque la adquisición del lenguaje se da en periodos muy variados, generalmente se estima que es después del año cuando el niño dice sus primeras palabras.

- a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) Muy en desacuerdo d) En desacuerdo

Observaciones: _____

4.- Cuando el niño comienza a caminar inicia su independencia y autonomía con respecto a sus padres.

- a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) Muy en desacuerdo d) En desacuerdo

Observaciones: _____

ADOLESCENCIA

5.- Los términos adolescencia y pubertad son dos palabras que significan lo mismo.

- a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) Muy en desacuerdo d) En desacuerdo

Observaciones: _____

6.- La adolescencia es una etapa de la vida que se extiende desde los 10 hasta los 18 años.

- a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) Muy en desacuerdo d) En desacuerdo

Observaciones: _____

7.- Durante la adolescencia el tipo de relaciones familiares es exactamente igual que al que se da en la infancia.

- a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) Muy en desacuerdo d) En desacuerdo

Observaciones: _____

8.- La rebeldía y el desafío a la autoridad son características propias de un adolescente que sólo busca divertirse y olvidarse de sus responsabilidades.

- a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) Muy en desacuerdo d) En desacuerdo

Observaciones: _____

9.- Los cambios físicos que ocurren en el cuerpo del adolescente no tienen influencia alguna sobre su conducta.

- a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) Muy en desacuerdo d) En desacuerdo

Observaciones: _____

10.- Los amigos (sean quienes sean) no representan un elemento que ayude al desarrollo psicológico del adolescente.

- a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) Muy en desacuerdo d) En desacuerdo

Observaciones: _____

11.- Los amigos sólo significan para el adolescente (en todos los casos) alguien con quien pasar el rato

- a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) Muy en desacuerdo d) En desacuerdo

Observaciones: _____

CAMBIOS FISICOS Y SEXUALIDAD EN LA ADOLESCENCIA

12.- La pubertad trae consigo la aparición de los caracteres sexuales primarios y secundarios.

- a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) Muy en desacuerdo d) En desacuerdo

Observaciones: _____

13.- Los caracteres sexuales primarios se refieren a los aparatos reproductores.

- a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) Muy en desacuerdo d) En desacuerdo

Observaciones: _____

14.- Uno de los primeros cambios físicos, es el crecimiento del vello en diversas partes del cuerpo (axilas y genitales).

- a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) Muy en desacuerdo d) En desacuerdo

Observaciones: _____

15.- Los términos sexualidad y sexo deben ser entendidos como sinónimos.

- a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) Muy en desacuerdo d) En desacuerdo

Observaciones: _____

16.- El aspecto sexual es un elemento de la vida humana que inicia en la adolescencia.

- a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) Muy en desacuerdo d) En desacuerdo

Observaciones: _____

17.- El sexo tiene que ver únicamente con la satisfacción de necesidades biológicas.

- a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) Muy en desacuerdo d) En desacuerdo

Observaciones: _____

18.-El desarrollo físico puede influir de manera relevante en aspectos como el auto-concepto y la auto-estima del adolescente.

- a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) Muy en desacuerdo d) En desacuerdo

Observaciones: _____

19.- La educación sexual debe ser transmitida a los varones por el padre, y a las mujeres por la madre

- a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) Muy en desacuerdo d) En desacuerdo

Observaciones: _____

20.- Nuestros hijos saben más que nosotros sobre sexualidad.

- a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) Muy en desacuerdo d) En desacuerdo

Observaciones: _____

21.- La sexualidad está relacionada con todos los aspectos de nuestra personalidad.

- a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) Muy en desacuerdo d) En desacuerdo

Observaciones: _____

22.- La educación sexual sólo debe referirse a una cuestión pedagógica o formativa de la propia sexualidad de los individuos y no tiene porqué retomar aspectos morales u otros elementos que hablan de valores o normas de conducta.

- a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) Muy en desacuerdo d) En desacuerdo

Observaciones: _____

LA MASTURBACION

23.- La masturbación es una forma de actividad sexual que inicia en la adolescencia.

- a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) Muy en desacuerdo d) En desacuerdo

Observaciones: _____

24.- Tanto los varones como las mujeres se masturban.

- a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) Muy en desacuerdo d) En desacuerdo

Observaciones: _____

25.- Los muchachos que se masturban son por lo general inmaduros, tímidos y retraídos.

- a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) Muy en desacuerdo d) En desacuerdo

Observaciones: _____

26.- La masturbación provoca debilidad mental, pérdida de la memoria y afecta la capacidad de concentración.

- a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) Muy en desacuerdo d) En desacuerdo

Observaciones: _____

27.- Los muchachos que se masturban sólo buscan desahogar su impulso sexual.

- a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) Muy en desacuerdo d) En desacuerdo

Observaciones: _____

28.- Los varones se masturban con mayor frecuencia que las mujeres.

- a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) Muy en desacuerdo d) En desacuerdo

Observaciones: _____

29.- La masturbación debe ser considerada como una actividad sexual sustituida para aquellos adolescentes que no tienen relaciones sexuales.

- a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) Muy en desacuerdo d) En desacuerdo

Observaciones: _____

30.- Sólo los adolescentes se masturban.

- a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) Muy en desacuerdo d) En desacuerdo

Observaciones: _____

ANEXO 2

Sesión: 1

Dinámica: "Ruptura de hielo" (baile de presentación).

Desarrollo:

- Se plantea una pregunta específica, por ejemplo: ¿Qué es lo que esperan del curso- taller?



- En una hoja provista por los coordinadores, cada uno escribe su nombre y la respuesta a la pregunta que se dio y se la pone en el pecho o en la espalda (pegandola con maskin-tape).



- Se pone música, bailandose al ritmo de esta. Cada participante busca a otra persona que tenga respuestas similares o iguales a la suya.



- Conforme se van encontrando compañeros con respuestas afines se van tomando del brazo y continúan bailando para buscar nuevos compañeros que puedan integrar al grupo.

- Cuando la música se detiene, se ve cuantos grupos sehan formado; si hay muchas personas solas, se da una segunda oportunidad para que todos encuentren a su grupo.

- Una vez que la mayoría se ha formado en grupos, se para la música. Se da un corto tiempo para que intercambien entre sí el porqué de la respuesta de sus tarjetas



- Luego el grupo expone al plenario, con base a la afinidad que lo conformó, lo cual es la idea del grupo sobre el curso taller.



- Los compañeros que están solos exponen igualmente sus respuestas.

ANEXO 3: (ACETATOS)

ANEXO 4

Sesión: 2

Dinámica: “Canasta revuelta”

Desarrollo:

- Todos los participantes se forman en un círculo con sus respectivas sillas. El coordinador queda al centro de pie.

- Se explica a los compañeros que estén a la derecha de cada quien que se les llamará “piñas”, y a los que estén a la izquierda “naranjas”. Todos deben saber el nombre de los dos compañeros que estén sentados al lado.

- En el momento en que el coordinador señale a alguien diciendole ¡Piña!, este deberá responder el nombre del compañero que esté a su derecha. Si le dice: ¡Naranja!, deberá decir el nombre del que tiene a su izquierda. Si se equivoca o tarda más de 3 segundos en responder, pasa al centro y el coordinador ocupa su puesto.

¡PIÑA!



- En el momento que se diga ¡Canasta revuelta!, todos deberán cambiar de asiento (el que está al centro, deberá aprovechar esto para ocupar uno y dejar a otro compañero al centro).



ANEXO (5 y 6) ACETATOS

ANEXO 7

Sesión: 2

Técnica: Micro-enseñanza

Desarrollo: Los coordinadores solicitan a los participantes poner la mayor atención al siguiente material.



(FRAGMENTO)

-“Bueno, la verdad es que comencé a tener relaciones desde los 15 años... mis amigos me llevaron a un lugar donde había unas prostitutas... la verdad es que mi primera vez no fue lo que yo esperaba porque, bueno me sentía muy incómodo, además, me sentí algo frustrado .. Yo le dije a mis amigos que todo había estado muy bien, pero la verdad es que no la pasé muy bien que digamos ”

-“Tengo relaciones con mi novia frecuentemente y pues, aunque nos agrada a los dos, si tenemos miedo de que ella se embarace. La verdad es que no toma pastillas y ...”

-“En mi casa no puedo hablar sobre lo sexual. Mi papá es bastante machista y mi mamá nunca me dice nada sobre sexo .. lo que yo sé sobre lo sexual es por lo que he aprendido en la escuela y

lo que me han contado mis amigas...”

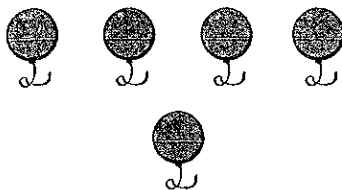
-”Uno de mis amigos me confesó que se masturba mucho y que le gusta ver revistas pornográficas. La verdad me parece una porquería, pues yo nunca me he masturbado...”

ANEXO 8

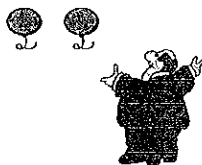
Sesión: 3

Dinámica: “Los globos”

Desarrollo: Los coordinadores dan a cada uno de los participantes un globo de color determinado (rojo, blanco, azul, amarillo, verde, y rosa).



-Los participantes que tengan el mismo color de globos comienzan a jugar con ellos.



-Después comienzan a jugar: los rojos con los blancos,
 los azules con los amarillos,
 los verdes con los rosas,
 los rojos con los azules
 los verdes con los blancos,
 los amarillos con los rosas,
 ¡Todos juntos!

ANEXO 9 (ACETATO)

ANEXO 10

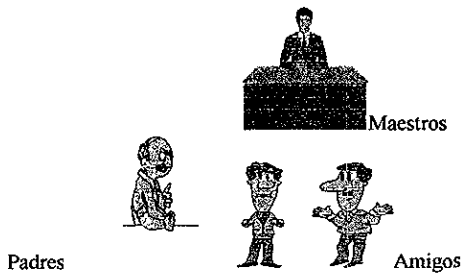
Sesión : 3

Técnica: "Juego de roles"

Desarrollo: - Los coordinadores darán a los participantes la explicación preliminar de la técnica

"La técnica que emplearemos a continuación consiste en la representación de un hecho determinado o de una situación concreta de nuestra vida cotidiana. En este caso, el tema a tratar será el de la forma en que ustedes fueron orientados en el aspecto sexual --tanto por sus padres, como por sus amigos y maestros--".

- Los coordinadores solicitarán la intervención de algunos participantes para la escenificación de los siguientes roles.



- Los roles se intercambian de modo que los padres son ahora los hijos, o los maestros resultan ser los amigos.

ANEXO 11

Sesión: 3

Técnica: "Jurado "

Desarrollo: - Los coordinadores dan lectura a la siguiente "acta de acusación" (una vez asignados los participantes que representarán los papeles de juez, secretarios, jurado, fiscales y defensores)

Acta de Acusación

"Considerando que la sexualidad es un elemento vergonzoso e indigno de la condición humana, la recriminación como la culpable de las más diversas manifestaciones de inmoralidad y desacato; así como de la dolorosa pérdida de valores de la que padecemos ostensiblemente en nuestros días

Fundamentando esta acusación en los siguientes hechos:

- La sexualidad conduce a la falta de respeto por la pareja
- La sexualidad provoca que a la mujer se le vea como objeto.
- La sexualidad induce a los adolescentes y a los adultos a tener malos pensamientos y fantasías pecaminosas.
- La sexualidad ocupa más atención de la que debería tener.

Por lo tanto, pedimos que se juzgue al acusado con base en lo expuesto y se de un veredicto final”.

Reglamento

-El fiscal y la defensa tendrán la oportunidad de exponer sus ideas de manera turnada, respetando la autoridad del juez quien servirá como moderador.

-El tiempo de cada exposición no será mayor a los 12 minutos (Tiempo límite).

ANEXO 12

Sesión: 4

Dinámica: “Las lanchas”

Desarrollo: - Todos los participantes se ponen de pie. El coordinador, entonces, cuenta la siguiente historia:

“Estamos navegando en un enorme buque, pero vino una tormenta que está hundiendo el barco. Para salvarse, hay que subirse en unas lanchas salvavidas. Pero en cada lancha sólo pueden entrar (se dice un número)... de personas”.

-El grupo tiene entonces que formar círculos en los que esté el número exacto de personas que pueden entrar en cada lancha. Si tiene más personas o menos, se declara hundida la lancha y esos participantes se tienen que sentar.

-Inmediatamente, se cambia el número de personas que pueden entrar en cada lancha, se van eliminando a los “ahogados” y así se prosigue hasta que quede un pequeño grupo que serán los sobrevivientes del naufragio.

ANEXO 13 (ACETATO)

ANEXO: 14

Sesión: 5

Dinámica: "Los animales"

Desarrollo: -Los coordinadores en algunos papelitos nombres de animales (macho y hembra), por ejemplo: león, leona, etc.

gato gata

gallo gallina

-Se distribuyen los papelitos entre los participantes y se dice, durante 15 minutos, deben actuar como el animal que les tocó y buscar a su pareja. Cuando creen que la han encontrado, se toman del brazo y se quedan en silencio alrededor del grupo; no se puede decir a su pareja qué animal es.

-Una vez que todos tienen su pareja, dicen qué animal estaban representando cada quien, para ver si acertaron.

ANEXO: 15

Sesión: 5

Dinámica "Aquí nadie se entiende"

Desarrollo: Dos de los participantes asumen los roles de padre y madre de familia respectivamente.

Uno o más adopta el papel de hijo adolescente

Explicación preliminar:

* El padre trabaja en una agencia de seguros y no hace otra cosa sino hablar y pensar sobre las cuestiones relacionadas con su empleo.

* La madre es ama de casa y su pasatiempo favorito es ver las telenovelas. Sus pláticas y comentarios siempre están referidas a las mismas.

* El hijo es un adolescente de 16 años. Sus amigos siempre lo instigan a que tenga una experiencia sexual, bajo la amenaza constante de decirle "raro".

También le hablan de los videos XXX y de toda la literatura pornográfica puesta a su alcance.

El muchacho tiene bastantes dudas en relación a la sexualidad y su mayor deseo es que alguien

se les aclare.

Situación .- El padre llega a la casa después de un día fatigoso y difícil en el que no pudo lograr siquiera una venta de seguro

La madre se encuentra sentada en un sillón frente al televisor observando el final de “María Mercedes”.

El hijo llega a la escuela secundaria en la que fue objeto de la burla de sus compañeros por no saber lo que es “orgasmo” (se encuentra a disgusto consigo mismo y decidido a no ser más un “ignorante en el terreno de lo sexual”, pensando que “quien mejor que sus padres para explicarle todo lo que no entienda”)

ANEXO: 16

Sesión:

Dinámica: “Mano con mano”

Desarrollo. - Los participantes se integran por parejas (del mismo sexo)

- Los participantes siguen las indicaciones de los coordinadores, juntando las partes del cuerpo que se señalen.

*Mano derecha con mano izquierda

*Hombro derecho con hombro izquierdo

*Rodilla derecha con rodilla izquierda

*Pie derecho con pie izquierdo

*Espalda con espalda

*Nuca con nuca

*Mano izquierda con mano derecha

*Pie izquierdo con pie derecho.

ANEXO 17 (ACETATO)

ANEXO: 18

Sesión: 16

Dinámica: "Situación ficticia"

Desarrollo:

*Explicación preliminar.- Se comenta una situación imaginaria donde los personajes descritos han de tomar una u otra determinación en uno u otro sentido de acuerdo a las opiniones aportadas por los participantes.

"María es una muchacha de 18 años de edad, perteneciente a una familia de escasos recursos económicos. Roberto es un joven de 20 años, hijo de un médico prominente que goza de una excelente reputación entre los demás debido a su alta calidad profesional y humana.

Ambos muchachos se conocen en la Universidad y llegan a sostener una relación de noviazgo (que llevan a la fecha 2 años).

En cierta ocasión María le dice a Roberto que el médico le acaba de confirmar su embarazo (como producto de una experiencia sexual que tuviera con él apenas un mes atrás).

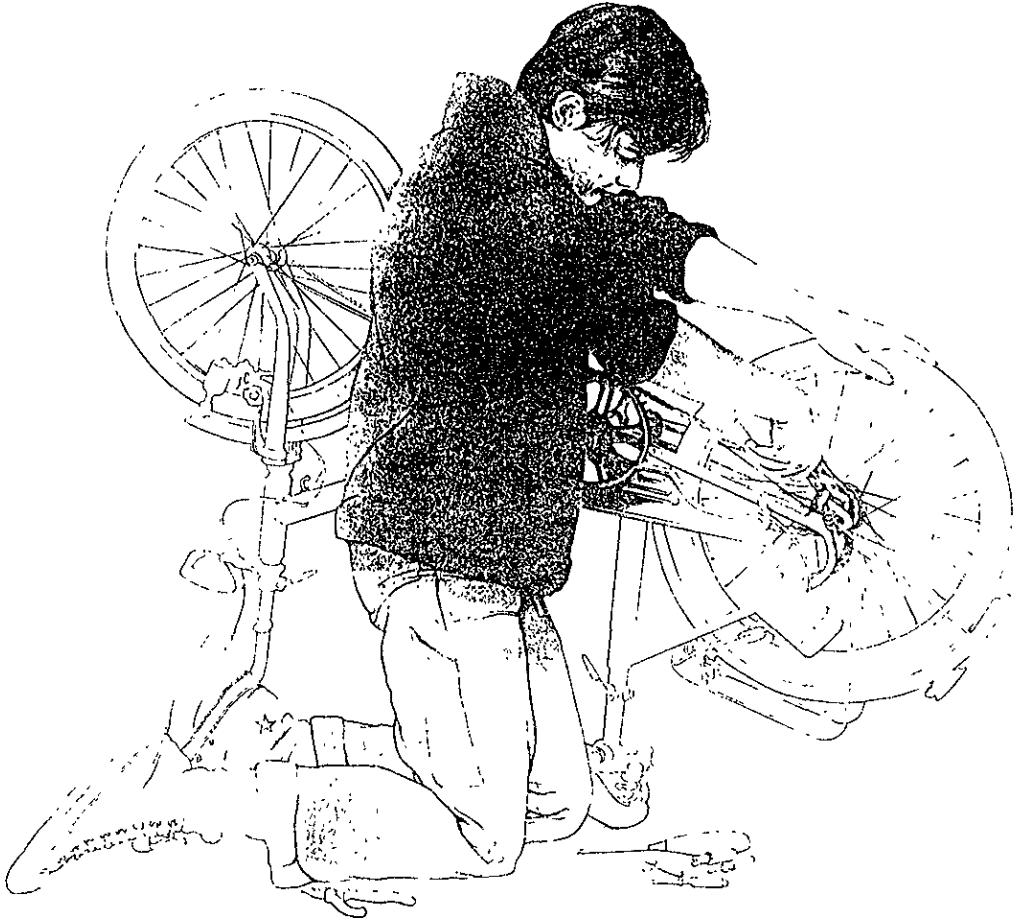
Roberto le pide a la muchacha que aborte porque su situación de estudiante no le permite asumir una responsabilidad tan grande como la de ser padre (se encuentra cursando el cuarto semestre de la carrera de arquitectura). Esta se siente confundida y se retira de inmediato a su casa (tampoco está muy convencida de tener al bebé).

Roberto va con su padre para que este le aconseje lo que debe de hacer y para que le proporcione su apoyo.

En este momento varios participantes discuten "sobre lo que el papá de Roberto ha de expresarle a este", asumiendo y defendiendo una de estas dos posturas.

"Es mejor que la muchacha aborte porque el nacimiento de ese niño va a terminar por complicarles la vida".

"El niño debe nacer pese a cualquier circunstancia ya que no existe nada más valioso que la vida humana".





















*arse significa querer estar
ntos.*









...y que los hombres debían ser "rudos". Muchas de estas ideas preconcebidas han sido llevadas a la pantalla por las estrellas de cine

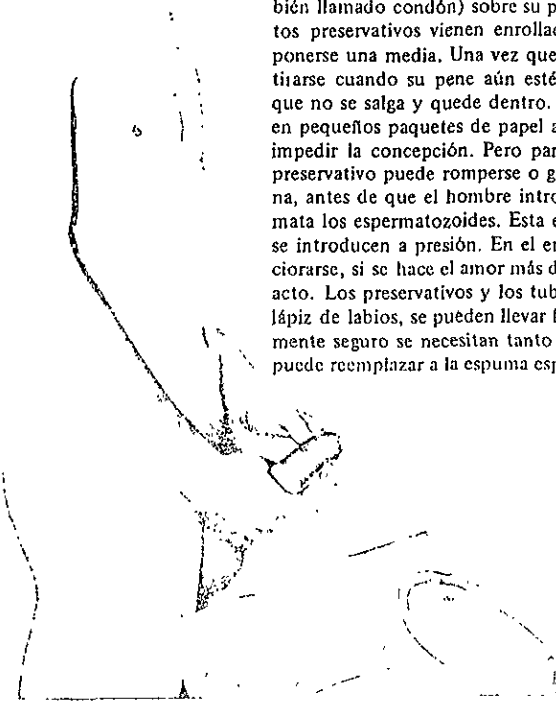




El preservativo debe colocarse con el pene erecto. Esto puede hacerse mientras la mujer se introduce la espuma en la vagina. Tiene que utilizarse un preservativo nuevo para cada acto y no deben usarse dos veces

1. Preservativo

Muchas personas eligen este último camino. La manera más fácil de hacerlo es que el hombre se ponga una delgada vaina de goma (un preservativo, también llamado condón) sobre su pene erecto *antes* de acercarlo a la vagina. Estos preservativos vienen enrollados. Se va desenrollando, lo mismo que al ponerse una media. Una vez que la pareja ha terminado, el hombre debe retirarse cuando su pene aún esté erecto. Debe sostener el preservativo para que no se salga y quede dentro. Los preservativos se venden en las farmacias en pequeños paquetes de papel aluminio y son un medio bastante seguro de impedir la concepción. Pero para que la seguridad sea absoluta, porque el preservativo puede romperse o gotear, la mujer *también* debe llenar su vagina, antes de que el hombre introduzca el pene, con una espuma especial que mata los espermatozoides. Esta espuma viene en tubos también especiales y se introducen a presión. En el envase se explica cómo hacerlo. Hay que cerciorarse, si se hace el amor más de una vez, de poner la espuma *antes de cada* acto. Los preservativos y los tubos de espuma, que no son mayores que un lápiz de labios, se pueden llevar fácilmente en un bolso. Para estar verdaderamente seguro se necesitan tanto el preservativo como la espuma. El jabón no puede reemplazar a la espuma especial.



PREVENCIÓN DE LAS ENFERMEDADES DE TRANSMISIÓN
SEXUAL

Los médicos y particularmente los sexólogos pueden ayudarte en cuestiones específicas. Los gabinetes de sexología serios son fáciles de localizar y a ellos puedes acudir con tus problemas

